



AZTARNA

Revista de etnografía y difusión cultural

Etnografía eta zabalkunde kultureko aldizkaria

Otoño 2004 Udazkena, año IX urtea

n° 28 zkia. 3€



Especial

FÉLIX MURGAY Y LA ARQUEOLOGÍA

recortes de prensa

Edita / Argitaratzailea
AZTARNA
Asociación Etnográfica de Amurrio
Amurrioko Etnografia Elkarte

Dirección / Helbidea
Kultur Etxea
Landako Kalea, 8
01470 Amurrio
945 89 14 50

Diseño / Diseinua
IMAGO
imago@infonegocio.com

Imprenta / Inprimategi
Evagraf

Tirada / Ale kopurua
800

ISSN
1577-4627

D.L. / L.G.
BI-100/2001

Editorial	3
Las Molinas	4
La Campa de las Chozas	6
Cueva de la Marea	14
Pere de Losa	15
Patrulla Misión Rescate	16
Cueva de Araos	17
Cueva Rebollar	19
Dolmen La Roza	21
Cueva La Estrechura	22
Foronda	23
Leciñana de la Oca	24
Lapuebla de Arganzón	25
Ilarduya	26
Peñalta	27
Los Santos	28
Museo de Oquendo	29
Arangatxas y Crucijadas	31
Islarra I y II	33
La Granja Norte	34
Padargan	35
Cueva de los Santos II	36
Arangatxas II y Pozoportillo	37
Alto Ayurdin I, II y III	38
Quincoces de Suso y Murita	39
Los Moros	40
Ostuño, El Pedregal y Altas de Hoyo	41
El Espinal	44
Túmulo La Ermita	45
Perilde	46
Linares	47
Las Ermitas	48
Hoyo de Quilleriz	49
Motasabide y Astapekatu	50
Alto de la Espina I y II	51
Kurtzebide	52
Las Paulejas y Alto la Justicia	55
Los Trancos	56
Loberas	57
Premios Misión Rescate	63
Peregaña	65
Cueva de Menerdiga	67
Cueva de Fuente Hoz	69
La Huerta	73
Castro Robledo	74
Kultur Txokoa	75
Sierra Salvada	80
San Esteban Protomártir	81
Socueto	83
Marañón	84
La Rasada	86
La Serna de Arriba	87
Berniollo	88
Lalastra	89
San Antón	90
Cueva Controbal	91
Entrevista	92
Villasuso y Montiano	93
Cueva Siete Hayas	94
Entrevista	95
Museo Etnográfico	97
Entrevista	98

EDITORIAL EDITORIALA

Ezer gutxi berri esan daiteke Felix Murga ikertzailea izan zenaz eta egin zuenaz. Hala ere, denboraren poderioz, bere aurkikuntza arkeologiko asko eta asko herri memoriaren bazterretara zokoratzen ari dira. Hortaz, ezinbestekoa zaigu orain aurkezten den lan monografiko hau, bere aurkikuntza zenbatezinen anabasan, gutxieneko antolamendu bat izateko. Areago oraindik, behar-beharrezkoa izango zaio bere ekarpen zientifikoetan sakondu nahi izango duenari.

Gizaki izaera atzera utzita, esan dezakegu, dagoeneko, pertsonaia bihurtu zaigula Felix Murga, etsi-etsian oroitutako aiararra.

Sin saber a ciencia cierta el porqué, el hecho es que los periodos de tres años o trienios han sido considerados como medidas ideales para recapitular o valorar cualquier acción, planificación, etc.

Hace también ya tres años que el insigne Félix Murga dejó para siempre de escudriñar entre los cacharros viejos de nuestros caseríos, entre los collados de las montañas, entre sus cuevas, laderas y nieblas. Tres años en los que el dolor producido por la desaparición de un ser tan entrañable y querido va, afortunadamente, relegándose a unos planos menos omnipresentes. Así, dejando atrás los aspectos netamente sentimentales, se impone la necesidad real del avance en la recopilación, organización, divulgación y, en suma, dignificación de la figura de Félix Murga y las aportaciones que realizase en su prolífica vida.

En esa línea de trabajo, la Asociación Etnográfica AZTARNA edita la presente obra. En ella básicamente se reproduce una selección de entre las innumerables noticias de prensa que hicieron referencia en su día a los hallazgos, actividades, etc. promovidos por el ya célebre ayalés. Es decir, se recopilan sus referencias de hemeroteca. Aparece así esta obra monográfica con extraordinario acierto tanto en el momento elegido para su publicación como en su planteamiento.

Pero el mayor de sus logros será el de disponer por fin de una extensa obra de consulta, elemento clave para poder orientarnos con unas mínimas referencias válidas dentro de la ingente cantidad de aportaciones —especialmente las referidas a las prospecciones y hallazgos arqueológicos—, que en su día hiciera Félix Murga. Una labor que, de no haber sido por la presente obra quizá pronto hubiese caído en el olvido.

En efecto, es sabido que los recuerdos desaparecen rápidamente con los cambios generacionales y que no existe mejor manera de salvaguardar este tipo de informaciones que su publicación. Es decir, se cumple aquel aforismo latino que tanto gustaba a Félix: “*litera scripta manet*” (“la palabra escrita permanece”). Yendo aún más allá, nos gustaría sugerir otro como “*Tempus fugit, aeternitas manet*” (“El tiempo pasa, permanece la eternidad”), una permanencia en la eternidad ya lograda por el querido personaje y que es la quimera de los que aún somos mortales, siempre subyugados por el tirano paso del tiempo.

FÉLIX MUGURUZA MONTALBÁN

En los límites de Burgos y Vizcaya

NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS

SE TRATA DE UNA CUEVA, UN CASTRO Y UN TUMULO

HACE un par de años dimos cuenta en estas mismas páginas del descubrimiento de tres dólmenes denominados de Sia, Oñaja, situados en la Sierra Salvada no lejos de Añes y de los límites de nuestra provincia con la de Burgos, por el sacerdote don Félix

Murga, cura párroco de Oquendo. En esta ocasión se trata de otros tantos descubrimientos realizados por el mismo investigador, quien ha seguido con su labor de prospección en la provincia de Burgos.

PRIMERAMENTE, en el pueblo burgalés de Retes de Tudela descubrió una pequeña cueva, denominada Santiago de Retes, con una longitud de cinco metros hallando restos prehistóricos, compuestos por cerámica diversa con decoración, fondos de vasijas, etc., que parecen pertenecer a la época del Bronce tardío. La cueva se abre en la zona superior de un escarpe, sobre el cual ha efectuado otro sensacional hallazgo.

POBLADO PROTOHISTORICO

Sobre el escarpe a que aludíamos, don Félix Murga ha descubierto un castro o poblado de los que tanto abundan en esa provincia y la de Alava, en contraposición con los que se conocen en Vizcaya—solamente uno en Navárniz—, hallando cerámicas típicas, cuyos materiales han ido a incrementar el acervo prehistórico del Museo de Vitoria. No se puede adelantar aún a qué época pertenecen, pues los hallazgos han sido casi superficiales, precisándose, por tanto, una excavación en toda regla, si bien, y a modo de orientación, diremos que la mayoría de los castros conocidos dan materiales del Bronce, del Hierro especialmente, y de época romana.

TUMULO PREHISTORICO

Siguiendo con sus investigaciones y observando los lugares y caminos de pastoreo que conducen a la Sierra Salvada, a fin de hallar nuevos dólmenes, que normalmente suelen aparecer en estos lugares, donde la transhumancia ha vivido largas épocas don Félix Murga visitó el valle formado, por una parte, del rompiente donde se asienta la jurisdicción de Añes, y por otra, del contrafuerte oeste del circo de Peña Angulo, no lejos de Arceniega. Por debajo del circo y cerca de donde el río forma un meandro, halló un túmulo cubierto de hierba, de unas



Bello ejemplar de dolmen alavés, de estructura ciclópea, que servía de tumba colectiva y que es contemporáneo al túmulo recientemente descubierto en las cercanías de la Peña Angulo, no lejos de Arceniega.

dimensiones extraordinarias a juzar por los 45 metros de diámetro que tiene por tres metros de altura.

RESTOS

En la leve prospección que se efectuó halló que el mismo estaba formado por lajas de caliza inclinadas de un lado y otro, sin que se pueda, de momento, ver ninguna estructura. Destacan como restos típicos dos fragmentos de cerámica muy fina y de pasta muy cernida que parece de tradición tardía, y más de 100 piezas de sílex, que van desde núcleos hojas y raspadores hasta buriles, microlitos, etc., todos ellos de color blanqueco, así como huesos humanos y restos de hogares. A tenor de lo hallado hasta ahora parece tener una similitud marcada con el famoso dólmen de Egullaz, donde hace menos de un año la Dipu-

tación alavésa llevó a cabo trabajos de desescombro, si bien no se puede definir exactamente, pues haría falta el descubrimiento de la cámara sepulcral o efectuar un corte más profundo en el galgal del túmulo.

Sin duda alguna, investigación y excavación más a fondo de estos nuevos hitos arqueológicos en la provincia de Burgos se hace del todo necesaria. Especialmente por lo que concierne al túmulo, que, dadas sus características, no sería del todo descabellado presumir aportaría nuevas luces al conocimiento de los ritos funerarios de la población trashumante que en pleno neolítico, hace más de 4.000 años desde nuestros días, dejó marcada su huella, tanto en cuevas como en construcciones al aire libre de carácter ciclópeo.

E. Nolte y Arámburu.

Puntualizaciones sobre descubrimientos arqueológicos

Un castro, un túmulo y un dolmen en "Las Molinas"

En la parte más septentrional de la provincia de Alava se halla el pueblo de Oquendo, que, por la belleza de su paisaje y la tranquilidad de que allí se disfruta, está llamado a ser zona residencial de aquellas gentes que, a pesar de tener que trasladarse diariamente a su trabajo en Llodio o Bilbao, fijan allí su morada en los caseríos de sus antepasados o bien en viviendas de moderna construcción que, con su colorido, salpican el verde de praderas y pinares.

Desde hace un año, es párroco de aquel valle don Félix Murga, joven sacerdote aficionado a la arqueología. De sus investigaciones se ocuparon, no hace mucho tiempo, algunos diarios. Indican erróneamente que era párroco de Orozco (Vizcaya), y que su campo de operaciones se encontraba en el límite de las provincias de Burgos con Vizcaya, cuando esta atusado cerca de la divisoria de Alava y Burgos, que el hallazgo consistía en un castro, un túmulo y un dolmen, localizados en el mismo lugar, cuando en realidad están a bastante distancia entre sí. Con el fin de precisar y concretar todo lo relativo al túmulo a que hacían referencia dichos periódicos, hemos charlado con don Félix.

—¿Cómo fue el descubrimiento?

—En el mes de julio pasado, en aquella zona, había un campamento de Boy-Scouts de Portugalete. Fui a visitarles y enseguida me di cuenta de que las tiendas de los jefes y capellanes del campamento estaban sobre un promontorio de tierra y piedra, hasta el punto de que lo estuvimos comentando: "Me parece que tenéis las tiendas sobre un dolmen o cosa parecida." Como resultado de una simple prospección superficial fue el hallazgo de algunas piezas de sílex.

—¿Cuál es el trabajo rea-

lizado?

—Consultado el caso con el Padre don José Miguel Barandiarán, nos recomendó hacer una cata en el terreno citado. Con la ayuda de Salvador Ibaruchi, realizamos la cata: 13 metros de largo, 70 centímetros de ancho y 25 centímetros de profundidad. Resultado, unas 100 piezas de sílex, a base de raspadores, núcleos, hojas, microlitos, etc., además de algunas zonas de tierra quemada a unos 25 ó 30 centímetros de profundidad.

—¿Su situación exacta?

—Se encuentra en el pueblo de Angulo (Burgos), subiendo por Abes, a unos 900 metros de la provincia de Alava, en el barrio de la Abadía, en una propiedad de don Eusebio Quintana, el término se llama "Las Molinas". En la misma orilla del río que nace en Angulo, hasta el punto de que

en parte ha oradado el túmulo formando allí un gran meandro y a los pocos metros hay una gran cascada llamada "Peñaladros". Da la impresión de que el río ha rodeado por completo la zona del hallazgo. Por lo menos se ve por la Zona Norte un cauce por el cual no pasa el agua, pero se ve que ha pasado. Todo ello es zona de minos pastoriles y se puede decir que es un punto entre los Dolmenes de Abes

(Alava) y los recientemente hallados en el término de "La Rasa", del pueblo de Santa Olaja (Zona Cantábrica de Burgos).

—¿Qué cree usted que se hallará en este lugar si se continúan los trabajos?

—No se sabe si se tratará de un dolmen de grandes dimensiones, a simple vista sólo es un amontonamiento de pie-

dras y tierra, quizá sea un poblado prehistórico. O un taller de sílex a juzgar por los numerosos restos que aparecen.

Habrá que esperar a una investigación más a fondo para determinar con exactitud de qué se trata y ver las nuevas luces que todo ello pueda adoptar para conocer las costumbres y la vida de quienes nos precedieron en estas zonas en más de 4.000 años.

Ya saben los especialistas en estos estudios, dónde tienen un buen campo de acción. Para ello, don Félix Murga les ha dado una idea exacta de donde se encuentra y si aún quieren más detalles pueden ponerse en contacto con él que muy gustoso les atenderá, poniendo incluso a su disposición todos los medios que él tuviera a su alcance.

"GOROSTI"



“Misión Rescate” en Oquendo

EL PRIMER OBJETIVO (DESCUBRIMIENTO DE UN DOLMEN), LOGRADO

EL MAS DIFICIL: HALLAR LA LLAMADA “FUENTE DE LA MAREA”

UN grupo de chicos del municipio de Oquendo, bajo la dirección de su maestro don Jesús, proyectan presentarse al programa “Misión Rescate”, de Televisión Española. Para ello se han propuesto —mejor dicho, se lo propusieron allá por las Navidades— cuatro objetivos: hallar un supuesto dolmen prehistórico en la zona de Lendoño, estudiar la cueva de Mariazulo, descubrir la “Fuente de la Marea” y conocer a quién corresponde una sepultura sin inscrip-

ción que existe en la Iglesia de Oquendo.

Esto parece algo así como los trabajos de Hércules o como las penitencias que legendarios señores imponían a los aspirantes a la mano de la bella princesa en los viejos libros de Caballería. Pero, aun siendo empeños difíciles, los animosos chicos, dirigidos por don Félix Murga, párroco de Oquendo y gran aficionado a la Arqueología, parece que han cubierto ya el primero: el hallazgo y la exploración del dolmen de Lendoño.



Huesos y dientes humanos, puntas de sílex, cerámica... He aquí algunos de los objetos encontrados por los chicos de la “Misión Rescate”, de Oquendo, en el dolmen de Lendoño. Don Félix Murga, párroco de Oquendo, los clasifica cuidadosamente antes de enviarlos a Vitoria. Parece aconsejable que estos objetos sean examinados previamente por arqueólogos vizcaínos.

LOS jóvenes que componen el equipo de «Misión Rescate» son los siguientes: José Ignacio Otaola, José Ramón Ulibarri, Luis María Orueta, Juan Basarrate y Félix Pérez.

¿Por qué se sospechaba la existencia de un dolmen prehistórico en las proximidades de Lendoño, vizcaína tierra perteneciente al municipio de Orduña?

Don Félix Murga, párroco de Oquendo, aclara:

—Un montículo localizado sobre una loma, pensamos que bien podría ocultar un dolmen. Esa zona es, tradicionalmente, de paso de pastores y, en los alrededores, ya se habían descubierto otros.

Total, que don Félix Murga expuso su idea a los del grupo «Misión Rescate» y allá se fueron durante la vacación vespertina de dos sábados.

El dolmen fue, en efecto, localizado a unos tres kilómetros de Orduña, en dirección a Lendoño, cerca de una fuente y formando un montículo de unos 12 ó 15 metros de diámetro.

—Cavamos una zanja de Este a Oeste en el centro, y en seguida encontramos la tapa superior del dolmen, que está movida, así como su interior excavado, seguramente por los buscadores de tesoros. Encontramos restos humanos, trozos de cráneos, rótulos, dientes y muelas, algunas totalmente desgastadas, un trozo de cerámica, etc.

Como Orduña arqueológicamente debe depender de Vitoria (pues en Treviño, que es Burgos, los hallazgos arqueológicos los depositan en Vitoria), don Félix Murga nos ruega avisemos a don Juan María Apellániz por si quiere echar un vistazo a los restos hallados, antes de entregarlos en Vitoria.

LA CUEVA DE MARIAZULO

Otro de los objetivos era estudiar la cueva de Mariazulo. Ya es sabido que «Mari» fue un legendario genio prehistórico de los antiguos vascos y, naturalmente, cuando algo tiene su nombre es que cerca hay algún yacimiento. Esta cueva está en el barrio de Ugalde (Oquendo) y aunque hasta ahora ha sido considerada como vizcaína, don Félix asegura que es Alava. En ella hace más de 30 años encontraron un cráneo y creyendo que era el de un hombre desaparecido, el Juzgado anduvo haciendo indagaciones hasta que se precisó que llevaba muerto más de cuarenta siglos.

Han hecho una pequeña cata y también han descubierto huesos humanos, con lo que la riqueza de este yacimiento prehistórico ha quedado confirmada.

—Ni tocamos, ni cavamos nada. Simplemente descubrimos —nos dice don Félix, que sabe los estropicios que pueden causar bienintencionados, pero poco expertos excavadores.

LA FUENTE DE LA MAREA

El tercer objetivo de este grupo es descubrir la Fuente de la Marea. En Oquendo se llama de esa forma a unas misteriosas subidas que tiene el río de repente, sin haber llovido. Se cree que es una fuente subterránea que brota sin saber las causas y hace subir su nivel. Y el cuarto objetivo es descubrir de quién es la sepultura que hay en la iglesia de Oquendo, que no tiene ningún escudo ni inscripción.

Esperamos volver a ocuparnos pronto de este animoso grupo cuando descubran la marea esa de tierra adentro, y su origen, si es que llegan a descubrirlo.

MUNITIBAR.

EN LAS PROXIMIDADES DE ORDUÑA

DOLMEN DE LENDOÑO: SE HAN DESCUBIERTO CINCO CRANEOS PREHISTORICOS

HACE unos meses, en estas mismas páginas, nuestro compañero Muntibar dio noticia del hallazgo de un dolmen en tierras de Lendoño, cerca de Orduña. El hallazgo fue llevado a cabo por don Félix Murga, párroco de Oguendo, que capitaneaba un grupo de jóvenes de la localidad, encuadrados, según creemos recordar, en uno de los equipos de la «Operación rescates» que tan buenos resultados viene dando en diversos rincones de la geografía española. Los arqueólogos de la región recogieron el hallazgo, iniciándose las excavaciones y estudios pertinentes. Un equipo formado por los investigadores señores Apellániz, de Bilbao, y Llanos y Farina, de Vitoria, han establecido, tras un amplio cambio de impresiones, las siguientes conclusiones con respecto al dolmen de Lendoño:

El dolmen de Lendoño o de la Campa de las Chozas, como también se le conoce, está situado sobre el mismo escalón geológico de la sierra Salvada-Magdalena, donde se asienta el grupo de dólmenes de Ayes, del que forma su continuación hacia el este. Bien situado, cercano a lugares de trashumancia y de pasturajes, se abre en la divisoria de Orduña y Lendoño.

Según se ha podido comprobar, el dolmen había sido violado en varias ocasiones, en tiempo indeterminado, tal vez por pastores o labradores del contorno en busca de «tesoros» inefables.

SU ESTRUCTURA

La planta de este dolmen es una gran sorpresa, dentro de los estilos de las plantas de esta estación, ya que presenta —a juicio de los excavadores— una forma de dolmen largo, rectangular, de paredes que se cierran en la entrada del mismo y se abren en la cabecera. Se construyó aprovechando grandes lajas de caliza y otras de tipo margoso que se han cuarteado considerablemente al ser levantadas. Algunas de las piezas de caliza han basculado al parecer antiguamente, bloqueando y protegiendo una de ellas cinco cráneos, ordenados en fila y que, aunque deformados, han podido ser salvados.

El túmulo no ofrece particularidades

dignas de mención. La planta del dolmen tiene más de cinco metros de longitud y 2,80 metros en la cabecera.

OTROS RESTOS

Los huesos humanos se han conservado bien, gracias a hallarse en calizas no ácidas. En material de pedernal, han aparecido dos raspadores, tres hojas de sílex, así como tres cuentas de collar y cerámica. Por lo que a cerámica se refiere, parece que el dolmen haya sido utilizado en la Edad Media pues algunos trozos de vasija parecen pertenecer a esa época, si bien no se ha podido reconstruir ninguna pieza, excepto una que es parte de la boca y que adopta la forma de vertedero.

Una vez, está comprobado que los estudios que puedan efectuarse en dólmenes y los restos que se puedan hallar, son del todo precarios, por lo que, necesariamente, para efectuar una investigación a fondo de sus ajuares debe uno acudir a las cuevas de tipo sepulcral, pertenecientes a la época eneolítica.

No obstante, el lote de cráneos obtenido en Lendoño permite augurar un estudio antropométrico a fondo, y definir las principales características raciales de sus moradores, que vivieron hace más de 4.000 años en nuestro solar.

E. NOLTE Y ARAMBURU.



Vista parcial de la excavación del dolmen de Lendoño (Orduña). En primer término, y junto a la escala métrica, pueden verse los cinco cráneos hallados, que datan de varios milenios antes de Cristo.

cartas al director



Muy señor mío:

Me permito dirigir a usted esta presente carta abierta, y en mi buen ánimo, con el deseo de que fuese publicada o al menos hacer alguna mención de este contenido en ese periódico de su digna dirección, ante mi exclamación que es la exclamación de un ciudadano más ante una noticia que acabo de leer en un periódico de Madrid.

Muchas personas al leer esa noticia de que un prehistórico dolmen existente en Orduña había sido demolido para poner en su puesto un arbolito, se han quedado impasibles sin darle la menor importancia, pero esto a mí personalmente, y tengo conocimiento de otros muchísimos seres a quienes ha causado verdadera pena, y

a quienes ha parecido este acto una verdadera barbaridad.

He conocido cuando era niño ese dolmen a que alude tal noticia, un símbolo que se ha respetado durante más de cuatro mil años y que representaba un símbolo y orgullo, un dato vivo para la historia, un templo de artistas y un monumento de creyentes en cuentos de millones de generaciones, cuando contemplando ese dolmen infinidad de veces he querido recordar cómo sería la existencia del hombre en aquellos magníficos parajes, dentro del marco de tanta belleza que lo rodea, te lo imaginas en sus fronsidades como un vergel delicioso en donde el hombre había de luchar con todos los inconvenientes en pro de su misma

QUE SE VUELVA A PONER EN SU SITIO EL DOLMEN DE ORDUÑA

existencia, y que ésta es precisamente la nuestra. Si el dolmen para aquellos hombres era un templo, era el catafalco de sus creencias en un algo sobrenatural, era el guardián centinela de sus muertos y era el manso reposo de sus conmovida almas, el destruir este dolmen en nuestros tiempos de civilización es como profanar un símbolo que ningún daño nos hacía, es destruir el más antiguo de los recuerdos, y es borrar de millones de hojas de libros históricos que nos dicen que en Orduña existe un dolmen para satisfacción y orgullo de todos los españoles, ciertamente que siento pena de tan valiosa pérdida, y esto me obliga a escribir esta carta porque esta pena quiero hacerla pública y

que todos lo sepan, quiero unirme al sentimiento de todos los que, como yo, lo hemos sentido enormemente.

Quiero gritar a los cuatro vientos para ver si alguien oye mi súplica de que se vuelva a poner ese dolmen en el mismo sitio en donde ha permanecido tantos miles de años con el respeto de todos, que se vuelva a levantar para que nunca se diga que existió, sino que existe, que es, y que puede ser para futuras generaciones a quienes gustará contemplar como yo lo hacía de niño, meditando en el mejor de los recuerdos.

Disculpe, señor director, mis molestias, y reciba el saludo afectuoso de s. s. s.

VICENTE TOQUERO

BAJO EL DOLMEN DE ORDUÑA SE ENCONTRARON CINCO CRANEOS

Hace días publicamos la noticia de que el dolmen de Lendoño, en Orduña, había sido triturado por una máquina de plantar pinos.

Nos lamentábamos de este atentado contra nuestro pequeño patrimonio arqueológico más bien como una advertencia para otros Ayuntamientos y lugares que como un reproche para los de Orduña, pues bien sabíamos que el hombre que manejaba la máquina no conocía la significación de aquella piedra.

Que conste otra vez que no acusamos a nadie. El desconocimiento y el poco aprecio de nuestras viejas piedras es cosa común. Hace algún tiempo subimos al Gorbea. Al pasar Pagomakurre comprobamos que se había construido una pista para los refugios que hay por allí. La excavadora, al ir haciendo camino, sin duda, se encontró un dolmen que trituró. Nosotros pasamos por allí y encontramos un hacha de piedra pulimentada y un precioso amuleto, también de piedra, pero del dolmen ni logramos localizar su posición.

EL DOLMEN

Pero volvemos hoy al dolmen de Lendoño. Muchos nos han preguntado datos sobre él.

Este dolmen pudiera ser que fuera conocido por los pastores y los naturales de Orduña, pero científicamente no estaba catalogado, es decir, que fue «descubierto» en 1968 por el padre Murga.

Los dólmenes son lugares de enterramiento usados por el hombre que vivió en el Eneolítico, hace cuatro mil años. La orientación de este a oeste de los dólmenes, y la posición de los cadáveres tendidos en dirección del curso solar, parecen estar, según el padre Barandiarán, inspiradas en un culto al Sol o a la divinidad solar. Junto a los dólmenes se hallan residuos de hogueras, lo que hace pensar en ofrendas de luces y en sacrificios y refecciones fúnebres. En la tapa superior del dolmen, suele haber ranuras para que corra la sangre de los animales sacrificados. A este dolmen le faltaba la tapa superior que se habían llevado para un merendero. Junto a los

cadáveres humanos eran depositados trozos de animales, probables ofrendas hechas a los difuntos, y se han hallado trozos de cerámica, en los que se hacía ofrenda de bebidas para el gran viaje. Dentro de los dólmenes se encuentran por lo general armas e instrumentos de piedra y también de metal, pues es la edad de la introducción del cobre y hay amuletos, colgantes, anillos de cuerno y de hueso...

LA EXCAVACION

Nuestro compañero especialista en estos temas, Ernesto de Nolte, el 10 de julio de 1968 publicó en este mismo periódico un trabajo sobre lo encontrado en el dolmen de Lendoño y una fotografía de los cinco cráneos hallados.

Según los excavadores, era un dolmen extraordinario, fuera de lo común en nuestra zona, de cinco metros de largo y 2,80 m. de cabecera. Como es natural en todos los yacimientos prehistóricos, ya había sido violado por los llamados «buscadores de tesoros», pero protegidos por una laja cuarteada se encontraron los cinco cráneos en buen estado de conservación y que iban a estudiarse.

Gracias a hallarse en calizas no ácidas los huesos humanos se han conservado bien. Cuando estuvimos nosotros, entre las piedras trituradas encontramos unas falanges humanas y trozos de omoplato, dándose mentis a los que decían que ya no quedaba nada y que el dolmen no merecía la pena.

Dentro se encontraron dos raspadores de pedernal, tres hojas de sílex, tres cuentas de collar y cerámicas.

Aunque el dolmen ya estuviera excavado, tenía valor, en primer lugar, por su cámara sepulcral, de gran tamaño, y en segundo lugar, porque todavía podía tener en su interior más huesos; los que nosotros encontramos lo evidencian; y, además que, a la luz de nuevos avances de la ciencia, léase el carbono 14, más adelante pueden volverse a estudiar y hacer nuevas deducciones del hombre que vivió hace 40 siglos. Muchos no eran; según el padre Barandiarán en todo el País Vasco entonces solo vivían cinco mil individuos.

MUNITIBAR

LA GACETA DEL NORTE
16-3-1974

EL CORREO
ESPAÑOL
EL PUEBLO VASCO
19-4-1974

ORDUÑA

LAS MAQUINAS HAN DESTRUIDO EL DOLMEN QUE DATABA DE HACER 4.000 AÑOS

En Orduña, pasando detrás del santuario y en el cruce de las carreteras que van a Belandía y a Lendoño, hace algunos años se encontró un dolmen.

Esta reliquia de hace cuatro mil años, del mundo pastoril que vivió y enterró a sus muertos en estos extraños monumentos funerarios, fue estudiada por don José Ramón Apellániz y publicamos en este mismo periódico su estudio.

Pues bien, ahora únicamente podemos volver sobre el tema para decir que

el dolmen ha desaparecido.

Para plantar pinos en estos terrenos que son comunales, han metido unas grandes máquinas que hacen una fosa para plantar los pinos. Y la maquinita, de una gran fuerza, ha triturado literalmente el dolmen. Ha roto las piedras, revuelto su interior... Cuando estuvimos ayer encontramos algunos huesos de animales esparcidos por la superficie, pero en realidad ya nada queda.

Ahora que se quiere defender la ecología, mantener la herencia biológica

de la Naturaleza que hemos recibido y estamos en plan de desbaratar, también hay que salir al paso y levantar la voz por nuestros humildes monumentos prehistóricos. No son artísticos, sólo tienen el valor, inapreciable valor, de la historia del mundo pasado. Pero hay que mantenerlos, ellos son la herencia que podemos dejar a los estudiosos del futuro.

Tal vez si el dolmen hubiera tenido un cartelito. En fin, una verdadera pena la inútil destrucción de este dolmen. — M.



Sobre el montículo donde se elevaba un dolmen, un grupo de aficionados busca huesos, pero ya nada queda, todo ha sido triturado, pulverizado, destruido...

SE SUBASTA LA HISTORIA

«Llevamos unos 10 años vendiendo castillos. La máxima confirmación de una sociedad mercantilista se obtiene por esta silenciosa voluntad de enajenación del patrimonio público. Esta Semana Santa nos habló: el pleito de la dama de Baza, el derecho de tanteo de Bellas Artes sobre una reliquia románica que quería comprar don Alberto Ballarín Marcial... En otro orden hemos preferido una docena de pinos al dolmen de Orduña. El día de Pascua los periódicos publicaron que se vendía otro castillo. Su propietario es el Estado y el precio de licitación se fija en 4.250 pesetas.»

(F. Ouega, en «Arriba».)

AMURRIO

LA PATRULLA DE MISION RESCATE NUMERO 32 DE AMURRIO INTENTA RESTAURAR EL DOLMEN DE LENDOÑO

La patrulla de misión rescate de Amurrio núm. 32, que dirige Félix Murga, quien hace algún tiempo consiguió el premio nacional, con la patrulla de Oquendo, ha empezado a preparar un museo en Amurrio, situado detrás de la Cruz Roja, donde antes estaba la carpintería de Ferlo, en el que se expondrán fósiles, cerámicas de todas las épocas culturales, instrumentos de piedra, objetos populares, etc.

Entre los trabajos más recientes de la citada patrulla amurriana cabe destacar la limpieza, medición y estudio de un dolmen en el término de Vallobera en Santa Olaja (Burgos) y la solicitud que han presentado ante los organismos oficiales solicitando autorización para reconstruir el dolmen de las Chozas de Lendoño, que fue destruido casi totalmente por los que usaron las máquinas con que roturaron los montes para plantar pinos, aunque más justo sería echarles la culpa a los técnicos que

no supieron distinguir una tumba prehistórica de un montón de piedras, a pesar de que una de sus funciones fuera la de protección del medio, pero no vamos a meternos más a fondo ya que en su día ya se levantó polvo suficiente y, cosa rara, no manchó a nadie. La patrulla 32 pretende reconstruirlo y como está muy cerca de la carretera, darle vistosidad y ajardinar los alrededores para conservarlos y facilitar las visitas. Este dolmen es bastante más pequeño que el de Equilaz, pero por estar tan cerca de nosotros, es tan importante como el mejor, por lo que tan pronto se inicien las obras de reconstrucción les tendremos al corriente, ya que no dudamos que el permiso necesario será concedido ya que el interés de la patrulla 32 es grande y la cultura así lo exige.

Escribe: ALFONSO MARTINEZ



La patrulla 32 inicia los trabajos de desbroce del dolmen de Lendoño

El monumento funerario del neolítico guarda importantes restos arqueológicos

INICIADA LA RECONSTRUCCION DEL DOLMEN DE LENDOÑO

El pasado martes, comenzó a reconstruirse el dolmen de Lendoño, monumento neolítico, descubierto por Félix Murga, párroco de Oquendo en 1968. Junto con su descubridor, un equipo de amurrianos pertenecientes a la sección de Arqueología de Amurru, han iniciado las obras de desbroce, limpieza y arreglo de los alrededores, para que los especialistas continúen con la restauración del dolmen.

El Ayuntamiento de Orduña ha ofrecido su colaboración para que este monumento sea de nuevo levantado y sirva como muestra del pasado histórico de los moradores de la zona.

En 1968, Félix Murga, párroco de Oquendo y director de una patrulla de Misión de Rescate, descubrió en una zona próxima a la localidad alavesa de Lendoño de Arriba, un monumento funerario prehistórico. Estudiado por los arqueólogos Apellániz, de Bilbao, y Llanos y Fariña, de Vitoria, el monumento resultó ser un dolmen de 4.000 años de antigüedad, perteneciente al neolítico. En su interior, se encontraron cinco cráneos humanos, dos rascadores, de pedernal, tres hojas de sílex y tres cuentas de collar. Asimismo, aparecieron restos de cerámica de la edad media, mezclados con trozos de vasija del neolítico, lo que demostró que el dolmen había sido utilizado en épocas posteriores. De cualquier forma, los restos encontrados no permitieron la reconstrucción de ninguna vasija entera.

El dolmen de Lendoño o de la Campa de las Chozas, presentaba ciertas características peculiares que lo diferenciaban del estilo habitual de los monumentos funerarios de la época. Entre estas características singulares figura la forma larga y rectangular, de paredes que se cierran en la entrada y se abren en la cabecera. Construido con grandes lajas de caliza, los restos presentaban un estado de conservación bastante aceptable, ya que las lajas al caerse, los habían protegido. La plataforma del dolmen mide 5 metros de largo, siendo el ancho de su cabecera de 2,80 metros.

Los arqueólogos, llegaron a la conclusión de que el dolmen de Lendoño, se encuentra en el mismo escalón geológico que la Sierra Salvada-Magdalená en la que se levantan los dólmenes de Ayes.

En 1974, esta joya prehistórica fue destruida por las excavadoras del Servicio de Repoblación Forestal, dejando el dolmen reducido a simples pedazos de piedra. Este lamentable e irresponsable hecho, fue duramente criticado desde diversos sectores sin que se tomaran medidas tendentes a una posible restauración.

Durante estos días y con la autorización y colaboración del Ayuntamiento de Orduña, la restauración del dolmen de Lendoño, está en marcha. De esta manera, se responde a la preocupación de muchos ciudadanos por conservar todos los restos históricos que permitan reconstruir las costumbres y tradiciones de nuestros antepasados.



El grupo "Armuru" terminó una fase de la restauración del dolmen de Las Chozas

ANDONI ZURIMENDI

En el denominado dolmen de Las Chozas, situado a tres kilómetros de Orduña —junto al cruce de carreteras de Salamanca y Lendoño—, acaba de darse por finalizada la primera parte de su restauración.

La labor —que consistía en la eliminación de hierbas y arbustos así como la limpieza de distintos materiales allí acumulados— ha sido realizada por la Sección de Arqueología de la Asociación Cultural Armuru, de Amurrio, dirigida por Félix Murga.

En la actualidad se está a la espera de la visita de Juan María Apellániz, profesor de la Universidad de Deusto, que fue su excavador, para concluir la labor de restauración.

La excavación

El dolmen de Las Chozas fue descubierto en 1968 por el entonces grupo de "misión rescate" de Oquendo, encabezado también por Félix Murga.

Iniciada la excavación por Juan M.^a Apellániz, aparecieron tanto restos materiales (dos raspadores, tres hojas de sílex, tres cuentas de collar y diversos trozos de cerámica) como humanos (cinco cráneos). Se le atribuyó una cronología absoluta de unos 4.000 años de antigüedad.

En cuanto a la estructura, se trataba de un dolmen de valle con túmulo y planta casi rectangular, de cinco metros de longitud en su lado más largo por 2,8 en la cabecera.

Sin embargo, lamentablemente, en 1974, al repoblar de pinos ICONA esta bella zona, es prácticamente destruido al emplear, para hacer los agujeros, una máquina taladradora.

Este hecho causó dolor y consternación en la zona y en todos los amantes de la prehistoria; a pesar de ello, hemos tenido que esperar hasta 1982 para que, gracias a la labor callada pero efectiva que realiza la Sociedad Cultural Armuru, se inicie su restauración.



Componentes del grupo "Armuru", que llevan a cabo la restauración del dolmen de Las Chozas

Naturaleza de los dólmenes

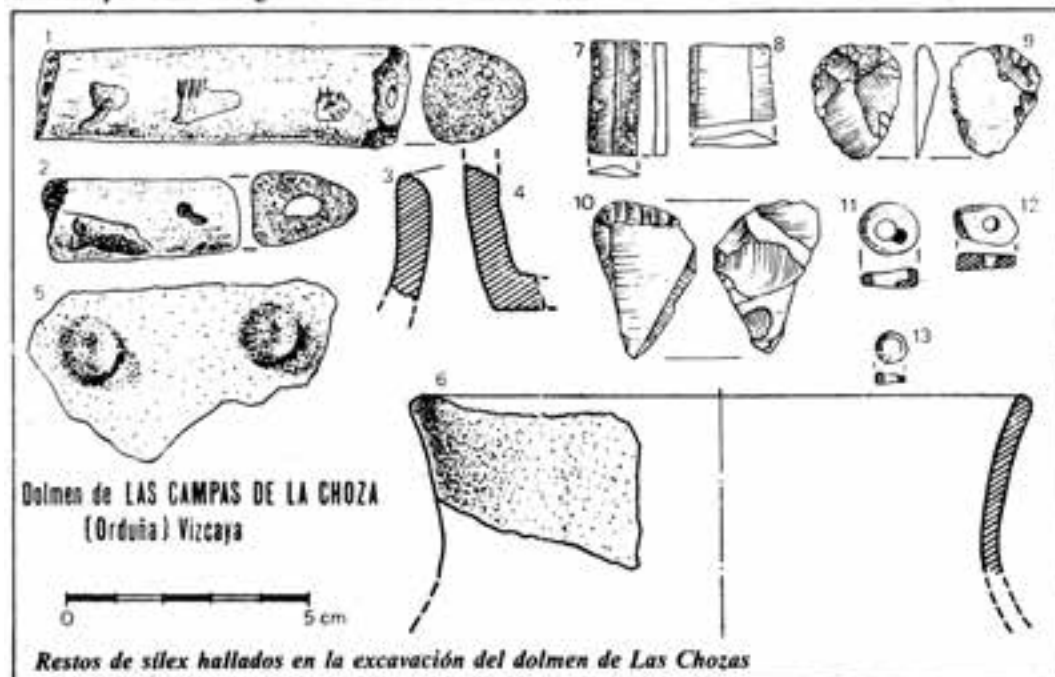
Seguramente, a la gente profana el término "dolmen" le dirá muy poco, de aquí que expliquemos que se trata de una sepultura artificial, creada por

el hombre prehistórico y de inhumación colectiva pero acumulativa a lo largo del tiempo. Parece, pues, estar pensado para la reutilización.

Es un fenómeno de carácter mundial, aunque con formas y estructuras particulares, y muy extendido también por el País Vasco, donde se distingue fundamentalmente entre los dólmenes de valle —más grandes— y los de montaña.

Sobre su origen hay dos teorías fundamentalmente: la "orientalista", seguida por Elliot Smith y Almagro, entre otros, que afirma que proceden del Próximo Oriente, de donde se extendieron hacia Europa. Esta teoría está cada vez más desechada, ya que las fechas parecen dar la razón a los occidentalistas (Bosch Gimpera), que opinan que el fenómeno dolménico se originó en el Occidente europeo, Bretaña y Portugal.

El Carbono 14, método de datación absoluta, da como fechas más antiguas las de 3.000 ó 3.500 antes de Cristo para los dólmenes de la Península, época neolítica y no del Bronce, como piensa Almagro.



DELA
22-9-1982

Fue derribado por una máquina de Icona al preparar el terreno para la plantación de pinos

La sección de arqueología «Armuru» de Amurrio reconstruye el dolmen de Las Chozas

El dolmen de Las Chozas, situado en terreno de Lendoño de Arriba, en la provincia de Vizcaya, junto a Orduña, está siendo reconstruido por la sección de Arqueología de la asociación cultural Armuru de Amurrio. Estos trabajos comenzaron en agosto del año 82.

A. L.

Descubierto en 1968 por Félix Murga, entonces párroco de Oquendo y ahora en Amurrio, el dolmen de las Chozas fue considerado como de sumo interés por la forma de su cámara mortuoria. Posteriormente, en 1974, una máquina del ICONA, hoy SEFOCONA, lo destruyó, por desconocerlo, al preparar el terreno para plantar pinos. La rotura dejó el montículo que formaba el túmulo casi invisible y completamente destruido. Sin embargo, antes de la destrucción y después de los saqueos se encontraron cinco cráneos humanos y restos de sílex.

Ahora, con la autorización del Ayuntamiento de Orduña, la sección de Arqueología de Armuru se ha propuesto reconstruirlo y adecuarlo para las visitas. Los trabajos van ya avanzados.

Félix Murga, presidente de la Asociación cultural, descubridor y alma mater de la obra, se encarga de dirigir los trabajos. En su opinión «los encargados no sabían nada. Sin darse cuenta tiraron para adelante», dice refiriéndose a la rotura de 1974.

Posteriormente, hace no mucho tiempo, y con buena intención, el terreno ocupado por el dolmen fue cercado de alambre de espino, pero se cometió el error por desconocimiento, ya que se dejó fuera uno de los extremos, concretamente el sur, en donde debe retirarse la cerca un par de metros.

Laureles para los muertos

Como simbología en consonancia con el tipo de enterramiento, los restauradores van a plantar cuatro laureles, uno en cada esquina del cuadrilátero formado por la cerca.

Por su lado, J. M. Apellániz, profesor de la Universidad de Deusto, ha seguido la evolución del dolmen desde su descubrimiento, siendo una de las mayores autoridades del País Vasco sobre el tema.

Por otro lado, el dolmen se dispondrá de modo que pueda ser visitado, por lo que se aplicarán conservantes en las piedras.

En cuanto a la ubicación de la cámara, es exactamente la misma de antes de que se plantasen pinos. Al dolmen se le han calculado unos dos mil años antes de Cristo, cuando, de un modo genérico, los dólmenes de la península se estiman entre los tres mil y tres mil quinientos años de antigüedad.

Si bien se encontraron cráneos y restos de sílex antes de que la máquina pasase por encima del túmulo, posteriormente se encontraron más de 100 muelas y dientes, y ahora continúan apareciendo huesos y cerámica esparcidos.

Félix Murga manifiesta que las relaciones con el Ayuntamiento de Orduña para la reconstrucción son buenas y considera que puede ser el



Todavía siguen apareciendo huesos humanos y restos de cerámica.

«dolmen escuela» de la zona, ya que es el único adecuadamente para las visitas en muchos kilómetros a la redonda.

Además, tiene la intención de arreglar los otros dos dólmenes existentes en Ayala, aunque la idea parece no ser viable desde el punto de vista de que el público no está acostumbrado a este tipo de restos históricos. De todos modos, él considera que sería interesante limpiar y adecuar los dólmenes existentes en la zona.

Una petición hecha realidad

Cuando el dolmen de Las Chozas fue destruido en 1974, fueron muchas las voces que se elevaron en contra de esta falta de preocupación

por las reliquias del pasado. Algún articulista llegó a comparar la plantación de pinos en el dolmen de Orduña con la venta de castillos en un pequeño artículo titulado «Sustentamos la Historia».

Pero lo curioso es la carta a director, enviada por un amurriano en el mismo año de la destrucción a un periódico regional. El firmante, Vicente Toquero, titulaba «Que se vuelva a poner en su sitio el dolmen de Orduña». Diez años han pasado. Y es muy posible que estos diez años queden como un recuerdo, ya que es muy probable que este verano, incluso antes, el dolmen esté completamente reconstruido y adecuadamente para la visita del público, al menos dentro de lo posible.

El dólmen de Orduña

Ha sido para mí una sorpresa de lo más agradable, cuando en el diario de su dirección, Edición de Alava del primero de abril, puedo leer, y con verdadera satisfacción, que el dólmen de Orduña se vuelve a poner en su sitio, es decir, que con una entera gratitud y emoción, quiero felicitar a la sección de arqueología «armur» de Amurrio que reconstruye el dólmen de Las Chozas, pues nunca creí que tan preciado símbolo cultural, heredado de los que fueron origen de nuestra historia, volviese a ponerse en su sitio, y que este monumento megalítico, lugar de enterramientos de aquel lejano pasado, siga en pie mientras al verlo meditemos en aquella frase que nos dice «ningún vasco que se precie de tal, puede quedar insensible al origen de su pasado».

Yo soy un pintor a quien gusta plasmar en los lienzos todo lo que sea recuerdo histórico de mi amada tierra vasca, y siempre que alguien me documenta de un hecho sucedido, me encanta imaginármelo y llevarlo al lienzo. ¿espués siento pena cuando me desprendo de él y máxime cuando la mayoría se van a manos de coleccionistas extranjeros, y me hago siempre la misma pregunta. ¿es que los de otros países sienten y aman más la historia que nosotros mismos? Parece incomprensible y tampoco nadie se cree, que en cualquier lugar acepten gustosos el que pueda exponer mi obra pictórica, y que en mi tierra, donde yo quiero exponer, sean tantos los inconvenientes que no pueda llevar allí la muestra de mi obra. Increíble, pero cierto.

Vicente Toquero



LOZANO

El grupo de Arqueología ha dado por finalizado el trabajo en el dólmen «Las Chozas».

El grupo de Arqueología de Amurrio halla pinturas «esquemáticas» en Burgos

A. L.

El pasado lunes, el grupo de Arqueología y Etnología de Amurrio, en una de sus salidas, realizó un importante hallazgo en tierras de Burgos. Félix Murga, junto con Ion Azkarraga y Waldo Urraza se desplazaron hasta Veldenoceda, pueblo cercano a Villarcayo, y encontraron pinturas «esquemáticas» o «abstractas» en el interior de una cueva.

Los tres componentes del grupo de Arqueología habían encontrado restos prehistóricos de cerámica de finales del Bronce y principalmente de la Edad del Hierro, además de otros de la Edad Media, extendidos por una ladera y procedentes de una cueva. Al entrar en ella, hallaron en una de las galerías trazos esquemáticos, sin unas figuras determinadas claras, en trazos

negros.

Félix Murga afirma que datarán de, al menos, 800 años antes de Cristo. El lugar es de difícil acceso y estima que podrán estar en el mismo marco que las de la cueva del Portal, sita en la misma zona. Las pinturas estaban relativamente bajas, por lo que considerarán que el suelo de la galería ha ascendido.

Por otro lado, el Grupo de Arqueología ha dado por terminado el trabajo en el dólmen «Las Chozas» de Lendoño. En dos ocasiones las losas han sido derribadas por visitantes, y creen que el colocar un cartel identificador, de cuya labor se encargará el Ayuntamiento de Orduña, contribuirá a un mayor conocimiento y respeto. Las últimas labores han consistido en sembrar hierba, plantar pinos y cuatro laureles en las respectivas esquinas del cuadro alambreado para proteger el dólmen.



¿SERA EL "FONS TAMARCI" DE PLINIO?

En la "Cueva de la Marea" de Oquendo brota agua por dos veces al año durante dos horas. Hace subir medio metro el nivel del río

Existe, desde muy antiguo, una leyenda que dice que una de las cuevas que hay en las montañas de Oquendo comunicaba con el mar de Vizcaya y que, de acuerdo con la fuerza de las mareas, brotaba agua de esa caverna, de una forma incontinente.

Hace algún tiempo leímos un poema de Trueba en el que citaba la "Cueva de la Marea", en Oquendo. Más tarde, oímos que un grupo de jóvenes, dirigidos por el párroco de Oquendo, tenía, entre otras misiones culturales y arqueológicas, la tarea de localizar la "Cueva de la Marea" y hallar el origen de su misterio.

Nos pusimos al habla con el párroco don Félix Murga, quien nos dijo que esta cueva estaba situada en el barrio Ugalde de Oquendo, pero en una zona tan abrupta y tan llena de vegetación, que era casi imposible su localización de no mediar algún natural que la conociera. Y surgió don Ignacio Unzaga, de 49 años de edad, que vive en una hermosa casa a la orilla del mismo río, que sufre tan anormales crecidas cuando le da por recibir agua de la misteriosa marea.

Ignacio Unzaga, provisto de un instrumento para cortar vegetación, parecido a un gran machete, fue abriendo camino trabajosamente en el monte hacia el lugar donde recordaba estaba la "Cueva de la Marea".

Este sitio antes era un gigantesco castaño, ahora sustituido por un alisal espesísimo y con mucha vegetación entre los troncos.

Ignacio Unzaga logró localizar la cueva.

Desde el barrio Ugalde habrá kilómetro y medio en línea recta y se gana bastante altura. Como es natural, no hay que soñar que tenga comunicación con el mar, pues aquello tendrá unos doscientos metros de altitud sobre el nivel del Cantábrico y estará a veinte o treinta kilómetros en línea recta.

Encima de la cueva se

ve el monte Camarica, y al otro lado el Ganecogorta.

El lugar es frondosísimo: abundan los borbos de los que ahora están brotando los madroños; los espinos, acebos, róbles, pinos, alisos, castaños y brezos. Como está protegido del norte y abunda el agua, aquello es un horno, y no nos extraña que en seguida se cubra de vegetación.

La cueva es una salida natural del agua de la montaña por una lastra (dicen los naturales), o una diaclasa (decimos nosotros). Todo a su alrededor está como barrido por la fuerza del agua.

El estar con tanta vegetación el acceso a la "Cueva de la Marea", indica que hace muchos años no la ha visitado nadie. Y, a excepción de algunos vecinos del barrio Ugalde, nadie la ha visto.

La cueva forma un triángulo obtuso aprovechando la fractura de la roca, de dos metros escasa de altura y menos de anchura. Hay tanta ocurrencia producida por los árboles, que no se puede sacar una fotografía sin "flash".

LAS "MAREAS"

Según los vecinos, poquisimos, que han visto la cueva, el agua brota de repente, sin previo aviso, en forma de chorro potentísimo de un caudal fabuloso. El chorro

dura normalmente dos horas y hace subir medio metro el cauce del río en varios kilómetros. El agua que sale es oscura.

Hace pocos días ha habido una "marea" pequeña. La más grande —una de las mayores que recuerdan los vecinos de Ugalde— es la que tuvo lugar el 5 de septiembre del año pasado y que hizo subir el río más de un metro, metiendo un ruido tremendo.

Normalmente, la "marea" tiene lugar pocos días después de haber llovido; pero, sólo una o dos veces al año.

Don Félix Murga cree que será algún gran depósito subterráneo de agua, aire y barro, que, al irse llenando con la presión de las aguas de la lluvia, un par de veces al año revienta el sifón que la cierra y sale por esta cueva.

El padre de Ignacio Luis Unzaga, que a sus 78 años está cuidando el rebaño de ovejas en los prados que se divisan bajo la cueva, nos habla que ya sus abuelos le decían, como cosa tradicional, que la "Cueva de la Marea" echaba agua sin avisar.

¿FONS TAMARCI?

Según don Félix Murga, que ha estudiado el caso, Plinio habla de una fuente intermitente Fons Tamarci, y cuando estuvo delegado en España,

en el año 70 después de Cristo, Larcio Lucinio estuvo siete días esperando a ver si manaba, teniendo por mal augurio el que no lo hiciera.

Según Cea Bermúdez, en su "Sumario de las antigüedades de España", dice que sólo hay una fuente intermitente en España, en la ermita de San Juan de las Fuentes Divinas.

Como comprenderán, eso no es cierto, pues existe la de Oquendo, que es algo de llamar la atención. Y ahora que tanto se fomenta el turismo, el hacer alguna señal indicadora y hasta abrir el sendero que llega a la boca de la "Cueva de la Marea" atraerá a muchos visitantes.

Hace años, los niños de las escuelas de Oquendo recitaban una poesía que era algo así como que "Oquendo tiene una ventana abierta al mar".

Pues, a no dejar que se cierre, ya que una maravilla geológica como es esta "Cueva de la Marea" es algo digno de tenerlo siempre presente y aprovecharlo, si no para explotarlo, sí para hacer resaltar las bellezas de este maravilloso rincón de Vasconia.

MUNITIBAR

Probables restos de un poblado de la edad de hierro

Perex es un bonito pueblo encaramado en la cima de una montaña, sobre un mar de pinos y robles. Perex está a más de mil metros de altitud sobre el nivel del mar y hace unos años tenía 32 vecinos.

Ahora Perex tiene diez vecinos y siete de ellos son viejos. ¿Dónde está la juventud? Trabajando en Bilbao.

Perex tiene hermosas fuentes y casas grandes. Perex tiene agua en las casas, pero muchas están cerradas, vacías.

Perex tiene tres parejas de bueyes, tres parejas de vacas para trabajar el campo, seis vacas lecheras y una yegua.

En Perex, el 26 de septiembre, aprovechando el único día que ha hecho bueno, estaban trillando. Qué tarde y qué malo ha venido este año el tiempo!

¿Dónde está Perex, se preguntarán algunos, y qué hacemos nosotros en Perex?

Perex pertenece a la Junta de Oteo. Perex está en Burgos, cerca de Alava y cerca de Vizcaya. No hay más que subir por Arceñiga el puerto de Angulo.

EN PEREX

En Perex ha sucedido una cosa chusca. El día 9 de septiembre, vísperas de la fiesta, domingo de repetición de la Virgen, una excavadora que andaba cerca de la ermita de San Esteban, cortó un pedazo de monte.

Casi a ras de tierra aparecieron dos sepulturas con sendos esqueletos. Fue avisada la Guardia Civil, que estuvo tres días vigilando aquello, hasta que acudió el Juzgado.

No sabemos qué dijeron los del Juzgado de Villarcayo, pero creemos se dieron cuenta y se marcharon. Y las tumbas quedaron solas.

Nosotros sí sabemos de cuándo son las tumbas. Una, la excavada en la roca, de tipo antropomorfo, es del siglo IX al X. La otra, con losas en forma de rectángulo, es de los siglos XI al XII. Las dos están con la cabeza hacia poniente.

Nos lo dijo don Félix Murga, competente sacerdote de Oquendo, que visita mucho esta zona y que ha hecho importantes descubrimientos arqueológicos.

Don Félix visitó las tumbas a raíz de su descubrimiento, habló luego con algunos arqueólogos de Vitoria y ahora va a dar parte a los servicios arqueológicos de la Diputación de Burgos.



Don Julián Ochoa, a sus 92 años, ha visto asombrado que bajo el suelo de su pueblo aparecen unos esqueletos que no son de la guerra última. Poco trigo, poca patata, en los montes no se pueden meter ovejas y los jóvenes se han ido todos a Bilbao...

Para él, más importante que las tumbas, que parecen abundar por esa zona, pues, junto a éstas, hay tres o cuatro más sin excavar, es la cerámica encontrada, que indica nos hallamos ante un poblado de la Edad de Hierro. La situación de la ermita de Santa Ana, en un montículo con escalones, así lo hace sospechar.

Seguramente, la ermita, ahora convertida en pajar, y que tiene una puerta de tipo románico, se construyó sobre algún monumento de tipo pagano que coronaría este cementerio.

DON JULIAN

Nos acompaña en la visita pues todo el pueblo anda en la trilla, don Julián Ochoa, el decano de Perex. Tiene 92 años y todavía lleva las vacas a abrevar.

Las tumbas han aparecido en unas tierras de su hijo Daniel. Don Julián se acuerda de la terrible nevada de 1888 (los tres ochos, dice), y cuando le decimos que su apellido, en vasco, significa lobo, sonríe y dice que por aquí antes andaban los lobos y que hay una lobera en el monte Ozirra, cerca de Perex.

Don Julián nunca había visto tumbas de este tipo en Perex y, cuando

se entera que tendrán 1.100 a 1.200 años, comenta con humor:

—Pues ya me podrían

esperar otros mil años antes de que saque el «billeto» para reunirme con ellos.

MUNITIBAR



Una de las tumbas que han aparecido al hacer un pequeño desmonte cerca de la ermita de San Esteban, en el altísimo pueblo de Perex. El esqueleto parece corresponder a un joven, y al estar con la cabeza hacia Poniente, mirando a Oriente, parece indicar que eran cristianos.

TIERRA DE AYALA

LA GACETA DEL NORTE
24-5-1974

En Oquendo
tenemos una
patrulla de «Mi-
sión Rescate»

Los chavales de la patrulla número 13 (¿quién dijo que es número siete?) con su párroco don Félix Murga, y el tutor-jefe don Francisco Probanza, F. Bengoa ZUBIZARRETA



OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) La ilusión, el trabajo, el interés de los simpáticos chavales de Oquendo ya venían de antes, siempre de la mano de ese extraordinario hombre volcado al bienestar espiritual, material y cultural de la localidad, su párroco, don Félix Murga.

Todo empezó porque al párroco le vino el «venenillo» de la arqueología a raíz de diversas lecturas en revistas especializadas. Después ese mismo afán inicial para la investigación que nace cuando se inculca un profundo respeto a la naturaleza en sí y mucho más a las manifestaciones que se presuman son cultura etnológica, etnográfica y arqueológica—ha calado en unos espíritus juveniles que viven la naturaleza pero con los ojos despiertos para el rastreo de cultura en piedras, fósiles, cuevas, etc., etc...

Tras de los primeros escarceos han querido legalizar su afición y con renovado afán proseguir el trabajo con diversión. Y ha surgido la noticia: en Oquendo contamos con una patrulla de «Misión rescate». Preguntamos a don Félix Murga:

—¿Cuándo solicitaron la inscripción?

—Con fecha 15 de abril del presente año enviamos un breve resumen de actividades a «Misión rescate», de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, adscrita a la División de Programas Educativos de Radio Nacional de España.

—Y la respuesta...

—Se nos ha comunicado que nuestra patrulla ha sido admitida en «Misión rescate», con fecha 26 de abril. Tenemos la documentación en regla. Constamos como la número 13, como Colegio «Menéndez Pidal», de Oquendo. Igualmente hemos recibido el banderín y las insignias.

OBJETIVOS

Amplios, ciertamente. En principio parece que la arqueología es el camino más seductor para los jóvenes de la patrulla, pero no se descartan, ni mucho menos, otros campos artísticos y culturales.

Las realidades son bien palpables. Participación en el descubrimiento de la cueva de «Araoz»; otros descubrimientos que de momento silenciamos, a la espera de tener la respuesta de los técnicos (además en una amplia área geográfica). Incluso quieren tener un pequeño museo local y comarcal.

UN EJEMPLO A IMITAR

Resulta aleccionador comprobar que este quinteto de jóvenes, yo diría que niños, acude a vivir la naturaleza con un algo que es positi-

vo. No es que desvaloremos el montañismo como deporte sin más, pero sí es cierto que los montañeros podrían hacer una gran labor cultural. Los de Oquendo quieren y la hacen. Es un ejemplo digno de imitar.

CONSTITUCION NOMINAL DE LA PATRULLA

Tutor - jefe, don Francisco Probanza Rodrigo, profesor de Educación General Básica. Componentes, los niños Isidoro Amirola Alday, Luis María y José Antonio Otaola Alday, Luis Andrés Otaola Allende y Pedro Luis Abásolo Ulibarri.

Como colaborador, don Félix Murga. Y gran colaboración la suya en las actividades todas de la Casa Social.

LA GACETA DEL NORTE
25-5-1974

OQUENDO: ¿Museo de etnografía ayalesa?

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — La idea es firme, y en firme está el deseo de la patrulla número 13 de «Misión Rescate» de RNETVE (ayer publicamos información de la misma) de ir preparando un museo etnográfico ayales.

Por nuestra parte simplemente interrogamos el deseo y la idea, ya que la palabra museo nos parece obliga a una organización, ubicación y medios económicos adecuados para su sostenimiento que escapan en estos momentos a las posibilidades de los entusiastas iniciadores de esta idea que suponemos interesantísima.

Don Félix Murga, el dinámico párroco, tiene mucho que ver en este loable proyecto. La idea se pone en marcha. ¿En qué local? Don Félix habla con el alcalde y el señor Abásolo le ofrece los antiguos vestuarios de la vieja piscina, gesto que se agradece.

Allí pienso, va a iniciarse este modesto museo etnográfico que estoy seguro por su propio volumen de trabajo y de material va a quedar rápidamente escaso. Que así sea. Después, Dios mediará.

Lo importante es que haya interés en programar actividades y que las autoridades cooperen. En Oquendo este binomio es realidad. ¿Tendremos un auténtico museo-museo de etnografía ayalesa? A por él.

¿HALLAZGO ARQUEOLOGICO IMPORTANTE EN SIERRA SALVADA?

BURGOS CUEVA SEPULCRAL DE LA EDAD DE BRONCE

SITUADA EN PEÑA ANGULO, SU ACCESO ES DIFICIL

TIERRA DE AYALA (LA GACETA DEL NORTE). — Era el día 27 de diciembre de 1972. Un pequeño grupo de jóvenes de Oquendo, acompañado de su cura párroco, don Félix Murga, pasaba unos días de descanso y de contacto con la Naturaleza, en plena sierra Salvada, concretamente en el refugio El Nido.

A pesar de lo tardío de la fecha en la sierra estaba un pastor con sus ovejas, Angel Eribe, de Lezama (Alava). El casual encuentro le sirvió al pastor para hablar de mil asuntos y entre párrafo y párrafo surge la pregunta, la respuesta y comienzan a andar.

—¿Por dónde se entra a la cueva de los Araos?

—Por aquí...

Eribe va por delante. Lluere y hay viento, un viento fuerte. Por un camino de cabras, al rasante de un enorme precipicio (¿Más de 300 metros?) sólo lo van hacia la cueva tres personas: el pastor, don Félix y Agustín López.

SORPRESA GRANDE

En la misma entrada de la cueva aparecen restos de cerámica prehistórica. Dentro de la cueva, que es de grandes dimensiones, pueden verse huesos de cabra y de caballo. Una simple inspección les permite observar dos galerías superpuestas y comunicadas entre sí.

UNA SEGUNDA VISITA

Con la mejoría del tiempo (el viento allí es peligrosísimo) sale de Oquendo una expedición de aficionados, cuatro en total: don Félix Murga, Jaime Otáola, José Ramón Ulbarri y Juan Ramón Echeburu. Vuelven a encontrar más cerámica.

El hallazgo se pone en conocimiento de los técnicos y especialistas y es visitada Araos por miembros del Seminario de Arqueología del Museo Provincial de Vitoria.

Aparecen nuevos restos humanos y más cerámica.

La cueva —su nombre es muy conocido en la comarca— se halla en Angulo, valle de Mena (Burgos), colindando con la tierra de Ayala (Alava). La boca de entrada está en territorio burgalés y es muy posible, casi con seguridad, que sus galerías están en territorio alavés.

IMPORTANCIA ARQUEOLOGICA DE LA CUEVA

Con don Félix Murga nos hemos acercado a la zona y me apresuro a decir que no





En plena Sierra Salvada, en la cara que da al puerto de Peña Angulo y encima de un imponente precipicio, está la boca de entrada a la Cueva Sepulcral de «Araos». (Foto Bengoa Zubizarreta.)



Hueso de animal localizado en la cueva sepulcral de «Araos». (Foto ARMANDO LLANOS.)



me atrevía a bajar a la cueva. Aquello impone, da vértigo. En un lugar aldeaño fui recogiendo los datos y la información. Los datos que se pueden deducir, provisional e inicialmente, son los siguientes:

— Las prospecciones son superficiales.

— Se trata indudablemente de una cueva sepulcral a juzgar por los restos humanos encontrados.

— Se puede afirmar que Araos y su vivencia prehistórica es de la Edad del Bronce, por los restos cerámicos encontrados.

— Se le puede calcular una antigüedad de 3.000 años antes de Jesucristo.

Todos los datos son provisionales, repito, y a expensas de que el yacimiento sea investigado a fondo.

BENGOA ZUBIZARRETA,
José Luis

Otro dato más

¿HUBO ROMANIZACIÓN EN LA TIERRA DE AYALA?

AYALA (LA GACETA DEL NORTE). — No pretendemos sentar cátedra en esa cuestión histórica de auténtica especialidad, pero sí queremos colaborar modestamente con un dato a otros ya existentes y que utilizan los apologistas de que hubo una acusada romanización en Arceniega y una gran zona de Ayala.

A las muestras de romanización más conocidas (lápida romana de Gordeliz, que apareció en el año 1787 en el lugar de los pasos de Gordeliz, diversas sepulturas, y los nombres de Angostina, Sandolla, Anceca-Oceca y Salmanto-Salimantón) tenemos que añadir los trozos de «cerámica romana sigilata» de época tardía, hallados en la cueva de Araos —en la Sierra Salvada— y que son base para esa pretendida romanización de la comarca que algunos comparten y otros (¿los menos?) dicen la hubo, pero no muy significada.



CINCO NIÑOS Y EL PARROCO DE OQUENDO DESCUBREN EN BURGOS UNA CUEVA POBLADA EN LA EDAD DE HIERRO

Los muchachos de Oquendo que llevan camino de descubrir esa riqueza prehistórica de la comarca merced al impulso de su párroco, el P. Murga, que les alienta en una loable labor cultural.

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Segunda y magnífica diana la que han conseguido los cinco mozaibetes —vivos y despiertos como ardillas— de la patrulla «Misión Rescates, número 13, del Colegio Menéndez Pidal, de Oquendo (Alava). El primer pino fue descubrir y explorar inicialmente la cueva sepulcral de «Araoz» en plena sierra Salvada y de cuyo hallazgo dio amplia información LA GACETA DEL NORTE.

Aquel descubrimiento espoleó el ánimo de los jóvenes, y de su mentor don Félix Murga, párroco de Santa María de Unzaa y fue punto de partida para seguir trabajando denodadamente, con un raro énfasis de pioneros culturales. Meses después, el día 4 de mayor, los ojillos de los chavales adquirieron un brillo desusado: habían hallado otra cueva prehistórica.

LA VUEVA

Un pastor de la sierra Salvada (Alava), don Angel Eribe, les puso sobre la pista. En Baró (Burgos) había una sin-

gular cueva; allí se dirigieron con resultado nulo en la primera ocasión, pero en la segunda pudieron dar con la cueva de «Rebollar» —así se llamall en el abandonado pueblo de Baró (no queda allí ningún vecino), del municipio Junta de Oteo, Burgos.

LA LEYENDA GUERRERA

La cueva tiene su leyenda; contaban los antiguos vecinos del pueblo que sus habitantes y los de la comarca se introducían allí (como refugio) en tiempo de las carlistadas.

DESCRIPCION DE LA CUEVA

Sita en pleno monte, es bastante profunda y de muy fácil acceso. Está junto a otra cueva, a unos cinco metros, y entre ambas pasa un arroyo escaso de agua en época de estío. «Rebollar» tiene una gran sala de entrada, llana. Se cree que en ella existen pinturas prehistóricas. Antaño la entrada de acceso era estrecha, pero los vecinos que entonces estaban en Baró, hará cosa de 10 años, dinamitaron la entrada para hacerla accesible al

ganado.

En el exterior existe una muralla o pequeña pared de defensa de las aguadas invernales del cercano arroyo.

EL TRABAJO INICIAL

Cumplido el primer objetivo, la localización de la cueva pusieron las manos, los zarcillos, la pala y la azada a la obra. A flor de tierra estaba la cerámica, en la misma boca de entrada. Hicieron una cata de casi un metro de medida cúbica: Allí estaba la cerámica medieval en los primeros estratos y después la prehistórica. Aparecieron huesos de animales y tierra quemada y cenizas. Con las muestras se pusieron en contacto con las entidades alavesas y burgalesas. De Burgos se informó que era una cueva no clasificada por lo que el hallazgo era valiosísimo, y del Museo Provincial de Arqueología de Alava se recibió un primer informe técnico.

EL INFORME TECNICO

El grupo cuenta con el certificado firmado en Vitoria por don Armando Llanos Or-

tiz de Landaluze, arqueólogo, del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava. En resumen, se confirman los dos tipos de cerámicas, medieval y prehistórica. La prehistórica con desgrasantes, cocida con fuego reductos, con terminación afinada, de escasa decoración y huella digital. El conjunto indica la existencia de un interesante yacimiento cuya cronología cultural pudiera asignarse a una población de la Edad del Hierro, aproximadamente entre los siglos IV al VI antes de Jesucristo.

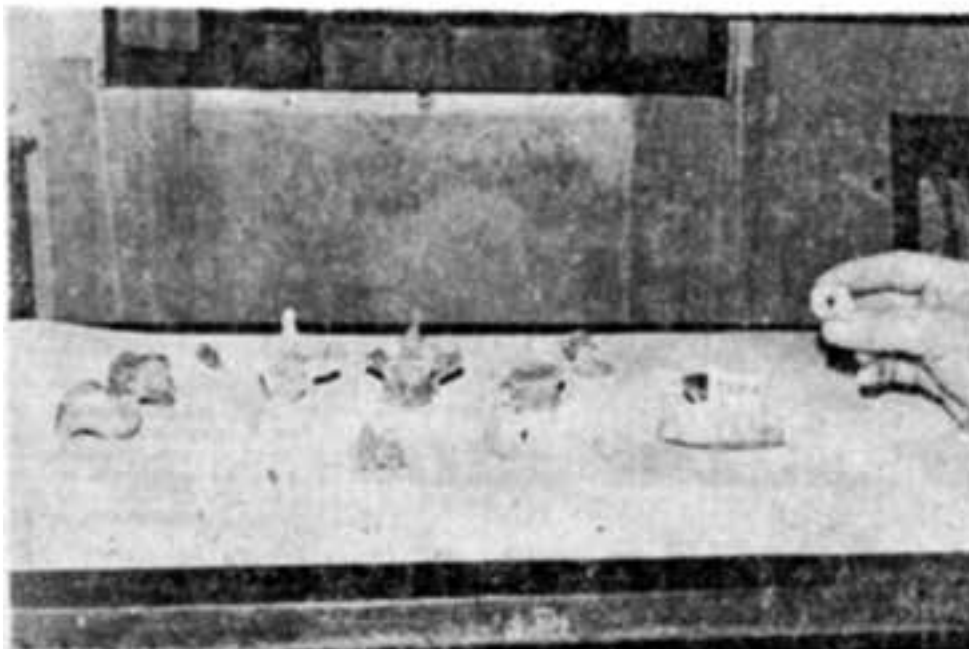
El hallazgo es tanto más importante cuanto que es un punto más a favor para pensar en el denso poblamiento de estas tierras en dicha época.

Simplemente la cordial felicitación y que continúe esa importante gestión. Enhorabuena.

BENGOA ZUBIZARRETA,
José Luis

IMPORTANTES DESCUBRIMIENTOS

La cueva prehistórica de Baro (Burgos) es anterior a la Edad del Hierro



—OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Con fecha 13 de agosto, LA GACETA DEL NORTE ofrecía a sus lectores la primera noticia sobre el hallazgo de la cueva prehistórica de Baró, en Burgos.

El párroco y cinco chavales, miembros de la «Misión Rescate», habían descubierto la cueva. Ofrecieron algunos materiales a los entendidos para su estudio, cifrándose inicialmente el yacimiento prehistórico en la Edad del Hierro.

Y el sábado día 30 de noviembre, los descubridores volvieron a la cueva.

—¿Por qué, don Félix?

—Presumíamos habría pinturas rupestres.

—Y...

—No pudimos ver ningún dibujo ni grabado. Pero sí algo muy importante: la cueva, amén de refugio de las gentes de antaño como vivienda (en tiempo de las guerras carlistas fue refugio seguro), fue ente sepulcral.

Hemos encontrado restos.

—Concretamente...

—Mandíbulas humanas, huesos de dedo, ótulas, vértebras, dientes de animales (¿ciervos?) y algo muy singular, que no sabemos si se trata de un instrumento musical rústico (¿para silbar?) o se trata de un adorno (de collar). Todo ello merece un estudio detenido.

—¿Fue difícil el hallazgo...?

—Más que difícil, casual. A 200 metros de la boca de entrada, a simple vista, encontramos huesos. Después iniciamos una paciente labor investigadora.

—¿Qué supone todo ello?

—Que la cueva la podemos catalogar en la Edad del Bronce, y el hecho de ser —inicialmente— sepulcral. Quizá estemos ante algo muy importante. Los entendidos tienen ahora la palabra.

BENGOA ZUBIZARRETA

UN NUEVO Y VALIOSO DESCUBRIMIENTO EN LA SIERRA SALVADA

EL PARROCO Y CINCO NIÑOS DE OQUENDO HAN LOCALIZADO UN DOLMEN DESCONOCIDO



ESTA EN EL
PUEBLO DE
ANGULO DE
MENA
(BURGOS)

En el dólmen, el párroco con los niños José Antonio, Luis Mari y Luis Andrés Otazola, Isidoro Amirolo y Pedro Luis Abásolo. En esa ocasión les acompañaba un amigo, José Mari González de Echávarri Ara. (Al fondo el pico «Haras» en plena Sierra Salvada). (Foto, Bengoa Zubizarreta.)

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — De nuevo son noticia el párroco don Félix Murga (de Santa María de Unza, Oquendo) y cinco niños de la localidad alavesa (y estoy seguro que lo seguirán siendo, ya que es incansable su gestión y parece que rezan a San Antonio porque lo encuentran todo).

Ellos vinieron a nuestras páginas, ya que descubrieron la cueva sepulcral prehistórica de «Araosa» (en plena Sierra Salvada) y la cueva de Baró (Burgos), ambas valiosas aportaciones al estudio prehistórico de la comarca.

Ahora han descubierto un dolmen que ha sido también visitado por uno. En un día espléndido, con ganas de andar entre herbazales, en la andadura de casi una hora desde la carretera del valle de Mena, pudimos llegar al dolmen de La Roza, sito en el pueblecito burgalés de Angulo de Mena. El dolmen, llamado de La Roza por los lugareños, está en la zona del páramo.

OCASION DEL HALLAZGO

Nos lo confiesa don Félix.

—Intentando localizar un poblado de la Edad de Hierro que teóricamente debe existir, vimos el dolmen.

Está a simple vista, con perfecta visibilidad, desde todos los ángulos. Y uno no se explica cómo ha podido permanecer desconocido.

EL INFORME TECNICO

Hecho el descubrimiento, y como es norma en el equipo de la Patrulla de Misión Rescate número 13, de Oquendo



Un momento de los trabajos realizados por el párroco y los niños de Oquendo.

(así se llama oficialmente al grupo de nuestros «descubridores arqueológicos»), pasaron la noticia a los medios técnicos.

Don José Antonio Abásolo Alvarez, doctor en Arqueología, profesor adjunto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid y subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la excelente Diputación Provincial de Burgos, ha certificado que el dolmen descubierto por la Patrulla bajo la dirección de don Félix Murga es hasta ahora desconocido y que su importancia viene abundada por los hallazgos aparecidos así como por constituir un jalón en la difusión de la cultura megalítica.

DATOS DEL DOLMEN

Tiene un círculo aproximado de diez metros de circunferencia, por dos metros de altura. Está sito junto a una de las subidas naturales a Sierra Salvada, muy cerca del llamado Camino Real. Pertenece a la zona dolménica de las estribaciones de la Sierra Salvada, en la zona llamada cantábrica de Burgos, y es un eslabón más entre los dólmenes de esa zona (Santa Olaja, Añes, Oletar, Lendoño (Orduña)... Por cierto, que el dolmen de Lendoño fue localizado por un grupo de jóvenes de Oquendo y en la actualidad bastante deteriorado.

MATERIALES HALLADOS

De primeras y muy simples catas realizadas se recogieron materiales que se brindaron al estudio del profesor don Juan María Apellániz, de Bilbao, que ha dictaminado hay huesos y cerámica. Entre los huesos, varios infantiles y otros de jóvenes adultos (de los 50 dientes examinados no había señales de caries), fragmentos de cráneo, cabeza de fémur, clavícula, fémur, fragmentos de tibias y de maxilar superior.

Entre las cerámicas: fragmentos de decoración de barro plástico, fondos planos de vasijas, fragmentos de borde con impresiones digitales o de espátula, verdugones con impresiones digitales c unguiformes, cerámicas de paredes finas y muy buenas cocciones.

EPOCA CULTURAL PRESUMIBLE

Pertenece en un primer estudio a un periodo comprendido entre el Bronce I y Bronce II, que traducido a años podemos situarlo alrededor de 1.500 años antes de Cristo.

IMPORTANCIA DEL HALLAZGO

Valioso descubrimiento, aportación ahora al trabajo de los especialistas. El párroco y los cinco muchachos de Oquendo están haciendo méritos más que suficientes como para recibir un premio internacional. Seguiremos contando con ellos, y precisamente en la cultura. ¡Menudo ejemplo!

BENGOA ZUBIZARRETA, José Luis



Luis Andrés Otaola y Amador Abásolo realizan las mediciones de la cueva de Unzá. (La foto es obra del párroco, don Félix Murga.)

Cinco niños y el párroco de Oquendo (Alava) son especialistas en hallazgos arqueológicos

HAN DESCUBIERTO UNA CUEVA SEPULCRAL EN UNZA CON MAS DE 3.500 AÑOS DE ANTIGÜEDAD

— OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — No hace muchas fechas dimos la noticia, a nivel regional, de los dos trofeos de plata que la patrulla 13 del Colegio Nacional Menéndez y Pidal, de Oquendo, había recibido por su participación en «Misión Rescate» curo 1974-75.

Los «descubridores» —como cariñosamente son denominados en su pueblo— han saltado fronteras y a nivel nacional se les ha reconocido su gestión y su labor (de la que ya anteriormente hemos escrito). Las cuevas sepulcrales de Arao, yacimientos arqueológicos en Baró (Burgos)... han venido a nuestras páginas. Ahora podemos informarles de otro sorprendente hallazgo, fruto de su intuición, preparación (parece mentira que niños con edad no superior a los 10 años estén al corriente de la buena técnica pre-investigadora) e ilusión, que permiten abrir el camino a los especialistas.

De su última campaña podemos señalar que han «hallado» una cueva sepulcral en Unza, un yacimiento romano en Foronda, talleres de sílex al aire libre en Leciana de la Oca, en Lapuebla de Arganzón, y en Harduya, y un yacimiento del bronce-hierro en Nancrares de la Oca, localidades todas ellas de Alava.

Cueva sepulcral en Unzá

La cueva no tiene nombre especial, si bien la zona donde se ubica es conocida por los lugareños por la «Estrechura». Está situada en pleno monte, en terreno comunal de los pueblos de Unzá y de Délica, en Alava.

La entrada de la cueva —detalle curioso— está a su vez dentro de una chabola de pastores, actualmente utilizada por los hermanos Larrea, de Délica (valle de Arrastaria).

Ocasión del hallazgo

Coincidiendo con una excursión montañesa, los citados pastores fueron inquiridos por nuestros «arqueólogos» por si conocían alguna cueva: «Hay una precisamente en nuestra cabaña.»

Dos de los chavales, los más prietos en carnes y molletes, penetraron y salieron con huesos humanos. Posteriormente han trabajado en ella para fotografiar, medirla y darle entrada retirando el relleno de materiales, tierra y piedras.

Material hallado

Huesos humanos y de animales. Entre los humanos, varias vértebras de adultos y niños, un húmero, mandíbula con sus muelas, un peroné, dientes infantiles... No ha aparecido ningún resto de cerámica ni de sílex. Uno de los huesos tiene incrustaciones estalagmíticas de caliza.

Cronología y esquema de la cueva

En principio se ha situado en la edad del Bronce, 1.500 años antes de Jesucristo. Es una cueva sepulcral al borde de un principio de mucha caída. La cámara sepulcral tiene cinco metros de longitud, y el total de la largura de la cueva es de 42 metros (sólo se han explorado éstos, pero se presupone que continúa ya que la galería está obstruida por tierra y piedra). Toda la cueva tiene poca altura y en general es estrecha, si bien la cámara sepulcral tiene 5 por 4 metros.

BENGOA ZUBIZARRETA, José Luis

En Foronda (Alava) se ha descubierto un yacimiento romano

EL HALLAZGO SE DEBE A LA INTUICION DE LOS "ARQUEOLOGOS" DE OQUENDO



OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) De nuevo, y gozosamente, volvemos a traer la noticia del trabajo incansable de los «arqueólogos» jóvenes de la localidad que bajo la dirección de su párroco, don Félix Murga, siguen ilusionadamente llevando la intuición al terreno práctico. Y siguen los descubrimientos orlando su trabajo, aportando un meritorio trabajo a la arqueología regional, y en definitiva al patrimonio cultural. Ahora tenemos este nuevo hallazgo que puede ser muy importante.

Foronda es una preciosa villa situada en la llanada alavesa y en el punto en que empieza ya la montaña. Foronda es ahora famosa por el aeropuerto de Vitoria que allí cerca se va a construir. En este pueblo hay unos notables palacios de piedra de sillería, antiguos y bien conservados. El pueblo está dividido por un caudaloso río, llamado Zalla, lo cual ha dado pie para la construcción de dos recios puentes.

EL HALLAZGO

Todo empezó por la curiosidad. «Desde lejos, desde el coche que nos sirve para nuestras correrías sabatinas, vimos a lo lejos un pequeño montículo. Nos acercamos a él por si acaso era un dolmen. Una vez que llegamos al lugar, al montículo, vimos que no lo era. Pero esto nos sirvió para darnos cuenta de que el río allí cerca formaba un curioso meandro, que se convierte en islote cuando el río crece en su caudal. En seguida pensamos que allí podía haber intervenido la mano del hombre para desviar la corriente. A este islote se dirigieron nuestros primeros pasos. El terreno del islote estaba sembrado de trigo. Con todo se podía observar que en el centro había un pequeño levantamiento de la tierra, que además tenía distinto color.»

APARECEN HUESOS HUMANOS

«En este terreno elevado y de distinto color aparecen huesos humanos extraídos por el tractor. Esto nos indicaba que era una zona de enterramiento humano. Se nos planteaba la cuestión de la época posible de los enterramientos. Preguntando nos enteramos de que todo este islote tiene el nombre de «El Prado», y que allí hubo una ermita. Los huesos muy bien podían pertenecer a algún cementerio desaparecido relacionado con la ermita, pero por otro lado ocurre

que en la zona en que están los huesos también apareció cerámica claramente romana. Surge la pregunta: ¿se trata de unos sencillos enterramientos medievales o se trata de unos enterramientos romanos sobre los que en la Edad Media se edificó una ermita para cristianizar el lugar? Nosotros pensamos que muy bien podía ser lo segundo y siguiendo esta hipótesis nos dijimos: por aquí cerca tiene que haber un importante yacimiento romano.» Y aquí triunfó la intuición y también la lógica.

SEGUNDO PASO: LOCALIZACION DEL YACIMIENTO

«Observamos la zona —siguen diciéndonos— y allí no cabía más que un lugar posible para el yacimiento romano. Y allí se dirigieron nuestros pasos. Acertamos de lleno. En una zona sembrada de trigo llamada de «Retegana», recogimos bastante cantidad de cerámica romana sigillata, de varios tipos y con bonitas decoraciones. Había muchos bordes y fondos de vasijas. También se ven muchos restos de tejas y piedras. Todavía se puede ver un gran amontonamiento de piedras sin duda pertenecientes a las construcciones romanas.

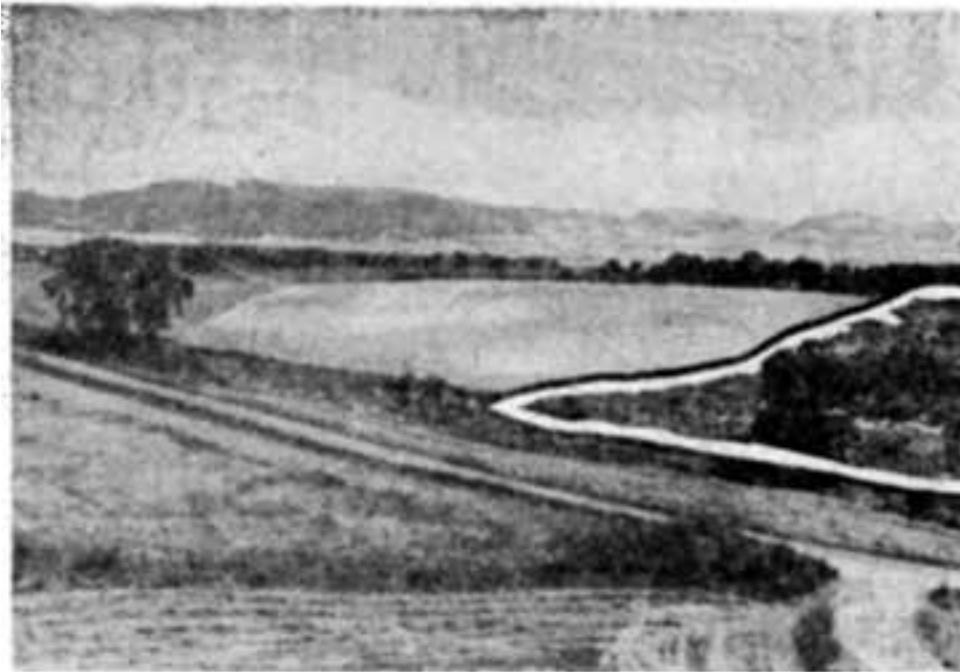
Esta zona está perfectamente delimitada: por el este está defendido por el río Zalla. Por el norte está delimitado por el aquí llamado Camino de los «Arrieros». Y por el sur por lo que llaman el «Camino Viejo». Este camino probablemente ha sido calzada romana.

Parte de este material hallado ha merecido los honores de estar expuesto ya en el renovado Museo Arqueológico de Vitoria.

MAS INTERROGANTES

Cerca de la iglesia de Foronda y en la delantera de una casa de labranza han aparecido otros enterramientos. Al abrir una zanja para la conducción de agua aparecieron enterramientos humanos con la particularidad de que junto con los enterrados y en la misma sepultura aparecían lanzas y sables de hierro. ¿Será éste el auténtico cementerio romano?

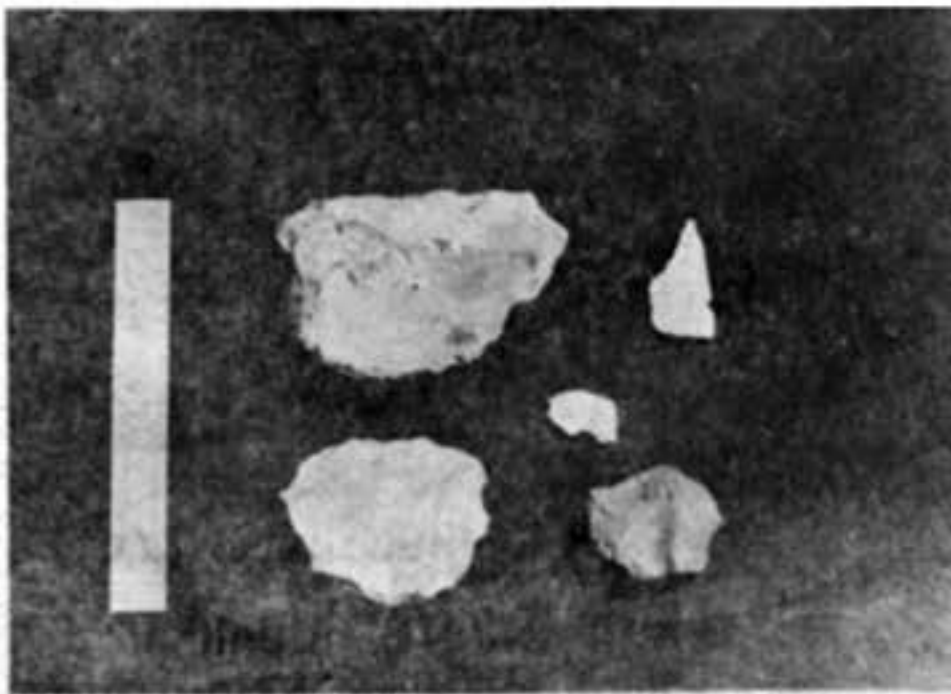
BENGOA ZUBIZARRETA



En la foto, la zona siluetada corresponde al lugar donde se encuentra el yacimiento sobre el que informamos.

SE DESCUBRE UN TALLER DE SILEX AL AIRE LIBRE

HAY PIEZAS DE TÉCNICA LEVALLOIS Y CON ANTIGÜEDAD DE CINCUENTA MIL AÑOS



Las tres piezas más grandes son de técnica Levallois (Paleolítico Medio), con una cronología de aproximadamente 50.000 años de antigüedad. Las piezas que se encuentran más cercanas a la regla están expuestas ya en una vitrina del Museo Arqueológico de Vitoria. (Foto Amelia Baldeón)

En la localidad alavesa de Leciñana de la Oca



LECIÑANA DE LA OCA (LA GACETA DEL NORTE). — Los animosos miembros de la patrulla número 13 de «Misión Rescate», de Oquendo, han vuelto a dar en la diana del buen descubrimiento. «Olfatearon» a simple vista la pieza y enviadas las muestras a los técnicos se han pronunciado muy favorablemente. Vayamos por partes.

LOCALIZACIÓN

Yendo por la N-1, sentido a Miranda de Ebro, hay una indicación al pueblo de Manzanos; allí, a la derecha se toma la carretera hacia Leciñana de la Oca, y a un kilómetro escaso está el yacimiento en una finca llamada «Robles Grandes» (los hubo en su tiempo, apenas queda alguno en pie).

CARACTERÍSTICAS

Se trata de un yacimiento al aire libre, de extensión muy difícil de circundar dada la vast extensión y dispersión de los materiales arqueológicos recogidos.

El asentamiento está localizado en una gravera en la cuenca del Zadorra; la altura de la gravera es de aproximadamente 15 metros respecto al cauce actual del río.

DIALOGO CON LOS DESCUBRIDORES

—En otra ocasión más la intuición os ha ayudado...

—Indudablemente. La situación de la gravera nos decía que el sitio tuvo que ser muy valioso para el hombre prehistórico. Descubrimos con mucha paciencia algunas piezas de sílex que por su color y su talla se saltan de lo corriente, y las llevamos al especialista.

—¿Quién?

—Doña Amelia Baldeón e Iñigo, licenciada en Filosofía y Letras, miembro del Seminario de Arqueología del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava. Vino a conocer «in situ» el yacimiento.

—¿Y...?

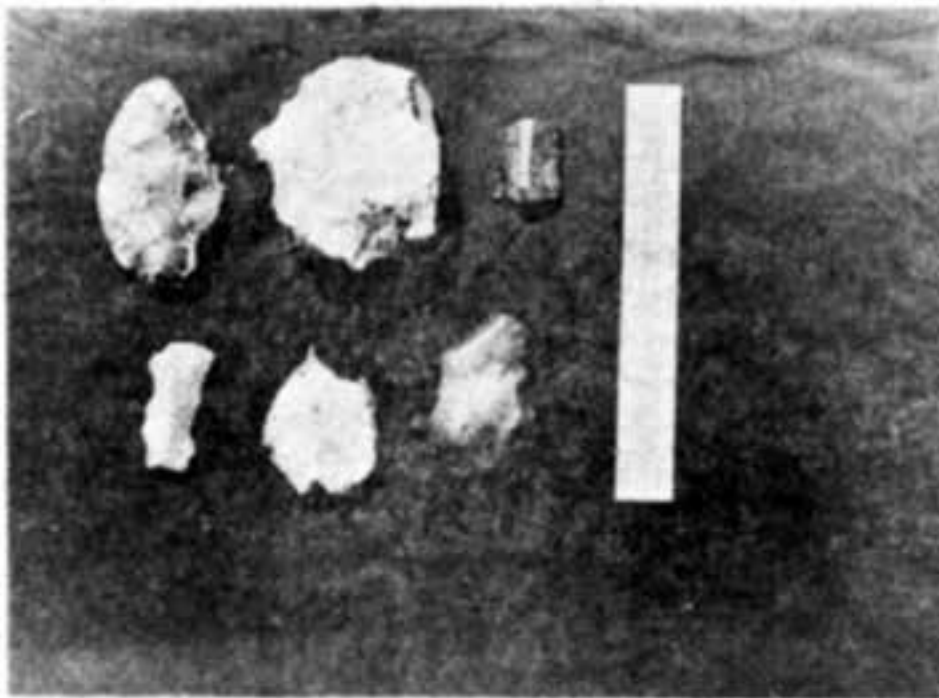
—Nos confirmó de que se trata de un yacimiento arqueológico inédito en la provincia y que desde ahora se catalogará en la Carta Arqueológica de Alava.

INFORME TÉCNICO

Inicialmente el yacimiento «dice» que hay dos momentos: 1, un asentamiento de la época del bronce como taller de sílex al aire libre; 2, algunas de las piezas halladas presentan un aspecto muy antiguo con fuerte patina y talla de técnica Levallois que presupone un conjunto lítico del Paleolítico.

Del primer momento —época del bronce— se han encontrado láminas, lascas, raederas, raspador, trapecio rectángulo de base cóncava... Y del segundo dos lascas claramente levallois y una raedera transversal.

BENGOA ZUBIZARRETA



Piezas halladas en el taller, sobre el que escribimos, con una regla centesimal para reflejar la escala. En la parte superior, de izquierda a derecha, punta foliácea con muesca, raspador, y fragmento de lámina retocada. En la parte inferior, de izquierda a derecha, fragmento de lámina retocada, perforador y raedera lateral.

SE DESCUBRE UN TALLER DE SILEX AL AIRE LIBRE EN LAPUEBLA DE ARGANZÓN (BURGOS)

LAPUEBLA DE ARGANZÓN (LA GACETA DEL NORTE). — Se ha localizado en la localidad burgalesa del condado de Treviño un inédito taller de sílex al aire libre, que a partir de ahora será incluido en la Carta Arqueológica de Burgos.

Se trata de un asentamiento al aire libre, próximo al río Zadorra, concretamente junto a una pequeña colina que se levanta sobre las terrazas del río (actualmente tierra de cultivo de remolacha). El yacimiento tiene unos 400 metros cuadrados, y la finca se llama de San Julián, nombre que recibe porque en las cercanías existió una ermita dedicada al santo.

El yacimiento, a su vez, hace muga con Alava y más concretamente con el pueblo

alavés de Tuvo. La situación del taller es de cara al sol, al sur.

El taller parece debió ser de los importantes, y presumiblemente se supone que haya por las cercanías algún poblado de la Edad del Hierro. También aparecieron algunas piezas de cerámica y de «terra sigillata» que nos dan pie para pensar también en la presencia de alguna próxima villa romana.

El hallazgo fue del equipo número 13 de Operación «Misión Rescate» de Oquendo y se ha pronunciado sobre el hallazgo el Museo Provincial de Arqueología de Alava.

Entre las piezas de sílex, propiamente útiles, se han descubierto raederas sobre lasca, láminas retocadas, raspadores frontales, piezas denticuladas, perforadores.

BENGOA ZUBIZARRETA, JOSE LUIS

Y siguen los descubrimientos. LA PATRULLA DE «MISION RESCATE» DE OQUENDO HA LOCALIZADO UN TALLER DE SILEX AL AIRE LIBRE EN ILARDUYA (ALAVA)

OQUENDO. (LA GACETA DEL NORTE.) — Prosiguen los hallazgos de los «arqueólogos» de la patrulla de Misión Rescate de RTVE —programa que es realmente ejemplar— en Oquendo, con don Félix, nuestro párroco al frente. En esta ocasión informamos del hallazgo de un taller

LA PATRULLA DE OQUENDO PARTICIPA CON RENOVADA ILUSION



Los seis miembros de la patrulla posan para la máquina fotográfica de don Félix. Con ellos don Jesús Ordoño, de Lapuebla de Arganzón (Burgos), propietario de una finca donde los chavales «levantaban» las piedras (precisamente sílex) y a quienes el señor Ordoño dijo: «Pequeños os voy a contratar para que me limpiéis la eras».

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Por segundo año consecutivo los miembros de la patrulla número 13 de la operación «Misión Rescate», de Oquendo, van a participar a nivel nacional en la campaña —que hace su décima edición— de rescate de todos aquellos valores que sean aporte al testimonio histórico - artístico - cultural.

En la pasada edición, los chavales de Oquendo, con don Félix Murga, párroco, al frente tuvieron diversos y valiosos descubrimientos arqueológicos que les valieron dos sendas medallas de plata con carácter nacional y sus corres-

pondientes diplomas y trofeos.

Nos consta que tienen entre manos varios e importantes hallazgos que lógicamente están en el estudio de los expertos y una vez haya pronunciamiento doctoral podremos informar de los mismos.

En la pasada temporada fueron Luis María Otaola, Agustín Amirola, José María Solaun, Pedro Luis Abásolo, Luis Andrés Otaola y Amador Abásolo quienes trabajaron en equipo y con buen tino, con «olfatos» de descubridores arqueólogos. Para ellos nuestra enhorabuena, nuestra cordial felicitación y que sigan los éxitos y las satisfacciones.

de sílex al aire libre que cabe pensar, por su ubicación, tendría alguna relación con la gens que levantase el monumento funerario del dolmen famosísimo de Egulaz.

El taller está sito en Ilarduya, en la provincia alavesa, Ayuntamiento de Asparrena. La zona del taller queda cerca de la carretera N-1, Madrid-Irún, a la parte opuesta del pueblo de Urabain. La pequeña historia del descubrimiento es que yendo la patrulla hacia el campamento de Belabarce, en Navarra, observaron en un altozano «algo» distinto del entorno; hecha la primera inspección se encontraron con lascas de sílex. Posteriormente volvieron con los técnicos y se confirmó la primera impresión.

LA FINCA

La finca se llama «Askartza», y su propietario es don Prudencio Aranegui García de Amézaga. El terreno se dedica en una parte a sembrado de trigo y en la otra a remolacha.

El taller está a 34 kilómetros de Vitoria en dirección a Pamplona, y a sólo 4 kilómetros del dolmen de «Aitzkomendi» (dolmen de Egulaz.)

El yacimiento es inédito y va a ser incluido en la Carta Arqueológica de Alava. Tiene una extensión aproximada de 2.500 metros cuadrados y es un asentamiento en superficie. Topográficamente se observa una leve elevación del lugar del yacimiento respecto a la tierra que le rodea.

INFORME TECNICO

Doña Amelia Baldeón e Itigo, licenciada en Filosofía y Letras, miembro del Seminario de Arqueología del Consejo de Cultura de la Excm. Diputación Foral de Alava visitó el yacimiento y emitió el siguiente informe:

CRONOLOGIA POSIBLE

Aunque hasta el momento no se ha hecho un estudio detallado del yacimiento conforme a los hallazgos parece que se trata de un asentamiento de la época del Bronce, hecho además que viene reforzado por la proximidad al dolmen de Aitzkomendi.

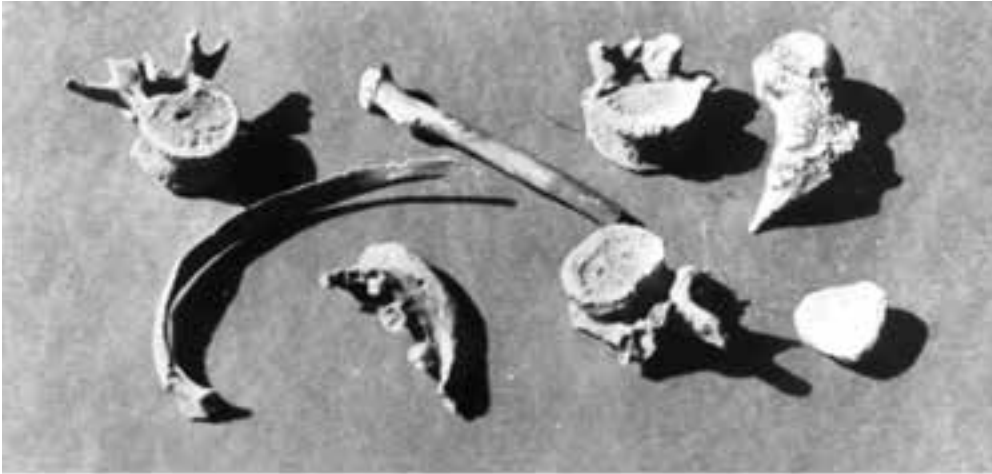
MATERIALES

Sólo se ha recogido material de sílex. Se trata de un sílex de coloración grisácea o blanquecina. Algunas piezas se han llenado deshidratadas por la exposición al aire a que han estado sometidas.

Entre los materiales hemos inventariado:

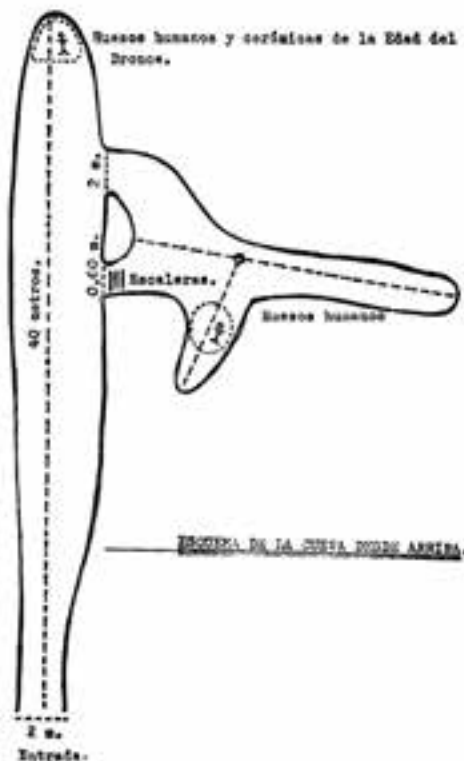
- Cinci piezas denticuladas, todas sobre lasca.
- Dos raederas, una denticulada y otra lateral.
- Dos raspadoras sobre lasca, uno de ellos carenado.
- Un fragmento de lámina retocada.
- Varios restos de núcleo y de reavivado de núcleo.
- Abundantes fragmentos de sílex indiferenciable, resto de talla.

ESCRIBE:
BENGOA ZUBIZARRETA, José Luis



EN VILLALBA DE LOSA (BURGOS), EN EL MONTE PEÑALTA

Se descubre una cueva sepulcral de la Edad de Bronce



HOZALLA (LA GACETA DEL NORTE). — Don José Antonio Abásolo Álvarez, profesor adjunto titular de Arqueología, Epigrafía y Numismática, subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Burgos certifica que la patrulla de rescate número 13 de Oquendo (Alava) ha descubierto una cueva sepulcral de la Edad de Bronce en el monte «Peñalta» perteneciente al pueblo de Villalba de Losa, Merindad de Losa, provincia de Burgos. Se trata de una aportación inédita que quedará anotada en la carta arqueológica

de la provincia burgalesa. Los hallazgos comprenden tanto cerámica típica como huesos.

BUEN INICIO DE LA CAMPAÑA

El grupo de la patrulla de rescate del programa «Misión Rescate» de RTVE ha iniciado su tercer año de investigación y aportaciones con esta cueva sepulcral de la que informamos.

Para llegar al monte Peñalta, de más de 1.000 metros de altitud, hay que tomar la carretera que de Berberana conduce a Quincoces de Yuso, construida sobre una calzada romana. Pasado el pueblo de Villalba de Losa, se llega a una desviación a la izquierda y allí indica Hozalla 2,6 kms. En Hozalla ya no queda ningún vecino, y las casas están abandonadas. Hozalla queda al pie del monte Peñalta (donde se encuentra nuestra cueva) y muy cerca queda la divisoria de las provincias de Burgos y Alava, hasta el punto de que la cueva sepulcral tiene su entrada en Burgos y las galerías en Alava.

DESCRIPCION DE LA CUEVA

El monte Peñalta termina en su parte más prominente en un corte vertical y precisamente en ese corte vertical está la entrada, que es estrecha y angosta y curiosamente cuesta arriba. La cueva tiene dos galerías.

Los hallazgos humanos aparecieron en el fondo de la galería principal. Entre los huesos humanos (esparcidos en el suelo) había algunos trozos de cerámicas muy fragmentada, de color negro.

La galería lateral tiene dos entradas, una de dos metros de anchura y muy baja (parece que ha estado tapada con piedras) y la segunda entrada es redonda y justamente cabe una persona mayor que una vez dentro para salvar el desnivel hacia la galería mortuoria principal tiene escalones de piedra. Esta segunda galería parece que es la principal para enterramientos, ya que es la más fácil de guardar y cerrar.

Bengoa Zubizarreta,
José Luis

LA CUEVA SEPULCRAL DE "LOS SANTOS", EN RELLOSO (BURGOS)

LA PATRULLA 13 DE "MISION RESCATE" SIGUE DESCUBRIENDO

OKUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) La patrulla 13 de «Misión Rescate» de Okuendo vuelve a ser actualidad. En su segundo año de actividad ha vuelto a obtener el máximo galardón del Jurado que califica los méritos de las patrullas conforme a la Memoria que presentan al programa que coordina y vivencia el Departamento de Actividades Culturales de Radio Nacional de España.

Este año, en su primera fase, ha enviado a Madrid el buen «dossier» de hallazgos, con especial dedicación a las cuevas sepulcrales. Hoy informamos de la de «Los Santos», en la localidad burgalesa de Relloso.

DESCUBRIMIENTO Y VISITA DE LA CUEVA

Los miembros de la patrulla, con don Félix al frente, fueron en busca de la cueva sobre la que ya tenían conocimiento. El nombre de «Los Santos» resultaba curioso. Con la ayuda de un pastor —Ángel Pando—, pudieron localizar la cueva. Esta tiene una suave pendiente cuesta abajo y en su interior, ya de entrada, se encontraron con formaciones de estalagmitas y a lo largo de toda la galería de la cueva se pueden apreciar variadísimas formaciones de ese tipo.

¿POR QUÉ CUEVA DE «LOS SANTOS»?

Parece que, sin lugar a dudas, por las formaciones estalagmíticas, alguna de las cuales tienen figura de personas.

A lo largo de la cueva se aprecian destrozos en las formaciones estalagmíticas.

HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS

A poca distancia de la entrada, como a unos diez metros, aparecen numerosos restos óseos. Entre ellos podemos



— ¿LAS LLAMADAS "LOBERAS" SIRVIERON PARA CAZAR CIERVOS?

distinguir los siguientes:

- a) Abundantes huesos de animales.
- b) Huesos humanos, entre ellos un cráneo infantil y dos fémures.
- c) Cornamenta de ciervo.

Abundantes restos de cuerno de ciervo.

CONCLUSIONES:

Después de estos restos hallados, hay que concluir que estamos ante una nueva cueva sepulcral. Esto es indudable.

Además, relacionado con los cuernos de ciervo tal vez se pueda decir que están ahí como trofeo relacionado con los enterramientos humanos. Son restos de cuernos de los que

anualmente se caen a los ciervos, lo cual quiere decir que han sido introducidos intencionalmente por manos humanas. Por otro lado, esto indica que en estos montes han abundado los ciervos. ¿En qué época? Nadie lo sabe. Nadie de los que actualmente vive ha conocido ciervos en estos montes. Por otro lado, muy cerca de esta cueva hay una lobera llamada Lobera de Gardieta. Y uno se pregunta. ¿No habrá servido, esto que llamamos loberas y que tanto abundan en estos montes, para cazar bien ciervos? Pensamos que la respuesta puede ser afirmativa.



HOY SE ABRE AL PUBLICO UN MODESTO Y MUY MERITORIO MUSEO ARQUEOLOGICO EN LA CASA SOCIAL DE OQUENDO

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Hoy, a las doce y media, y en un sencillo acto, se va a dar apertura a un sencillo y muy meritorio museo. Para saber del porqué, su contenido, la finalidad y los horarios de apertura nos hemos puesto en contacto con don Félix Murga, alma muy máter de esta bonita e instructiva gestión de hollar esos mundos tan olvidados y que sin embargo tanto nos pueden aportar a nuestra cultura prehistórica e histórica.

He aquí las respuestas de don Félix:

Dentro de nuestro trabajo en la actual X Campaña de

Misión Rescate, hemos preparado un pequeño museo en una de las salas de estar de la Casa Social de Oquendo.

En principio sólo contiene una pequeña muestra de las diversas cosas que vamos encontrando: tejas grabadas, fósiles, huesos humanos, piezas de sílex, diversas cerámicas, etc. Con el tiempo nos gustaría preparar algo mucho más completo, con buenas estanterías para que se quedara permanentemente en la Casa Social.

Lo actualmente expuesto tiene tres finalidades:

a) Dar a conocimiento al pueblo algo de nuestro traba-

jo.

b) Que todos empiecen a conocer algunas cosas que también pueden encontrar cuando menos se piensa para que lo sepan valorar.

c) Lo vamos a presentar dentro de la campaña de este año de Misión Rescate a concurso para optar a los premios que se dan, si los merecemos, a un apartado que se llama «Colección Rescates».

El museo estará abierto los días festivos y domingos, desde las doce y media hasta la noche (durante todo el verano). Los demás días habrá que acudir a Eusebio Navarro o a mí mismo.

LA GACETA DEL NORTE
4-7-1976

¿CELTIBERO O ROMANO? EL MUSEO DE OQUENDO TIENE UN VALIOSO MOLINO



OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — En el pequeño pero interesante y bien valioso Museo Etnográfico Arqueológico - Etnográfico okondoarra se encuentra un molino que según los entendidos bien puede ser celtibero o de la época romana. Le falta la parte inferior, si bien se hacen gestiones para localizarla (si es posible).

El hallazgo fue en el propio Oquendo. A ambos lados del utensilio doméstico vemos a don Félix Murga y a don Javier Angulo, párrocos de Oquendo y Respaldiza, respectivamente. Por cierto que don Javier, «sombrado, con la felicitación le dijo al Padre Murga: «¡Qué magnífica labor estás haciendo!» Y uno añade que con todas las bendiciones. (Foto, Bengoa Zubizarreta.)

LA GACETA DEL NORTE
28-8-1976

¿CELTIBERO O ROMANO?



En el Museo de Oquendo se expone un raro ejemplar de molino de mano

OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) Oquendo, el bucólico municipio del «oro verde» (su riqueza de pinares es del dominio público), tiene el mérito de contar con un pequeño (y en cierta medida completo) museo arqueológico y etnográfico que se ha formado merced al tesón del párroco de la localidad, don Félix Murga, y a la colaboración de los chavales de la laureada (cuentan con tres premios nacionales) patrulla de «Misión Rescate». El Museo se ha preparado sin ayuda alguna, incluso con el propio peculio de los componentes ya mencionado, con su trabajo y con las aportaciones de los vecinos ayaleses que, conocedores de la feliz idea, han ayudado todo lo que han podido. Pues bien, en el Museo hay una pieza de singular mérito arqueológico: un molino de mano que fue localizado en el caserío Olabarrieta, de Oquendo, por don Pedro Ulibarri, hijo del propietario del caserío.

El molino consta de dos piezas, la parte fija (que no ha aparecido) y la parte móvil (la de la fotografía), incluso con el agujero donde se colocaba el palo que hiciese de brazo de palanca para el movimiento en la molienda de grano.

Los técnicos no se han pronunciado sobre su paternidad, pero parece que no hay duda en estimarla como pieza celtibérica o romana. Es un raro ejemplar que aporta un dato de interés a la historia ayalesa de la comarca.

BENGOA ZUBIZARRETA, José Luis

TIERRA DE AYALA

Los jovencísimos “arqueólogos” de Oquendo han descubierto dos dólmenes totalmente inéditos

—SE ENCUENTRAN EN LAS SIERRAS DE GUIBIJO Y ARKAMO, EN ALAVA

OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) Los cinco jovencísimos miembros «arqueólogos» de la patrulla 13 de «Misión Rescate» de Oquendo han descubierto dos dólmenes, inéditos en la carta arqueológica de Alava.

Uno de ellos es el denominado «Arangatxas», sito en la sierra de Guibijo y el otro es el «Crucijadas Oeste», ubicado en la sierra de Arkamo.

Por el propio interés de la noticia a nivel provincial, ofrecemos algunos datos de ambos monumentos funerarios.

DOLMEN DE ARANGATXAS

Se encuentra en la zona central de la sierra de Guibijo. Está ubicado en la ladera septentrional del monte Arangatxas, a 100 metros del paso - camino que desde la cumbre se dirige a pozo Fortuna. El dolmen se encuentra en un hayal en zona caliza.

El dolmen es un túmulo circular de ocho metros de diámetro y de 0,60 metros de altura, con piedras calizas y tierra. En la actualidad se encuentra cubierto de musgo y con algo de maleza. En la zona central hay dos

losas de caliza, de la cámara, que miden la mayor 1,10 metros de largo y la menor de 0,35 metros. Aproximadamente a 150 metros al norte del dolmen se encuentra un segundo dolmen que tiológicamente corresponde a la clasificación de sepulcro de galería.

DOLMEN DE «ENCRUCIJADAS OESTE»

Se encuentra en la zona noroeste de la sierra de Arkamo, a 25 metros del túmulo de Crucijadas Este. La altura sobre el nivel del mar es de 1.130 metros.

Seis ortostatos de la destruida cámara atestiguan el carácter dolménico de la construcción. Las dimensiones de las citadas piedras oscilan entre los 0,80 metros de alto por 0,25 metros de ancho.

Toda la cámara, así como el túmulo, han sido derruidos y parte de las piedras se utilizaron para construir una chabola de carboneros, adaptándose ésta a la forma redonda del túmulo.

La parte que mejor se conserva del túmulo prehistórico es la norte, observándose al noroeste unas lajas de caliza que delimitan el monumento.

Esquema del dolmen de «Crucijadas Oeste» en sus cortes de N-S y W-E. El dolmen es inédito en la relación nominal de los existentes en la provincia.

22.- DOLMEN DE «CRUCIJADAS OESTE».

Esquema del dolmen:

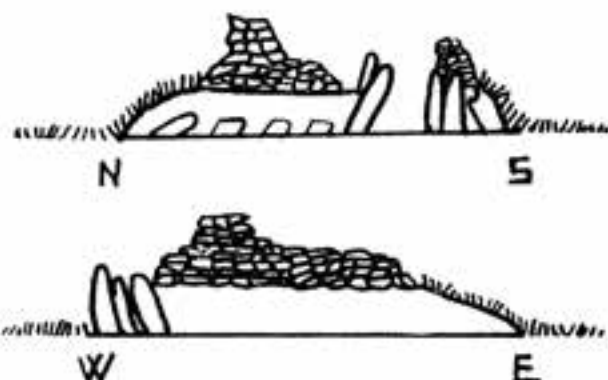
Siguen los descubrimientos arqueológicos de los jóvenes de Oquendo

Dolmen y túmulo, inéditos en Alava

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — En muchas ocasiones hemos escrito y sacado a la luz pública la feliz gestión de los animosos jóvenes de la patrulla número 13 de «Misión rescate», obra cultural de RTVE.

Don Félix Murga, alma del grupo, como saben nuestros lectores, ha sido trasladado a las parroquias de Amurrio (coadjutor) y Larrimbe (párroco). A pesar de residir en Amurrio sigue de cerca, con cariño y mimo, la extraordinaria gestión que comenzó en Oquendo en la que ha estado durante once años. Don Félix sigue con el grupo y con esa bendita «caladura» - hobby de robar horas al ocio para patear montes, caminos y calles e ir con auténtico «olfato» al descubrimiento y localización de numerosos restos arqueológicos, etnológicos y prehistóricos de auténtico valor.

La respuesta, en forma de premios, por parte de RVT ha sido acorde con el esfuerzo y el trabajo, si bien estimamos que los de Oquendo han sido, al menos en una ocasión, merecedores del premio especial, ya que la importancia de algunos hallazgos de alguna manera lo exi-



gía. De todos modos, los premios ahí están y son valiosos y meritorios. Hoy informamos del descubrimiento de un dolmen y de un túmulo en la provincia de Alava.

DOLMEN DE «CRUCIJADAS OESTE»

A) Situación del dolmen. — Está en la zona noreste de la sierra de Arkamo, a 25 metros al oeste del túmulo de crucijadas este.

a- Coordenadas: cero grados cuarenta minutos y treinta segundos, cuarenta y dos grados, 53 minutos y 25 segundos.

b) Altura s. n. m.: 1.130 metros.

B) Descripción del mismo. — Sin duda se trata de un dolmen. Así lo atestiguan seis ortostatos de la destruida cámara, emplazados en la puerta de entrada a una chabola, construida encima del dolmen; las dimensiones de los ortostatos oscilan entre 0,80 metros de alto por 0,25 metros de ancho.

Toda la cámara, así como casi todo el túmulo han sido destruidos al construir una chabola para carboneros, adaptándose ésta a la forma redonda del túmulo. La parte que mejor se conserva del túmulo es la Norte, observándose al noroeste unas lajas de caliza que delimitan el túmulo.

TUMULO DE «CRUCIJADAS ESTE»

A) Situación del túmulo. — Se encuentra en la zona noreste de la sierra de Arkamo. A unos doscientos metros de Pozo Portillo y en una zona despejada de maleza que ha sido utilizada para cabañas de carboneros.

a) Coordenadas: cero grados, cuarenta minutos y treinta segundos. Cuarenta y dos grados, 53 minutos y veinticinco segundos.

b) Altura s. n. m.: 1.130 metros.

B) Descripción del mismo. — Túmulo circular, pues sus diámetros de norte a sur y de este a oeste es de alrededor de siete metros; está construido con piedras calizas, abundantes en el lugar y tierra. Su altura oscila entre los 0,60 metros y tiene indicios de haber sido removido.

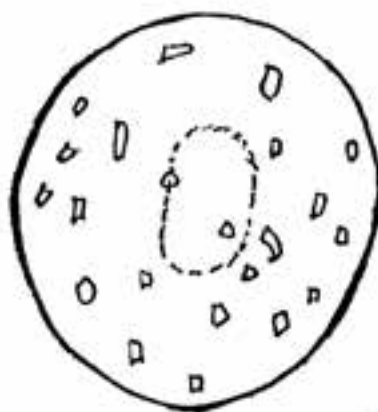
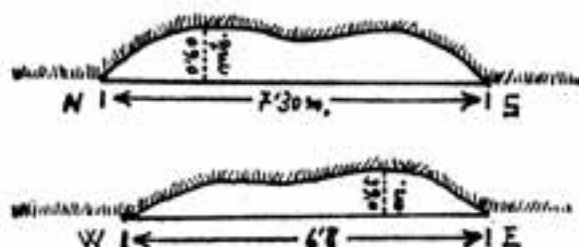
C) Materiales. — Cerca del túmulo, como a una metro, apareció una lasca de sílex retocada.

INFORME TECNICO

Armando Llanos Ortiz de Landaluce, arqueólogo, del Seminario de Arqueología del Museo Provincial de Alava y vocal de la sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Alava.

CERTIFICO QUE:

La patrulla de «Misión rescate», número 13, Colegio Menéndez Pidal, de Oquendo (Alava), me informó de los hallazgos referentes a túmulos simples o megalíticos, descubiertos por ellos en diversos lugares de Alava. Posteriormente fueron visitados por nosotros. Sus características y valoración de conjunto quedan reflejados en el informe.



Escala - 1:100.

Esquema del túmulo sobre el que se informa en la parte literaria. El túmulo de «Crucijadas Este», como ha ocurrido en otros muchos, ha sido expoliado en épocas pasadas.

TIERRA DE AYALA

TUMULO PREHISTORICO
"ISLARRA I"

Ha sido descubierto por la patrulla de Oquendo

SOS: PUEDE SER DESTRUIDO POR LA
AUTOPISTA CANTABRO-ARAGONESA

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Mañana sale hacia Madrid la expedición de la patrulla número 13 para recibir el premio nacional de «Misión Rescate». A lo largo de estos días hemos venido dando la información sobre los diversos hallazgos arqueológicos que han merecido la destacada y merecida distinción.

De los 13 túmulos prehistóricos que los de Oquendo han descubierto, por su interés, traemos hoy a información el denominado «Islarra I» (adjuntamos medidas y croquis).

SITUACION GENERAL DE «ISLARRA I»

El túmulo y su cercano el Islarra II (de menor interés), están situados en el centro de unas fincas que se llaman «Islarras».

A simple vista son dos amontonamientos de tierra y piedra artificialmente colocados allí. Los lugareños los llaman «el castillo», sin duda por las numerosas piedras que hay, pero que sin embargo, no tienen nada que ver con esa general denominación.

La zona en que se hallan ambos túmulos es rica en pastos. Hacia el Este se encuentra un extraordinario yacimiento de la Edad de Hierro. Casi sin entrar en error podemos pensar que los túmulos pertenecerán a la cultura de ese yacimiento de hierro que se halla en las peñas de Oro.

SOS

Cerca de estos túmulos, actualmente están construyendo la autopista Cantabro - Aragonesa, por lo que ha sido necesario poner una cinta alrededor para llamar la atención y evitar su destrucción.

MEDIDAS

El túmulo «Islarra I» tiene esta medición: De Este a Oeste, 20 metros; de Norte a Sur, 17 metros y altura, de 1,70 metros. El túmulo está algo rebajado, si bien es de grandes dimensiones.

Los dos túmulos se encuentran en la localidad alavesa de Guillerna, ayuntamiento de Zuya, con capitalidad en Murguía. El terreno es comunal, arrendado actualmente por los hermanos José Mari y Julián Elejalde.

INFORME TECNICO

En terrenos correspondientes al pueblo de Guillerna (Alava) y al Oeste del pueblo, la patrulla de Oquendo descubrió dos túmulos. El término donde se encuentran se llama Islarra, dando nombre a ambos túmulos, que quedan diferenciados con las denominaciones de Islarra I e Islarra II.

El de Islarra I, de planta circular, mide 1,70 metros de altura con un diámetro de unos 18 metros aproximadamente.

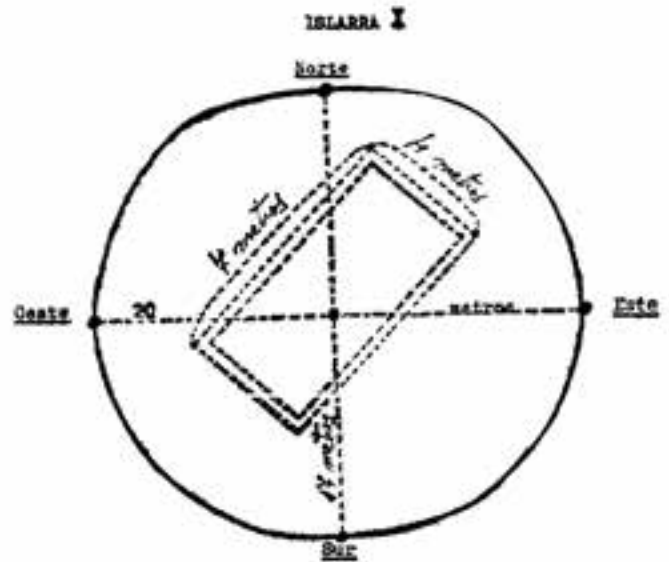
De mayores dimensiones es el de Islarra II, cuya altura llega a los 2,60 metros y su diámetro es de unos 20 metros aproximadamente.

Su estructura parece estar formada por piedras y tierra.

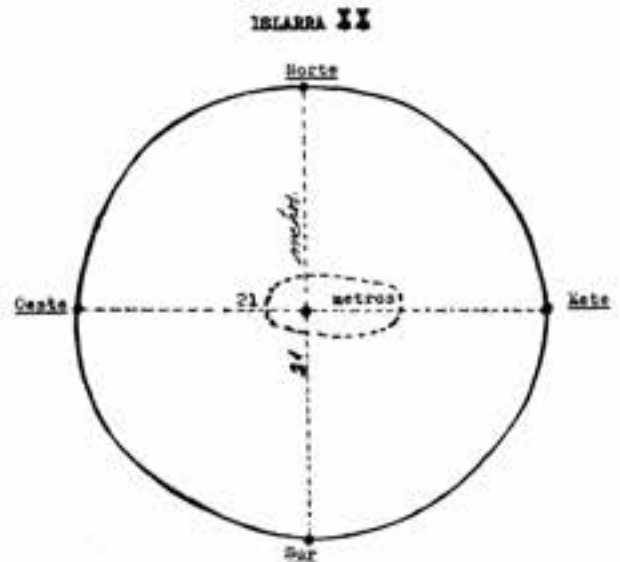
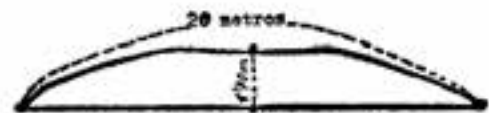
En cuanto a su construcción en épocas pre o protohistóricas parece estar fuera de toda duda, atendiendo a sus características y a que en uno de ellos y en superficie fue hallada una lasca de sílex y un fragmento de cerámica basta de tipo prehistórico.

Probablemente se trata de dos túmulos funerarios, similares a los ya estudiados en otros lugares de esta provincia.

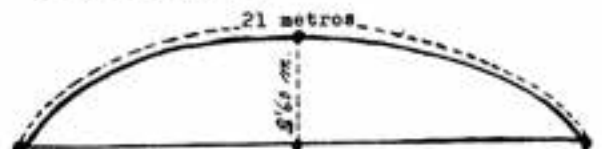
El informe es del Museo Provincial de Arqueología de Vitoria.



Corte del túmulo:



Corte del túmulo:



Los «arqueólogos» de Oquendo preparan los caminos de los técnicos

EL SEMINARIO DE ARQUEOLOGIA DE ALAVA ESTE AÑO VA A PROSPECCIONAR LA ZONA OCCIDENTAL DE LA PROVINCIA

— Se descubre un túmulo en Boveda.

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Con relación a los últimos descubrimientos de los «arqueólogos» juveniles okondoarras, el Museo Provincial de Arqueología de Vitoria ha redactado un informe sobre la labor realizada por los jóvenes de la localidad con el descubrimiento de 13 túmulos y dos dólmenes en la investigación arqueológica provincial.

Se refrenda así la gestión de estos jóvenes, que siguen en la gestión ilusionada por hallar primeramente caminos que después andarán los técnicos para sus actas, ya con rigor y con un conocimiento científico.

Nos consta que los de Oquendo siguen en su labor y que en breve tendremos nuevas pruebas de ese «hobby» meritorio donde los hay, y que bien merece —si se quiere en otros campos— una imitación por parte de centros escolares.

INFORME DEL MUSEO

Una serie de prospecciones por las sierras de Guibijo, Arkamo, Bóveda, alto de Ayurdin y zonas de Unzá y Gillena, pusieron de relieve la abundancia de un tipo de monumentos casi desconocidos en esta provincia y, desde luego, insuficientemente valorados. Así, gracias a la labor de la patrulla 13 de «Misión Rescate» de Oquendo, se cuenta en la actualidad con una serie de nuevos monumentos —algunos megalíticos— que van a permitir iniciar el estudio del

fenómeno tumular en Alava, que tanto puede aportar para completar el estudio de las comunidades de la Edad del Bronce e incluso de los comienzos de la Edad del Hierro.

Visitados estos nuevos monumentos, vimos que correspondían exactamente a las descripciones y esquemas realizados por sus descubridores, de cada uno de ellos.

Falta una posterior excavación de ellos para encajarlos en una cronología concreta. Este plan de trabajos ya ha sido planteado por el Seminario de Arqueología de este Museo Provincial para este próximo curso de 1977.

RUMULO DE «LA GRANJA NORTE»

A) SITUACION: Al norte del pueblo de Bóveda, en la zona oeste de la provincia de Alava. A la derecha del camino que desde San Martín de Losa se dirige a Bóveda, pasando a su lado el camino que desde Bóveda se dirige al término de la granja.

Coordenadas: 0 grados, 30', 40" y 42 grados, 56', 25".

Altura s. n. m.: 875 metros.

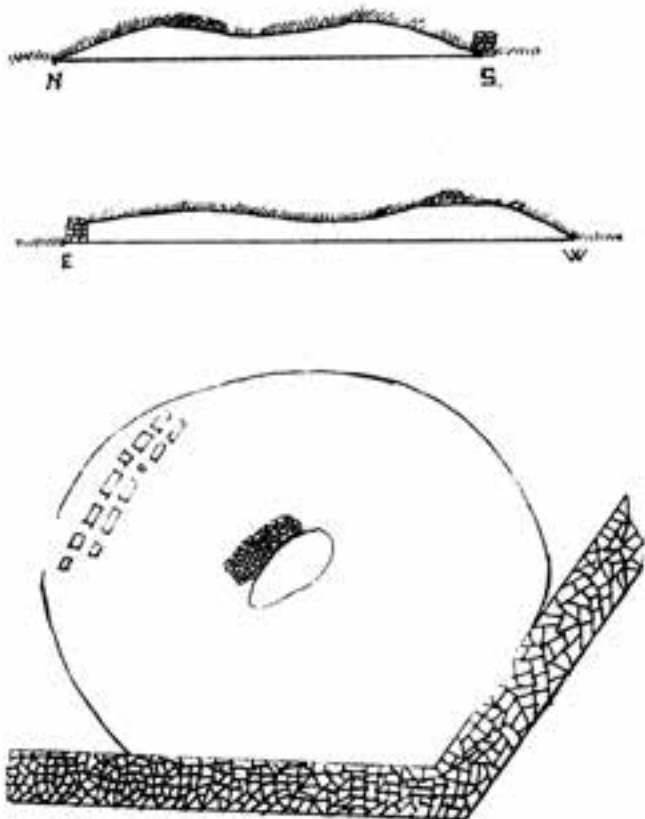
B) DESCRIPCION: Túmulo de forma ovalada, con ligera depresión central existente al oeste de ésta, un amontonamiento de piedras, sacadas posiblemente de la depresión.

El diámetro norte-sur mide 10,80 metros y el diámetro este-oeste, 13 metros, siendo su altura media de 0,90 metros.

La zona sur y este del túmulo ha sido destruida por la construcción de dos paredes que forman ángulo en la zona sudeste.

También se puede apreciar en la zona oeste del túmulo un pequeño enlosado de piedras planas calizas, que serviría posiblemente de base al túmulo.

Su orientación con respecto al túmulo de «La Granja Sur» es de 390 grados (ofrecemos esquema del túmulo).



TIERRA DE AYALA

SIGUEN LOS DESCUBRIMIENTOS DE LOS DE OQUENDO

TUMULO DE "PADARGAN" EN GUJULI (Alava)

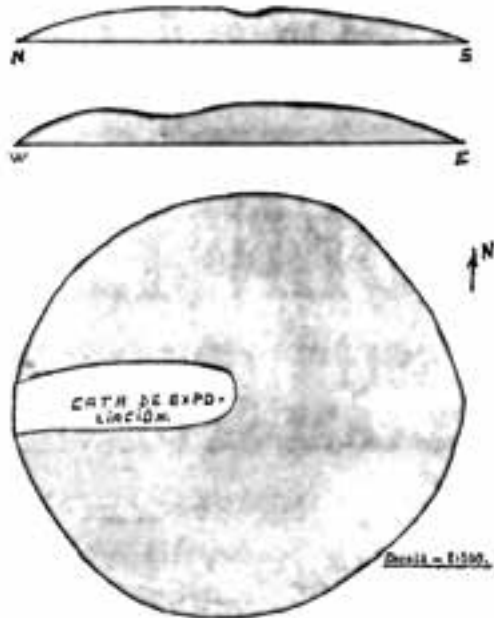
SITUACION. — A la derecha de la carretera que desde Vitoria se dirige hacia Orduña, en el pueblo de Gujuli (Alava), y cerca de la zona oeste del valle de Zuya los «arqueólogos» de Oquendo han descubierto un importante túmulo.

COORDENADAS: cero grados 47' 10" + 2 grados 57' 50". Altura sobre el nivel del mar, 615 metros.

DESCRIPCION. — Túmulo circular de 16,50 metros de diámetro. Su altura varía desde 1,35 a 1,50 metros. En la zona oeste del túmulo se observa una ligera depresión, consecuencia de alguna excavación incontralada.

Recientemente se ha limpiado de maleza para que se pueda contemplar incluso desde la carretera.

Como nota característica se puede añadir que se encuentra justamente en línea divisoria de aguas, pues por su parte norte sus aguas van al Cantábrico y por el sur van al Mediterráneo.



Dos nuevos túmulos descubiertos por los de Oquendo

LOS DE UNZA Y "CUEVA DE LOS SANTOS II" EN LA SIERRA DE GUIBIJO (Alava)

TUMULO DE UNZA

A. SITUACION DEL TUMULO

Pertenece a la zona de la sierra de Guibijo. Está en la zona norte de la misma. A unos 100 metros del pueblo de Unza, Alava. Está en el borde de la gran depresión de Orduña, muy cerca de él pasa el camino llamado «viejo», que va desde Unza hacia la depresión de Artomaña y Orduña.

B. DESCRIPCION DEL MISMO

Se trata de un túmulo cir-

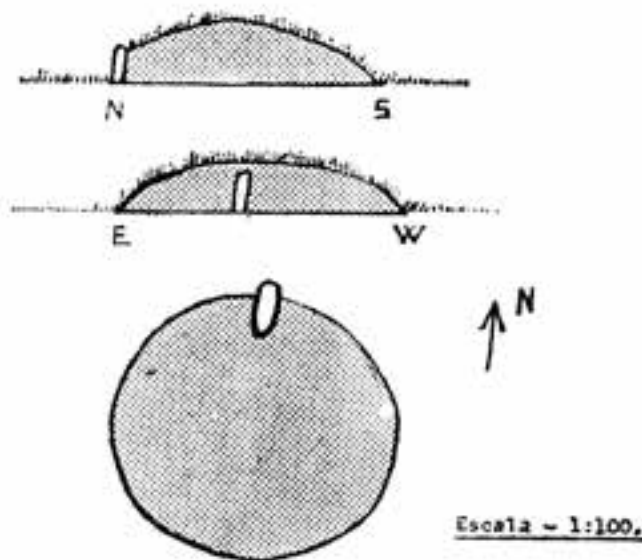
cular, pues su diámetro se aproxima a los seis metros; la zona norte está destruida a causa de la erosión y de las aguas; esta erosión ha dejado al descubierto una losa de caliza de 0,55 metros de larga, 0,25 de ancha y 0,60 metros de alto, que muy posiblemente al parecer está calzada; la orientación de la losa es de 380 grados norte.

Coordenadas:

— 0 grados 43' 50"

— 42 grados 58' 25"

Altura s. n. m.: unos 700 metros.



TUMULO DE «CUEVA DE LOS SANTOS II»

A. SITUACION DEL TUMULO

En la zona norte de la sierra de Guibijo. En una zona un poco alta que domina el terreno de alrededor. En el camino que, pasando por la ladera este del Arangachas, se dirige a Unzá, muy próximo también a un camino viejo.

a) Coordenadas:

— 0 grados 45' 10"

— 42 grados 56' 10"

b) Altura, 850 metros sobre el nivel del mar.

DESCRIPCION DEL MISMO

Se trata de un túmulo circular de aproximadamente 8,50 metros de diámetro, con una altura que oscila alrededor de 0,80 metros.

Está completamente cubierto de maleza y helechos por lo que es difícil observar su estructura.

Prosiguen los descubrimientos de los jóvenes de Oquendo

- 1) Dolmen de «Arangachas II».
- 2) Túmulo de «Pozo Portillo».

SITUACION DEL DOLMEN

Se encuentra en la zona central de la sierra de Guibijo, en la zona oeste de Alava. Se halla en la ladera septentrional del monte de Arangachas; a 100 metros de él pasa un camino que desde la cumbre se dirige a Pozo Fortuna. Se encuentra en medio de un hayal y en una zona de calizas.

DESCRIPCION DEL MISMO

Túmulo circular de ocho metros de diámetro y de 0,60 metros de altura, hecho con piedras calizas y tierra.

En la actualidad se encuentra muy cubierto de musgo y con algo de maleza. En su zona central se observan dos losas de caliza de la cámara que miden (la mayor) 1,10 metros de largo, 0,10 de ancho y 0,40 de alto en el exterior, y la menor 0,35 de largo, 0,15 de ancho y 0,35 de altura exterior.

A 150 metros al norte de este dolmen se encuentra un segundo dolmen que trológicamente, corresponde, a la clasificación de sepulcros de galería.

TUMULO DE POZO PORTILLO

SITUACION DEL TUMULO

En la zona noreste de la sierra de Arkamo, a la derecha del camino que desde Arriano se dirige a esta sierra y no lejos de un pozo al que los lugareños dan el nombre de Pozo Portillo, del cual ha tomado nombre el túmulo.

Coordenadas: 0 grados 41' 00" - 42 grados 53' 20".

Altura S. N. M., 1.075 metros.

DESCRIPCION DEL MISMO

Túmulo ligeramente ovalado, quizá debido a la expoliación de que ha sido objeto, habiéndose las piedras del galgal en la construcción de una pequeña chabola en sus inmediaciones.

El diámetro norte - sur mide 9,50 metros y el este - oeste de 11 metros, siendo su altura de 0,70 metros.

En la construcción del túmulo se han empleado calizas, muy abundantes en esta zona, así como tierra. También se puede apreciar rodeando al túmulo un pequeño círculo de piedras que lo delimitan.

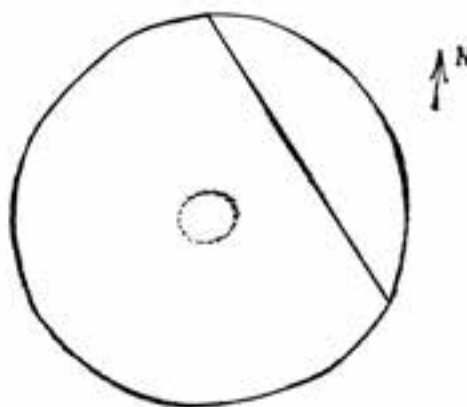


TIERRA DE AYALA

LOS "ARQUEOLOGOS" DE OQUENDO SIGUEN CON SUS DESCUBRIMIENTOS



TRES TUMULOS LOCALIZADOS EN EL ALTO DE AYURDIN



OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.)

TUMULO DE ALTO DE AYURDIN I
SITUACION DEL TUMULO

Los tres túmulos se hallan en la zona sur del valle de Zuya. A la derecha de la carretera que va desde Murguía a Vitoria, en el alto de Ayurdin. Cerca se encuentran los poblados protohistóricos de Oro, de Jugatxi, con cuya altura sin duda están relacionados.

Se encuentra a 73 metros del túmulo de Alto de Ayurdin I, en dirección sur.

Coordenadas: 0 grados 53' 10". 42 grados 56' 50".

Altura sobre nivel del mar: 700 metros.

DESCRIPCION DEL MISMO

Túmulo ligeramente ovalado, pues su diámetro mide 4,30 metros de norte a sur, mientras que el diámetro de oeste a este mide

de 5,30 metros, siendo su altura de 0,50 metros. En la actualidad se encuentra cubierto de maleza.

DESCRIPCION DEL TUMULO
ALTO DE AYURDIN II

Túmulo circular de unos 25 metros de diámetro. Su altura es muy desigual, debido al cultivo que sobre el mismo se ha realizado; en la actualidad oscila entre 2 metros al sur y 1,4 metros al norte.

En su zona noreste existe un límite de fincas en el que se puede apreciar la técnica del túmulo hecho a base de lajas de caliza y tierra.

DESCRIPCION DEL TUMULO
ALTO DE AYURDIN III

Túmulo circular de unos 27 metros de diámetro y de 2 metros de altura, en la actualidad cubierto de matorrales y pequeños arbustos; a pesar de todo, se ven numerosas lajas de caliza sueltas por el túmulo.

EN EL VALLE BURGALÉS DE LOSA IMPORTANTE HALLAZGO DE PINTURAS MURALES (TRANSICION DEL ROMANICO AL GOTICO)



PELIGRO INMINENTE DE DESAPARICION, YA QUE UNA DE LAS IGLESIAS (ABANDONADA) ES REDIL DE GANADO CAPRINO

VALLE DE LOSA (BURGOS) (LA GACETA DEL NORTE). — La zona rural se despobla. Y los terrenos se venden a vecinos de las grandes urbes que buscan, con el tiempo y cuando la coyuntura económica mejore, construir allí chalets y casas residenciales de cara al descanso y los fines de semana.

En el Valle de Losa la emigración ha sido constante. Los jóvenes abandonan heredades y casas para ir a las zonas industrializadas en busca de trabajo. Las personas mayores se resisten a dejar sus lares donde tienen su vida enjironada con los sudores y los afanes; han nacido allí, han criado a la familia allí y quieren reposar el último día allí.

En dos localidades losinas está la noticia, en este caso artística: dos iglesias burgalesas tienen, al parecer, una riqueza pictórica hasta no hace mucho desconocida de los organismos que deben velar porque este patrimonio no se pierda.

LOS DESCUBRIDORES

Los miembros de la patrulla rescate número 13, de «Misión Rescate», de RTVE, de Oquendo, con su párroco, don Félix Murga, al frente, han sido los descubridores en dos de sus salidas semanales. Dialogamos con don Félix:

—¿Dónde están esas dos iglesias?

Se trata de dos iglesias del Valle de Losa. Una de ellas está abandonada hace muchos años, semidestruida, olvidada por completo; la otra es una iglesia de la que hace algunos años retiraron los objetos, altares e imágenes de valor, para evitar su robo y destrucción. En relación a la pregunta de su ubicación te diré que

una de ellas está en la localidad de Murita —donde quedan dos vecinos— y la otra prefiero que quede un poco en incógnita, ya que pienso primeramente se deben tomar las medidas oportunas para que esa riqueza pictórica no quede en manos de desaprensivos.

—¿Nos puede concretar algunos detalles?

—En una de las iglesias se pueden observar tres capas de pintura, siendo la más antigua, al parecer la primitiva, la realmente importante. Al levantarse las capas de yeso van apareciendo las pinturas, que constan de adornos e imágenes. La mayor parte de las pinturas están sin descubrir, en espera de que la mano experta lo haga, sin estropearlas. Parece que las pinturas valiosas pertenecen a una época de transición del románico al gótico.

En la otra iglesia, las pinturas quedaron al descubierto al quitar el altar mayor por orden del arzobispo de Burgos. Estas parece son más recientes, entre los siglos XIV y XV. E incluso da la impresión de que pudiera haber más pinturas en la bóveda del altar mayor, impresión que aún no ha sido confirmada.

LA VISITA DE LOS TÉCNICOS

Los de Oquendo, descubridores de esta posible joya pictórica, como es habitual en ellos han puesto en conocimiento de los técnicos y de los organismos competentes el hallazgo. Las han visitado entendidos de Vitoria, que han hecho diapositivas y que han confirmado la primera impresión de que se trata de importantes.

Igualmente se ha comuni-

cado a las autoridades burgalesas, cuya visita se espera de un momento a otro. Ellos son los que decidirán el auténtico valor del hallazgo y las medidas para su conservación o recuperación.

PELIGRO INMINENTE: LA DESAPARICION

Corremos un gran peligro de que este legado artístico pueda perderse para siempre. Una de las iglesias está totalmente abandonada, sin puertas, sin defensa alguna, siendo actualmente una auténtica

cuadra en la que se refugia el ganado.

La otra iglesia está amenazada por una importante entrada de agua, precisamente por la zona de las pinturas. Las autoridades burgalesas, pienso, deberán tomar urgentemente las medidas oportunas para evitar su desaparición. El abandono es manifiesto, ya que incluso se ha utilizado madera para hacer fuego allí.

BENGOA

ZUBIZARRETA,
 José Luis



OQUENDO: LA PATRULLA DE "MISION RESCATE" DESCUBRE LA CUEVA DE "LOS MOROS", EN CASTRESANA (BURGOS), CON MATERIALES ARQUEOLOGICOS

OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.)

A.— BREVE HISTORIA DEL HALLAZGO

«Fue el día 15 de enero de 1977. Llegamos al pueblo de Castresana (Burgos). En este pueblo nos encontramos con el vecino Pedro Díaz Zorrilla, quien nos indicó la situación de diversas cuevas. En especial y sin conocerla, nos llamó la atención la llamada de los Moros, ya que casi siempre todas las cuevas que por aquí van unidas a este nombre suelen tener restos prehistóricos.»

Aquel día había amanecido con una fuerte helada y había nieve en los montes. A pesar de todo, nos fuimos al monte a localizar la cueva y a ver las sorpresas que nos deparaba.»

Así nos iniciaron el relato del descubrimiento los activos miembros del grupo.

B.— EL HALLAZGO

En esta parte del monte en donde se encuentra la cueva ha habido en épocas antiguísimas grandes movimientos en la ladera del monte hasta el punto de abrirse impresionantes zanjias, por lo que la gente de estos pueblos llaman a esta parte del monte «Los Callejos».

La cueva de los Moros se halla en la parte oeste del más alto de uno de estos callejos. La entrada en la cueva se halla llena de maleza, teniendo actualmente delante un gran tronco y ramas de haya.

C.— DESCRIPCION DE LA CUEVA

La cueva aparece como una gran sala. Ante la entrada hay una pared como defendiendo la entrada. Esta pared actualmente está muy cubierta de maleza. La cueva en sí es casi llana. A la entrada, hacia la mitad y en el fondo, se ven grandes bloques de piedras. Tiene esta sala una longitud de unos 27 metros según nuestras medidas y ocho metros de anchura en la parte más estrecha y unos 14 en la parte más ancha. El techo es inclinado, siguiendo la inclinación del monte en que se halla. Todo el techo está recubierto de una gran capa estalactítica, presentando un aspecto bastante bonito. A simple vista, toda esta parte de la cueva aparece como muy apta para haber servido de vivienda. Pero, fijándose un poco, se observa que hay dos estrechas entradas que llevan a otras galerías que se abren

por debajo del suelo actual de la cueva y las cuales nosotros no hemos explorado por el peligro que pueda haber desprendimiento de rocas y piedras. Seguramente que estas galerías pueden dar grandes sorpresas.

D.— SITUACION DE LA CUEVA

Se halla en la peña de San Mamés. La altitud del monte en la entrada de la cueva es de 1.000 metros exactamente. Pertenece a la Junta de Oteo y al pueblo de Castresana (Burgos). Mirando desde Castresana, se halla a 190 grados norte.

Coordenadas: 43 grados 03 minutos 10 segundos y 0 grados 21 minutos 10 segundos.

INFORME TECNICO DE LA CUEVA

Francisca Sáenz de Urturi Rodríguez, licenciada en Arqueología y vocal - miembro de la Sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Alava,

CERTIFICA que la patrulla número 13 de Oquendo le ha presentado material de superficie de un yacimiento con varios niveles de ocupación: Bronce Final, Romanización y Alta Edad Media, en la cueva de Los Moros, sita en el pueblo de Castresana (Burgos).

Entre los fragmentos recogidos destacamos:

EDAD DEL BRONCE

- Un borde liso de vasija grande.

EPOCA ROMANA

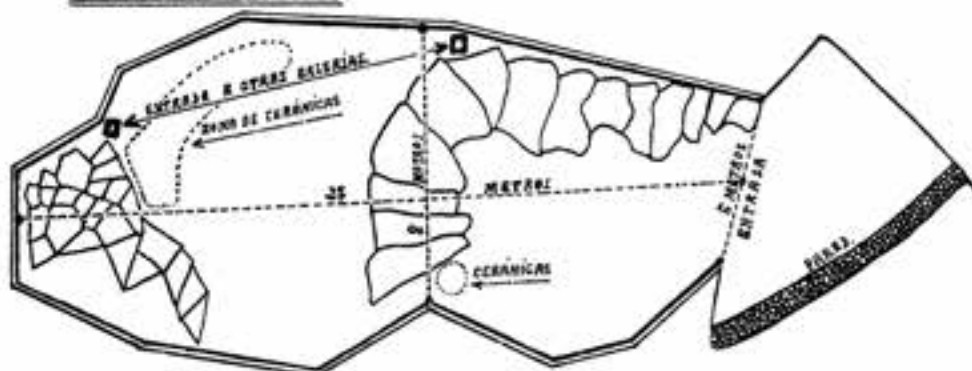
- Un fragmento de sigillata tardía.
- Fragmentos de una misma vasija de cerámica común en pasta negra, con borde plano vuelto y decorada con impresión de muelles en toda su superficie.
- Tres fragmentos de fondo, posiblemente de la vasija anterior.

ALTA EDAD MEDIA

- Fragmentos de una vasija reconstruible de esta época, en pasta fina, de color ceniza - ocre, con borde plano y asa.

La cronología, como ya se ha indicado, abarca desde el bronce final hasta la Alta Edad Media, con un intervalo en la Edad del Hierro. Esto es lo que se puede deducir a la vista del material.

CUEVA DE LOS "MOROS"



Descubiertos por "Misión Rescate" de Oquendo (Alava)

Tres nuevos yacimientos romanos en el Valle de Losa

En las localidades de Berberana, Villalba de Losa y Villaluenga.

VALLE DE LOSA. — (LA GACETA DEL NORTE.) Paso a paso vamos conociendo más y mejor la historia regional. La patrulla «Misión Rescate», del programa cultural de RTVE, de Oquendo, sigue infatigable en su gestión de ir dejando huella en la andadura, escudriñando aquí y allá, levantando el dato, la pista, la certeza de los hallazgos que después los técnicos van confirmando e incluso valorando.

Los de Oquendo han obtenido cinco premios nacionales, por ese buen quehacer. Y los premios les estimulan en la tarea y en el esfuerzo.

TRES NUEVOS YACIMIEN- TOS ROMANOS

Nos encontramos ahora con otros hallazgos que permiten aportar datos muy valiosos para el estudio de la influencia romana en la comarca burgalesa - alavesa. Igualmente tenemos el paso que se da a la cartografía de la vía romana Villasante - Berberana.

Los tres yacimientos han sido localizados en Berberana, Villalba de Losa y Villaluenga.

Concretamente el yacimiento de Berberana se encuentra detrás de la torre, cerca del río Tumecillo, en la zona denominada «Os-



A la derecha de la torre de Berberana se encuentra el yacimiento romano de «Ostuño». Los cinco chavales son los componentes de la patrulla de «Misión Rescate».

tuño», en terrenos que pertenecen a Enrique Vadillo y Saturnino Usaola.

LA VIA VILLASANTE - BERBERANA

En el libro «Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos», del doctor don José Antonio Abásolo Álvarez, en la página 224 se dice lo siguiente de la vía Villasante - Berberana:

«Coello señaló la existencia de un camino evidentemente roma-

no entre Villasante y Berberana. Atravesaba los pueblos de Lastras de las Eras, Castrobarro, Villalacre, Castresana, Lastras de la Torre, Calzada, Lastras de Teza, San Martín de Losa, Fresno de Losa y Mambriga.

Este camino ya se menciona como «calciata» en el año 800 y en la escritura de fundación del monasterio de San Martín de Losa (4 de julio del año 853) aparece como «vía... qui sumat ad Lastras».

La existencia de restos romanos en Lastras de las Eras, San Martín de Losa y Villaventin permiten suponer que nos hallamos ante una vía romana secundaria que comunicaba la calzada del Valle de Mena con la que desde Miranda ascendía a Arceniega.»

MATERIALES HALLADOS

No es muy abundante. Sin embargo, en varias exploraciones se ha recogido el material clásico de este tipo de yacimientos:

- Cerámicas de terra sigillata y común, con bordes, algún fondo y decoraciones.
- Restos de ostras.
- Hierros como algunos clavos...

También en una zona muy concreta de la finca el tractor al arar el terreno levanta bastante

cantidad de piedras, con lo cual indica que allí está la parte principal de la construcción del yacimiento romano.

VALORACION DEL YACI- MIENTO

A) Este yacimiento ha sido visitado por el doctor don José Antonio Abásolo. Según él, se trata de un asentamiento de una villa romana.

b) El material hallado ha sido estudiado por doña Francisca Sáez de Urturi, miembro del Seminario de Arqueología de Vitoria. Según el estudio del material se puede hablar de un asentamiento romano que se prolonga desde el final del siglo I hasta el IV después de Cristo.

El profesor Abásolo Álvarez, de la Universidad de Valladolid, y subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Burgos, personalmente ha visitado el yacimiento de Berberana, en el pago de Ostuño, y certifica la importancia del yacimiento —inédito hasta el presente— que conecta el norte de la Península con la importante vía romana de Astorga a Burdeos, por una parte, y la vía del Valle de Losa, por otra.

BENGOA ZUBIZARRETA,
José Luis



Pasos llamados de «Santueñas», posiblemente de época romana, ya que por la zona cruzaba la calzada romana sobre la que se informa en el reportaje.

Siguen los de Oquendo:
Otro hito para el estudio de romanización

Yacimiento arqueológico en Villaluenga de Losa (Burgos)

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Otra nueva noticia —y van...— de la feliz gestión de los componentes de la patrulla número 13 de «Misión Rescate» de RTVE en la localidad de Oquendo. Ayer les informamos del descubrimiento del túmulo de Perilde y hoy notificamos de otro hallazgo, más valioso e importante en sí mismo: el yacimiento arqueológico de Villaluenga de Losa, sito en un amplio lugar cercano al río Jerea.

LA OPINION DE LOS TECNICOS

José Antonio Abasolo Alavarez, profesor adjunto de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid, subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Burgos, certifica que la patrulla de «Misión Rescate» número 13 de Oquendo (Alava) ha descubierto en el término municipal de Villaluenga, provincia de Burgos, pago de Altas del Hoyo, un yacimiento de amplia continuidad cultural con cerámicas a mano (como más antiguas) hasta valiosos ejemplares de la época romana, en relación con el gran papel de esta región durante la Segunda Edad del Hierro y colonización romana.

Por su parte, doña Francisca Sáenz de Urturi Rodríguez, licenciada en Arqueología y vocal de la sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, ha hecho un estudio detallado de 79

fragmentos de cerámica recogidos en el yacimiento.

IMPORTANCIA DEL YACIMIENTO

Sin duda que es muy grande, ya que en un mismo yacimiento nos encontramos con restos de tres épocas culturales muy diversas, como son las de Bronce, Hierro y romano.

Desde luego, es un hito más en la romanización de la zona del Valle de Losa, juntamente con otros dos yacimientos romanos localizados por los de Oquendo. Sin duda este hallazgo puede ayudar a un mejor conocimiento de esta zona y puede ofrecer unas pistas muy interesantes para futuras investigaciones y excavaciones.

MATERIALES HALLADOS

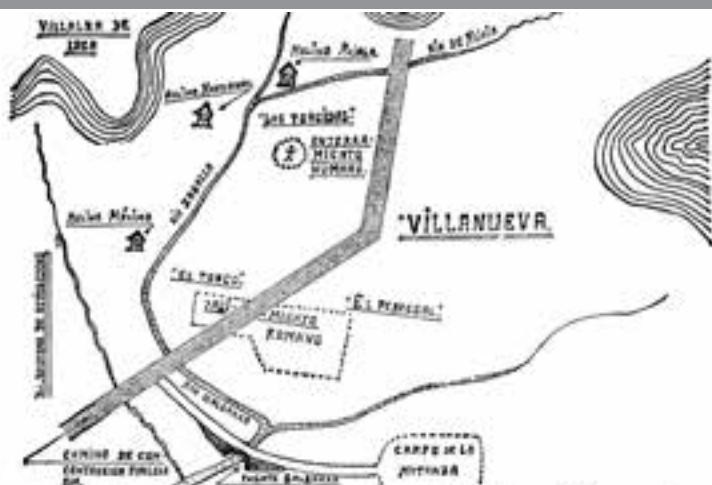
A. — De finales del Bronce: varios fragmentos de cerámica y diversos restos de talla de sílex.

B. — De la Edad del Hierro, diversos fragmentos de cerámica en general muy fragmentos debido al trabajo de los tractores. También de esta época parece que es un fragmento de cuchillo.

C. — De época romana se han recogido 41 fragmentos.

Hay que destacar la gran cantidad de restos de conchas de ostras.





Otra
aportación
cultural
más
de
la
Patrulla
de
Oquendo

Descubierta una villa "suburbana" romana en Villalba de Losa (Burgos)

Posiblemente hubo allí un castro romano



Al fondo aparece el pueblo de Villalba de Losa (Burgos).

OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.) La callada, paciente y muy efectiva labor de la patrulla de Misión Rescate de RTV. E. de Oquendo ha logrado otra valiosa aportación al mundo cultural. Como es habitual en ellos, una vez localizan indicios feha-

cientes de que el hallazgo es importante lo ponen inmediatamente en conocimiento de los técnicos y éstos emiten su opinión. Ahora nos encontramos ante un interesante descubrimiento, inédito en el cartulario estadístico de localidades romanizadas.

Informe técnico

José Antonio Abásolo Alvarez, profesor adjunto de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid, subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Burgos, certifica que la patrulla de Misión Rescate número 13 de Oquendo (Alava) ha descubierto en el término municipal de Vi-

llalba de Losa, provincia de Burgos, pago El Pedregal, restos de una villa romana, posiblemente suburbana, en conexión con el poblado asentado bajo el actual pueblo. Tanto el lugar —inédito— como las cerámicas hemos tenido ocasión de estudiarlos personalmente, gracias a la patrulla de Oquendo.

Materiales hallados

Nos hemos puesto en contacto con don Félix Murga para saber algunos detalles del descubrimiento. Además del yacimiento romano se nos confirma que en el lugar denominado «Las Torcidas» ha apareci-

do un enterramiento humano.

En el lugar donde los ríos Zaballa y Galbarra (curiosa esta denominación vasca en tierra burgalesa) se unen para formar una

«ca» se encuentran «El Torco» y «El Pedregal».

—Don Félix, ¿qué materiales han encontrado?

—Se puede decir que hemos recogido abundante material y además variado. Por la zona que abarca el yacimiento pasa un camino de concentración parcelaria, lo cual quiere decir que habrá destruido algo del yacimiento.

La finca en la que más material aparece se llama «El Pedregal», sin duda porque en el subsuelo aparecen muchas piedras que saca a flor de tierra el tractor y que pertenecen a los cimientos de las edificaciones romanas.

¿Túmulo de la Edad del Bronce?

A «tiro de piedra» de la villa romana se ha localizado un enterramiento humano. El P. Murga Beraza nos lo explica.

Cerca de este yacimiento, unos trescientos metros hacia el norte, en la finca llamada «Las Torcidas», hacia el centro de la finca aparecen restos de un enterramiento humano. Hemos recogido varios huesos huma-

nos, entre ellos dos muelas y un diente. En nuestra opinión se trata de un pequeño enterramiento de la Edad de Bronce, a juzgar por unos pequeños fragmentos de cerámica recogidos en el mismo lugar y también por una bonita lámina de sílex recogida muy cerca del lugar. Tal vez haya sido un pequeño túmulo que ha sido destruido al labrar la tierra.

Aparece bastante cerámica «sigillata» que parece nos indica una época del siglo I (final) hasta el III-IV.

También hemos recogido cerámica basta vulgar, que al parecer pertenece a grandes y gruesas vasijas de barro.

También hemos recogido algunos trozos de ladrillo relacionados con la pavimentación de algún edificio o pertenecientes al sistema de calefacción.

Han aparecido igualmente algunos restos de hierro, entre los que sin duda se ven algunos de los clásicos clavos romanos.

Conclusiones

a) En cuanto al yacimiento romano parece que se trata de una villa romana, que ha sido ocupada a lo largo de muchos años, cerca del río y del actual pueblo de Villalba de Losa, que tiene todas las apariencias de haber sido un castro romano.

b) En cuanto al enterramiento humano parece que pertenece a la Edad de Bronce y que no tiene nada que ver con el yacimiento romano. Se trata de dos descubrimientos que pertenecen a épocas culturales completamente distintas.

BENGOA ZUBIZARRETA

Otro descubrimiento más -¡y van...!- de los jóvenes de "Misión Rescate" de Oquendo Poblado de la Edad de Bronce en Mimbredo (Alava)

El hallazgo se ha debido a las excavaciones de la Autopista Vasco-Aragonesa



Vista general de la autopista y localización de las viviendas prehistóricas más importantes (señaladas con flechas). Al fondo se divisa el pueblo de Pobes, también de Alava.

OQUENDO. — (LA GACETA DEL NORTE.)
OCASION DEL HALLAZGO

El hallazgo de este poblado se ha debido a las excavaciones llevadas a cabo con motivo de la autopista Vasco-Aragonesa, para nivelar el suelo, dejando al descubierto la existencia de un poblado prehistórico, habitado de la Edad del Bronce.

Se da el caso de que ya antes de este hecho los de Oquendo habían explorado la zona, porque en principio parecía apta para ello, ya que se trataba de un altozano cercano a un río bastante caudaloso.

La causa inmediata del hallazgo se debe al color de la tierra, que es sensiblemente más oscura que la que está cercana: «Al examinarla empezamos a localizar algunos fragmentos de cerámica, volvimos en otras ocasiones y finalmente lo comunicamos a algunos miembros del Seminario de Arqueología de Victoria, que ya lo han visita-

do», nos manifestó don Félix Murza.

SITUACION DEL HALLAZGO

Se trata de unos terrenos de labranza, situados cara al sol, hacia el sur, que forman una pequeña altiplanicie, elevados sobre el río Bayas, bastante caudaloso. El pueblo se llama Mimbredo, en la provincia de Alava. El término en que se halla el yacimiento se llama «El Espinal».

DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Gracias al corte producido por las excavaciones se puede observar primeramente una capa de tierra fértil, que se suele sembrar de trigo y otros cereales; esta primera capa tiene un espesor de unos 0,50 metros de tierra. Precisamente debajo de esa capa de tierra es en donde aparecen los fondos de cabaña, distanciados unos de otros. Se trata, sin duda, de fondos de viviendas prehistóricas.

Esto quiere decir que, si

bien la autopista ha servido para descubrir un poblado prehistórico, sin duda por otro lado habrá destruido varios fondos de cabaña, cuyo número no se puede calcular actualmente.

MATERIALES HALLADOS

En estos fondos, en los alrededores, se ha recogido diverso material, que indica claramente la época cultural a la que pertenecen. Entre este material hay que destacar:

a) Más de treinta fragmentos de cerámica, perteneciente a la Edad del Bronce, envuelto en cenizas y piedras quemadas.

b) Diversos fragmentos de sílex, que en general parecen restos de talla.

c) Huesos de animales en el mismo nivel y revueltos con las cerámicas, lo que nos indica que son de la misma época.

Otro hallazgo importante que hay que anotar en la cuenta del buen trabajo de la patrulla juvenil de Oquendo,

TÚMULO LA ERMITA

Otro descubrimiento de Misión Rescate de Oquendo

El túmulo de la "ermita", cercano al pueblo de Llorenoz de Losa

El túmulo está al borde del Camino Real que une los valles de Ayala y Losa



OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Los animosos jóvenes de la remozada patrulla de misión «Rescate» de Oquendo siguen trabajando incansablemente y aportando una valiosísima gestión a la cultura del pueblo. Son ya muchas las ocasiones que hemos alabado su tarea y ahora, de nuevo, reafirmamos lo dicho. Sin más preámbulos pasamos a informar.

SITUACIÓN DEL TUMULO

Este túmulo se localizó cuando recorrían los de Oquendo la zona en busca de cuevas sepulcrales. Desde el primer momento les llamó la atención debido a que es muy llamativo. Se encuentra en medio de una gran extensión de terreno que tiene el significativo nombre de El Llano. Se halla cerca del pueblo de Llorenoz de Losa, al borde del camino real o tradicional que une la zona alavesa del valle de Ayala con la de Losa. Perteneca a la provincia de Burgos.

DESCRIPCION

Se trata de un túmulo de grandes dimensiones. Su forma actual es ovalada, sin duda debido a los trabajos de labranza que le han ido limando terreno por la parte Norte y por el Sur.

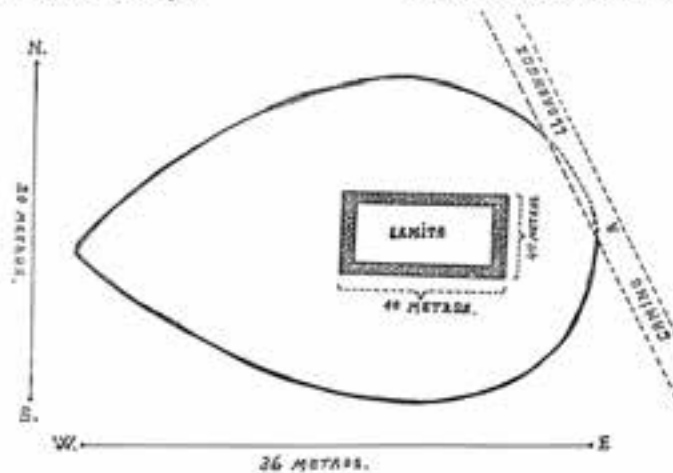
Encima de él existe actualmente restos de una construcción que ha sido una ermita, sin advocación conocida por los actuales habitantes de Llorenoz.

DATOS Y MEDIDAS

Medidas del túmulo: De Este a Oeste, 36 metros, de Norte a Sur 20 metros; altura, supera un poco los dos metros.

Se halla a unos dos kilómetros del túmulo de Perillo.

Altura sobre el nivel del mar: 854 metros.



Túmulo totalmente destruido, foto 1990

LA GACETA DEL NORTE
25-9-1977

Hallazgos
arqueológicos

Túmulo de perilde



AYALA (LA GACETA DEL NORTE). — El grupo de Misión Rescate de RTVE de Oquendo, patrulla número 13, entre sus muchas investigaciones (cuevas sepulcrales, poblados, calzadas romanas, dólmenes), tiene la de los túmulos prehistóricos. Ahora le corresponde ver la luz pública al túmulo de Perilde.

SITUACION DEL TUMULO

En una zona llana llamada de la Dehesa y en el término de Perilde. Se trata de una zona muy ganadera actualmente y que también lo ha sido desde hace tiempo inmemorial, a juzgar por los pozos artificiales de agua contruidos para dar de beber a los animales.

Este túmulo se halla a 80 grados NE. en relación con

la Virgen de la Peña, de la Antigua, como popularmente se dice. Junto al túmulo pasa el antiguo camino de Llorençoz a Lendoño.

Cerca del túmulo, 30 metros al norte, se halla la cueva de Perilde, que es un sumidero de agua. Hacia el sur se halla la cueva de Cuevalbia, a una distancia de 200 metros.

DIMENSIONES

Es un túmulo circular que tiene el siguiente diámetro:

Norte - sur: 11,70 metros.

Este - oeste: 12,20 metros.

El túmulo conserva una depresión central bastante acusada, señal de haber sido expoliado.

El túmulo tiene una altura de unos 0,60 metros.



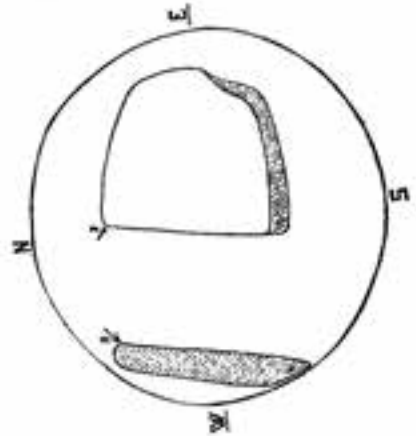
TIERRA DE AYALA

Bengoia
Zubizarreta,
José Luis

Los componentes de la patrulla número 13 de «Misión Rescate», de los servicios culturales de Radio Televisión Española, en Oquendo, posan para nuestro periódico en el dolmen de Linares. Ellos son Amador Abásolo, José Luis Solaun, Luis Andrés Otaola, Sebastián Otaola y Agustín Amirola. ¡Enhorabuena, una vez más!



Vista superior del referido dolmen. En croquis adjunto los restos líticos del dolmen burgalés.



Otro importante descubrimiento de los «arqueólogos» de Oquendo

El dolmen "Linares", en Quintana Martín Galíndez (Burgos)

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Sigue la importante actividad de los jovencísimos «arqueólogos» de la operación «Misión Rescate» de RTVE en Oquendo. A los muchos hallazgos ya citados tenemos que añadir ahora el localizado en la población burgalesa de Quintana Martín Galíndez, por cierto, inédito en la carta arqueológica de la población burgalesa.

En el reportaje ofrecemos los principales datos del dolmen:

SITUACION DEL DOLMEN

— Se halla situado alrededor de unos ciento cincuenta metros de la carretera general que anaza Trespaderne con Miranda de Ebro.

— Pertenece al pueblo burgalés de Quintana Martín Galíndez. Medio kilómetro antes de llegar al pueblo viniendo desde Trespaderne se halla una carretera que lleva hasta el pueblo de Frias.

— El terreno en que se halla pertenece al vecino de Quintana Martín Galíndez, llamado Faustino Gómez Robredo.

IMPORTANCIA DEL MISMO

Su importancia puede estar en que sirve para enlazar con los dólmenes alaveses de la Rioja en la cuenta del Ebro en la parte que se acerca a su nacimiento. Sin duda, además, va a servir de pista para localizar más dólmenes en la zona, siendo éste el primero que se conoce.

Este dolmen conserva en la actualidad dos grandes losas de arenisca, piedra propia de este lugar.

El túmulo está formado con piedras pequeñas y arenisca y con tierra. Se ha aprovechado una pequeña elevación de la roca natural para dar mayor realce al dolmen.

MEDIDA DE LAS DOS GRANDES LOSAS DEL TUMULO

Losa A: altura, 1,50 metros; longitud, 1,70 metros; grosor, 0,28 metros.

Losa B: altura, 1,90 metros; longitud, 1,90 metros; grosor, 0,36 metros.

MEDIDAS

Norte - Sur: 7,60 metros.

Este - Oeste: 7 metros.

Altura: 0,90 metros.

ALTITUD SOBRE ELNIVEL DEL MAR: 650 metros.

DICTAMEN TECNICO

José Antonio Abásolo, subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excm. Diputación Provincial de Burgos, profesor adjunto de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid.

Certifica que la patrulla de «Misión Rescate» número 13, de Oquendo (Alava), ha descubierto en la localidad de Quintana Martín Galíndez (Burgos), un dolmen en el término apodado Linares. Certifico que este monumento es inédito y su estudio nos será muy valioso en la comprobación de las vías de penetración de estos grupos pastoriles del Occidente hacia el País Vasco.

TIERRA DE AYALA

**Bengoa
Zubizarreta,
José Luis**

Una de las grandes piedras sacadas fuera de la finca hasta la orilla del río, donde se encuentra actualmente, juntamente con otras muchas de la misma procedencia.

El tractor arrastra una de las piedras sacadas a flote todavía hace pocos días al preparar el terreno para sembrar trigo. El tractorista se llama **A g u s t i n** Garnica, propietario del terreno.



Descubierto por la patrulla de rescate número 13 de Oquendo

Importante yacimiento romano en Espejo (Alava)

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — Una vez más traemos a esta sección la noticia grata de un nuevo descubrimiento de la Patrulla de Rescate número 13 de RTVE, en Oquendo.

La localización de este yacimiento romano supone una interesante aportación al estudio de la romanización de la provincia alavesa. La primera «piedra» del hallazgo ha sido puesta por los jóvenes de Oquendo con su ex párroco don Félix Murga al frente en una paciente gestión; después, los técnicos dirán de la importancia del hallazgo que inicialmente se confirma.

NOS LO CUENTAN

Son los propios autores del hallazgo quienes nos explican los principales detalles:

«Durante varias salidas semanales nos hemos dirigido a este pueblo para explorar los terrenos en que aparece el yacimiento. Como resultado provisional, pero bastante claro de todo este trabajo, podemos afirmar que se trata de una importante villa romana situada principalmente en el término de las «Ermitas», de Espejo. Se ve que ha habido un edificio central muy importante, a juzgar por las piedras que han sido sacadas a flor de tierra por el tractor y que todavía siguen saliendo. También se han observado los cimientos de alguna de las paredes en los

que el tractor se trababa. Ha habido también otras construcciones, tal vez relacionadas con ésta, que creemos principal, que hemos localizado a unos 300 metros de ésta.»

MATERIAL HALLADO

Entre el material encontrado podemos destacar:

- Gran cantidad de piedras propias de la construcción de la villa.
- Ladrillos pertenecientes al sistema de calefacción que ya en aquellos tiempos tenía la villa romana.
- Varios molinos de mano romanos.
- Abundantísima cantidad de cerámica sigilata y vulgar romanas, con variadas y ricas decoraciones; incluso alguna de ellas con el sello de donde está hecha. También aparecen grafitos.
- Estuco, es decir, restos de las paredes de las habitaciones de la villa, con pintura roja, blanca y verde.

LOS ESPECIALISTAS DIRAN

Estamos, sin duda, ante un importante yacimiento romano, cuyo alcance todavía no podemos valorar hasta que lo estudien los especialistas de este tipo de yacimientos. Los arqueólogos de Vitoria ya lo saben y ellos dirán, la última palabra.

TIERRA DE AYALA

Bengoia
Zubizarreta,
José Luis

Componentes de la patrulla de rescate de RTVE en Oquendo. Amador Abásolo, José Luis Solaun, Luis Andrés Otaola, Sebastián Otaola, Agustín Amirola. La fotografía es de Félix Murga.

Nuevo descubrimiento de los «arqueólogos» de Oquendo

Poblado de la Edad de Bronce "hoyo de Quilleriz", en Murita (Burgos)

SITUACION DEL YACIMIENTO

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE. — Hay que situarlo cerca del pueblo de Múrita. Este pueblo, a su vez, se encuentra a un kilómetro de Berberana. Berberana se puede decir que es la puerta sur del Valle de Losa, en la provincia de Burgos.

Desde Múrita se asciende suavemente por una larga hondonada que llega hasta el alto de Azalón, cerca de la carretera general de Burgos a Bilbao, por Orduña. A la distancia de un kilómetro de Múrita se halla el yacimiento.

Se pueden dar las siguientes coordenadas para su localización: 42 grados 56 minutos y cero grados 38 minutos.

El monte de esta zona está cubierto de robles y sobre todo de encinas, lo cual nos dice que es muy rico para cierto tipo de animales como el cerdo y el jabalí.

Ascendiendo desde Múrita por la hondonada llega un momento en que la misma se divide en dos. La que sigue la dirección de la derecha en seguida se encuentra cortada por una pared de corte moderno hecha con el fin de que no salga el ganado.

A nosotros nos interesa la que sigue la dirección hacia la izquierda, que casi es dirección hacia el norte, de forma que toda esta parte queda perfectamente orientada hacia el sur, hacia el sol. Según referencias esta zona se llama «Hoyo de Quilleriz». Esta es la zona del yacimiento.

«HOYO DE QUILLERIZ»

Al llegar a la zona se observan varias cosas:

a) La hondonada está enmarcada entre murallas naturales de piedra. La de la derecha tiene una altura media de unos seis metros; la de la izquierda es un poco más alta, alrededor de unos ocho metros.

b) Desde la desviación de la hondonada hasta la zona del yacimiento se puede calcular alrededor de unos doscientos metros. La anchura de esta zona, según medidas es de 44 metros.

c) En la parte derecha se observan grandes rocas, sin duda desprendidas de la pared pétrea.

d) En la parte derecha también se observan dos canales para conducción de agua. Dan la impresión de ser de construcción muy antigua. Los enumeramos, para mejor entendernos.

1- El número uno es más grande y probablemente más antiguo. Está hecho principalmente con grandes losas colocadas de pie.

2- El número dos es más pequeño. También en algunas partes se ve que está hecho con piedras hincadas.

Sin duda, que los dos han sido hechos para defender la zona del agua que baja por toda la hondonada. Parece



que han sido fabricadas para defender el poblado de las fuertes avenidas de agua.

Precisamente el hecho de que estos canales estén abandonados y sucios ha motivado que el agua ahora baje por todo el centro de la hondonada, lo que ha hecho que en esta parte central del terreno el agua se ha llevado la tierra y gracias a este fenómeno de erosión es por lo que ahora se ha podido descubrir el yacimiento.

YACIMIENTO PREHISTORICO

El agua ha arrastrado la tierra, produciendo un corte en la misma que llega hasta un metro veinte centímetros de profundidad.

Este hecho fortuito ha hecho que queden al descubierto los niveles del terreno. Se pueden observar perfectamente dos clases de terreno: la de encima tiene el color de la tierra normal; la otra, es terreno de color mucho más oscuro y es precisamente el nivel de los restos prehistóricos, que corresponde a la parte inferior del terreno.

La parte de yacimiento puesta al descubierto mide 53 metros. Sin duda, que el yacimiento se extenderá a mucho más terreno, ya que todo lo que se encuentra cerca es de características parecidas. Se puede asegurar que se trata de un gran yacimiento prehistórico.

Se presentan dos cortes del terreno que los «arqueólogos» de Oquendo han enumerado:

El número uno: ha dado las siguientes medidas: anchura, 1,70 metros; altura, 1,20 metros; terreno estéril; la parte alta de encima es de un espesor de 0,80 metros; terreno del yacimiento; la parte más baja es de un espesor de 0,40 metros.

El número dos: ha dado las siguientes medidas: anchura, 1,70 metros; altura, un metro; terreno estéril; la parte alta, 0,20 metros; terreno del yacimiento: la parte más baja, 0,80 metros.

En lo que es nivel del yacimiento aparece bastante cantidad de cerámica muy fragmentada; bastantes huesos de animales y algunos restos de sílex.

INFORME TECNICO

José Antonio Abásolo Álvarez, subdirector del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excma. Diputación Provincial de Burgos, profesor adjunto de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid.

CERTIFICA que la patrulla de «Misión Rescates» número 13, de Oquendo (Alava), ha descubierto en la localidad de Múrita (Burgos), un yacimiento de la Edad del Bronce, en el término conocido como Hoyo de Quilleriz. El yacimiento es inédito y hemos comprobado por el material descubierto en superficie su importancia.

DOS CUEVAS PREHISTORICAS SE DESCUBREN EN EL GORBEA

Cuando don José Miguel de Barandiarán hace ya casi 55 años empezara a investigar nuestro pasado, pronto se halló con una serie de descubrimientos arqueológicos, tanto en cuevas como construcciones megalíticas, que le dijeron bien a las claras que estas provincias desde los albores del Paleolítico hasta épocas más recientes habían sido habitadas. De las casi veinte cuevas con restos prehistóricos halladas por él en Vizcaya, se pasó a la cifra de 77 gracias al celo y a la dedicación plena del G.E.V. (Servicio de Investigaciones Espeleológicas de la Diputación vizcaína), y cuyo catálogo se ha venido publicando en estos últimos años, en varias y sucesivas entregas.

Pero la noticia de hoy, realmente importante, es que en las faldas del macizo del Gorbea, que dan vista al barrio de Urigoiti y en la ruta hacia el Ojo de Atxular, entrada natural al circo rocoso de Itxina, don Félix Murga y un grupo de muchachos bajo sus órdenes, han hallado dos cuevas con restos prehistóricos y un túmulo de regular tamaño.

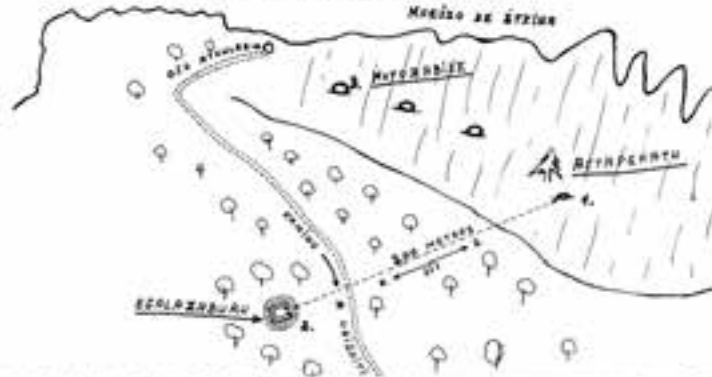
que denota a todas luces tratarse de una cueva sepulcral probablemente de la época del Bronce.

Más adelante y ya cerca del Ojo de Atxular en la cueva de Motosabide y a unos diez metros en su interior, Murga y sus muchachos participantes de la patrulla nº 13 de Rescate, volvieron a dar en la diana, hallando varios fragmentos de cerámica de vasijas prehistóricas. Con todo ello han presentado una breve memoria para ser publicada en la revista «KOBIE» que edita el servicio espeleológico de la Diputación, para seguidamente entregar los materiales al Museo Histórico de Bilbao.

HALLAZGOS

Por debajo del monte Aitzgorrigan y cerca del pico de Astapekatu en un covacho de baja altura se abre esta cueva de unos 12 metros de longitud donde en superficie han podido encontrar numerosos huesos humanos así como dientes humanos,

E. de SANTIMAMIÑE



Cueva de Astapekatu



Cueva de Motosabide



TIERRA DE AYALA

Bengoá
Zubizarreta,
José Luis

Prosigue el trabajo de la patrulla «Misión Rescate» en Oquendo

Fotografía hecha en el Alto de la Espina, divisoria de los valles de Losa y Traslaloma, en Burgos. Los túmulos se localizaron en el pasado mes de marzo. Los jóvenes de Oquendo no temen el rigor de la nieve.



Dos túmulos prehistóricos en el "Alto de la Espina", Burgos

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — El último descubrimiento realizado por la patrulla de «Misión Rescate», de RTVE en Oquendo, ha sido el correspondiente a dos túmulos de enterramientos prehistóricos. Pueden pertenecer muy bien a la Edad del Borneo. época de los dólmenes.

Por cierto, que los jóvenes «arqueólogos» de Oquendo con don Félix Murga al frente, son los que más cosas de este tipo han descubierto en la provincia de Burgos. Pienso que las autoridades burgalesas, de alguna manera, deben manifestar su agradecimiento y reconocimiento a estos entusiastas de la cultura.

TUMULOS I Y II EN EL ALTO LA ESPINA

Hay que empezar por indicar que la situación de estos túmulos es la normal: es decir, están situados al borde de un viejo camino y en la divisoria de dos grandes valles al pie de un gran sistema de montes.

El día en que se localizaron estaba todo cubierto de nieve y nevaba con cierta intensidad. Sobre todo uno de ellos, el que denominamos con el I, se notaba con toda facilidad, a pesar de la nieve.

EL TUMULO: «ALTO LA ESPINA I»

Es el más grande y claro de los dos.
Sus medias son:

E: W - 15 metros.
N - S - 13 metros.
Altura, un metro.

Ha sufrido dos expoliaciones, a juzgar por las dos cavidades que se observan claramente en él. Se observan también bastante piedras, algunas de tamaño regular, hasta el punto de que casi parece un dolmen.

Junto a este túmulo ha aparecido una bonita lámina truncada de silez gris, retocada, muy bonita, procedente, sin duda, de la explotación realizada en el túmulo.

TUMULO «ALTO LA ESPINA II»

Es más pequeño que el anterior y no es tan claro. Está completamente cubierto de hierba y de brezo. Está situado a 16 metros del anterior y a 30 grados sur del anterior.

Sus medidas son:
E - W - 9,10 metros.
N - S - 9,30 metros.
Altura, 0,50 metros.

Los dos se encuentran a unos 900 metros sobre el nivel del mar.

Pertenecen a la provincia de Burgos y están en el límite de los pueblos de Muga (ya totalmente desaparecido), de Castresana y de Villaventín, en la divisoria del Valla de Losa y el de Traslaloma.

La patrulla de «Misión Rescate» de Oquendo descubre un poblado junto a un lugar de enterramiento romano en Altube

★ Los descubrimientos arqueológicos de Espejo, a estudio

Los descubrimientos arqueológicos realizados en Espejo devuelven nuevamente a la actualidad la tarea constante del grupo de Misión Rescate, número trece, de Oquendo. En su cuarto año de existencia, después de haber conseguido ocho importantes premios, los cinco jóvenes oquendoarras (Amador Abásolo, Luis María Otaola, Luis Andrés Otaola, Agustín Amirola y José María Soláun) junto al sacerdote Félix Murga, ex párroco de Oquendo y actualmente afincado en Amurrio, continúan en su labor incansable.

Son noticia por muchas cosas. Entre las últimas novedades: Espejo y Altube. Sobre esta última comenzamos hablando con Félix Murga, rodeado de piedras, fósiles, fotografías, estudios, bajo una ordenación exquisita.

— Cuando se estaba dinamitando la zona de Letona, descubrimos algo que nos parecía tener forma de un túmulo funerario. Nos pusimos en contacto con el ingeniero jefe de las obras que inmediatamente mandó vigilar la zona, cesando los trabajos. Así pudo salvarse la zona, mientras que nosotros dimos cuenta a la Diputación.

— ¿Se sabe lo que aparecerá?

— Actualmente lo están trabajando arqueólogos de Vitoria, los domingos por la mañana. No se sabe lo que puede aparecer. Se está descubriendo la piedra y aparecen cerámicas de la edad de bronce en el túmulo y algunas láminas de sílex.

— ¿Cómo se ha llegado a descubrir esta zona?

— Nosotros cada sábado nos desplazamos en mi coche por la zona de Losa, Cuartango, etc. Vamos viendo cosas y en esta zona de Altube teníamos sospechas de que pudiera aparecer algo. Al realizar el corte, quedó al descubierto la estructura. Al principio sólo vimos piedras plegadas, pero al lado, cerámicas de la edad de bronce.

— ¿Habéis hecho otros descubrimientos por los alrededores, acaso?

— A cien metros hay otro descubrimiento también hecho por nosotros. Se notan dos fondos de vivienda de la edad de bronce. Hemos recogido cantidad de cerámica. Están a metro y medio del nivel de tierra. Es muy probable que tengan relación con el poblado que hemos descubierto ahora.

Sobre este particular nos apunta don Félix Murga, documentado profundamente en los temas que maneja, que constituiría un hecho arqueológico insólito en Alava: junto al poblado, un lugar de enterramiento.

UN AÑO ALREDEDOR DE ESPEJO

Visita tras visita, a lo largo de un tiempo que se aproxima al año, los componentes del grupo Misión Rescate de Oquendo dieron por fin con una existencia romana, después de cercar la zona. Sus primeros logros se centraron en el yacimiento.

— Era un lugar donde habíamos hecho otros descubrimientos. En esta última vez dimos con un gran edificio romano, ya que las piedras que salían podían ser de una villa romana. A trescientos metros, otro centro que también podría ser villa romana.



En la fotografía de Félix Murga, puede apreciarse una muestra de los descubrimientos de una villa romana en la localidad alavesa de Espejo.

— ¿Qué habéis recogido?

— Piedras, sillares de los edificios. Los tractores se tropezaban en ellas. Los tractores han levantado ladrillos y piezas de calefacción (dando una idea de villa importante y adelantada) y parte de la construcción de tabiques de estuco, con colores rojo e incluso algo de amarillo o verde. También, gran cantidad de monedas, clavos, hierros, para ser estudiados.

Haga frío o calor, la patrulla cada sábado se hace al monte y a las tareas arqueológicas. Ellos se encargan de olfatear la zona, cercar la superficie donde hayan podido detectar lo más mínimo y, una vez conseguida la diana, recogen el hallazgo para entregarlo a las autoridades arqueológicas.

Sus trabajos no todos ellos se han divulgado. Ellos siguen un esquema de trabajo que les va dando mucho éxito, aunque les falta tiempo. Piensan seguir completando esos hallazgos de temporadas anteriores, van a seguir enseñando sus cosechas a los entendidos para ultimar los informes técnicos de cara a la presentación de trabajos antes del 31 de mayo, para conseguir los premios, que con seguridad, tendrán una dirección hacia Oquendo. Pero antes, el trabajo les va a llevar al monte Gorbea donde esperan seguir cosechando la misma buena suerte que en intentos anteriores.

J. M. G.

Trofeo de plata y mención de honor para el grupo de misión rescate de Oquendo



El grupo de Oquendo tomando medidas y datos en el túmulo hallado por ellos a la entrada de Letona junto a la autovía. (J. VEA-MURGUIA.)

En Oquendo, la patrulla número 13 de misión rescate vuelve a ser noticia. Esta patrulla compuesta por cinco chavales de la localidad y dirigida por el reverendo don Félix Murga, tienen conseguidos ya seis trofeos de plata, un premio especial de Turismo y un primer premio nacional de Museos de colección rescate, pero en esta semana se les ha concedido dos premios más, de lo que nos informa el director del grupo, reverendo don Félix Murga.

—En relación con la campaña de misión rescate para la primera fase, que terminó el día 31 de mayo, presentamos a Televisión un trabajo con varios hallazgos arqueológicos. Nos presentamos optando a los premios que se dan a esta fase y nos han dado dos premios, uno que es un trofeo de plata y otro una mención de honor.

—¿Cómo ha sabido la noticia?

—Hemos recibido el aviso por telegrama y posteriormente ya nos llegará la notificación escrita con detalles y por qué nos han concedido los premios. En el telegrama se nos comunica también que nos preparemos para ir a Madrid del día 3 al 9 del mes de julio próximo para recoger los premios y pasar una semana en Madrid, invitados por Radiotelevisión Española.

—¿Qué trabajos se presentaron?

—Los trabajos que hemos presentado se puede decir que han sido de cuatro cosas. El hallazgo del túmulo de Letona y junto al túmulo unos fondos de cabaña de la Edad de Bronce. Otro ha sido el hallazgo de dos yacimientos romanos, uno en Murillas y el otro en Subijana de Murillas, muy cerca el uno del otro. Los otros dos trabajos presentados corresponden a una cueva sepulcral que está situada en un terreno comunal, perteneciente a los pueblos de Rosio y Arce, ambos en Burgos, y el último trabajo corresponde al hallazgo de dos túmulos funerarios de la Edad de Bronce, en terreno comunal perteneciente a los pueblos de Castresana, Villaventín y Castroborto, también de la provincia de Burgos.

—¿Hay más cosas en preparación?

—Tenemos en estudio varias cosas y en sitios distintos a la vez. Como más importante, tenemos varios hallazgos hechos en el

valle de Valdegovia y quisieramos prepararlos para la segunda parte de la campaña que termina en septiembre. Queremos hacer también un estudio de conjunto de todo el valle de Losa, donde ya antes encontramos innumerables hallazgos arqueológicos, pero es que en este año hemos encontrado más. También hemos comenzado a explorar las zonas de Gorbea, donde también tenemos algunos hallazgos, preparados incluso. Hay más sitios todavía, de los que el más cercano es un yacimiento romano, dentro del municipio de Amurrio, y el sitio concreto (lo teníamos en secreto) es Artomaña.

—De los trabajos realizados, ¿cuál es el mejor?

—Hay varios trabajos buenos, pero aparte de esto, hicimos uno, que era un catálogo compuesto por trece loberas, publicado ya por el grupo arqueológico de la Diputación de Vizcaya, que creemos que en su tipo, es el más completo que hoy en día existe en España. Entonces, ese trabajo queríamos completarlo este verano, si nos da tiempo, añadiendo el estudio de algunas loberas más, de los que tenemos conocimiento. Esto es muy importante y hay que hacer una llamada de atención, con miras a su conservación porque responden a una época cultural pasada importante, y que tienen mucho que ver con la historia de nuestros pueblos pero que por abandono se están destrozando y perdiendo. Antes, la caza de los lobos era un auténtico acontecimiento social, uniéndose todos los vecinos de varios pueblos ante un enemigo común.

—En varias ocasiones he oído preguntar a las personas por qué no se forma un grupo en Amurrio de misión rescate...

—Me he encontrado en Amurrio que, efectivamente, hay personas que quieren hacer un grupo de misión rescate, lo que ocurre es que yo personalmente no los puedo atender y entonces convendría que se encargara de ello otra persona. Con el grupo de Oquendo sigo porque tenemos varias cosas halladas y los tenemos en plan de estudio y de una exploración un poco más intensa y por lo tanto hay que terminarlo.

De aquí a septiembre compas de espera y ojalá se consigan nuevos triunfos

Descubierto por la patrulla núm. 13 de «Misión Rescate», de RTVE, en Oquendo

TUMULO Y HABITAT DE LA EDAD DEL BRONCE, EN LETONA (Alava)

OQUENDO (LA GACETA DEL NORTE). — De nuevo la grata noticia de hallazgos a cargo de la patrulla número 13 de «Misión Rescate» de RTVE, en Oquendo.

Los de Oquendo, como es habitual en ellos, dieron parte al Museo de Arqueología y certificado por don Armando Llanos Ortiz de Landaluz, arqueólogo del Seminario de Arqueología y vicepresidente de la Sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Diputación Foral, se ofreció el siguiente informe técnico:

Hallazgo de un túmulo y un habitat al aire libre

Resultados
Durante las obras de ampliación de la carretera C-6.210 (Vitoria-Bilbao) en un ensanchamiento de doble calzada y más concretamente en el nudo de desviación al pueblo de Letona, en el km. 12,800, quedó un islote en el que quedó un túmulo en el que fijó su atención la patrulla de Operación Rescate número 13. En el corte que la excavadora había puesto al descubierto recogieron algunos fragmentos cerámicos de pastas bastas con desgrasantes, sin formas concretas. Depositaron estos materiales en el Museo Arqueológico de Alava, dando aviso del descubrimiento. Visitado el lugar, llamado Bideki-

ritze (cruz del camino), por haber existido una cruz sobre el túmulo, comprobamos y confirmamos que se trataba de un túmulo con unos ejes de 6x7 metros y una altura de 0,70 metros. Actualmente, y ante el peligro de destrucción que corre, se está procediendo a su excavación. De momento únicamente se ha podido dejar al descubierto su estructura interna de piedras imbricadas. También se ha podido aislar una gran piedra, caída, que por las características estuvo levantada sobre él a manera de gran estela.

También en sus proximidades, y a unos 300 metros hacia el este sobre el talud derecho de la carretera y en el corte, se marca perfectamente un estrato negro en-



tre cuyas tierras aparecen fragmentos cerámicos de las mismas características que los recogidos en el túmulo. Su profundidad sobre el terreno actual —aproximadamente, 1,50 metros— y el tipo de estrato, parecen indicar un asentamiento prehistórico al aire libre.

Su cronología queda, de momento, imprecisa hasta no tener todos los datos resultantes de la excavación. Sin embargo, y de una forma provisional, pensamos que no estará muy lejos de unos momentos correspondientes al Bronce final.

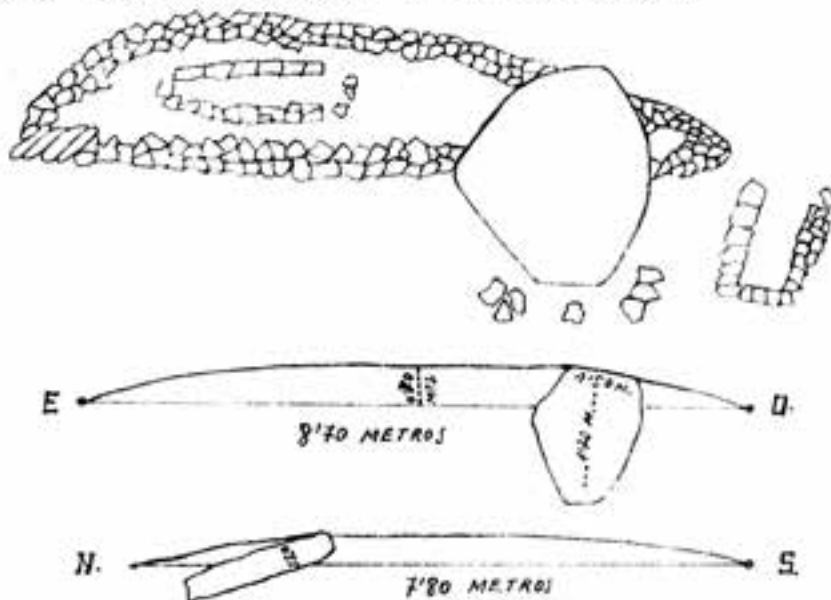
GESTION CON LA DIPUTACION

«Como corría verdadero peligro de que se cargarán el túmulo, el mismo día

del hallazgo fuimos a hablar inmediatamente para decir al capataz de las obras lo que pasaba», nos dice don Félix Murga.

Se acudió al ingeniero-jefe de la autovía, don Pablo Casado. Mostró mucho interés por el yacimiento. Fue inmediatamente a verlo personalmente y mandó señalarlo y respetarlo.

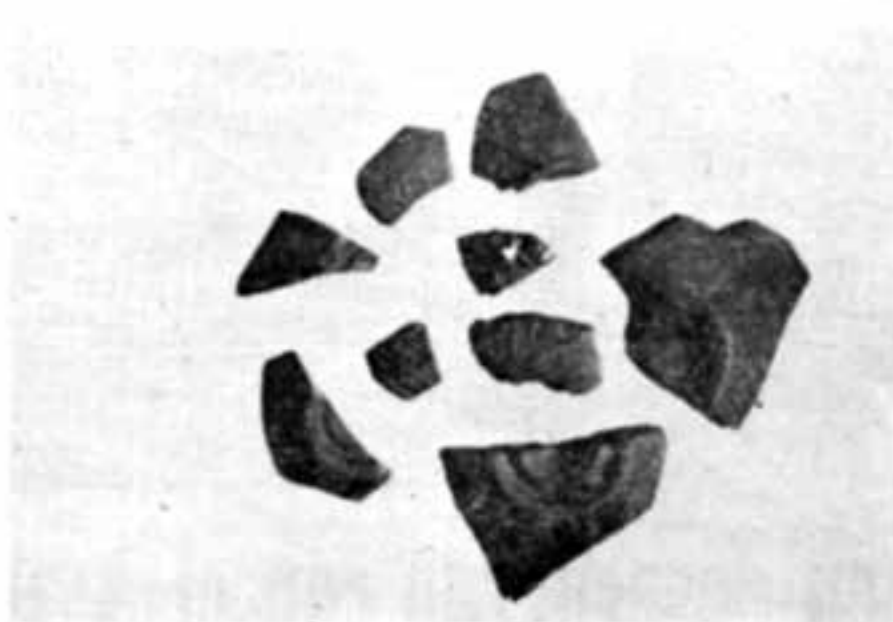
Se dio parte a la Diputación de Alava, que era la responsable de las obras, y en seguida se preocupó de que se respetara el yacimiento. Fueron a visitarlo algunos componentes del Seminario de Arqueología de Vitoria. En vista del peligro que corría empezaron la excavación del mismo, en cuyo trabajo ahora se encuentran.



TIERRA DE AYALA

Bengoia
Zubizarreta,
José Luis

Algunas muestras de cerámica sigillata romana de los yacimientos de Morillas y de Subijana de Morillas. Se trata de fondos de vasija y cuerpos de vasija decorados.



La patrulla
«Misión
Rescate»
de Oquendo las
ha descubierto

DOS YACIMIENTOS ROMANOS —INEDITOS— EN ALAVA

OQUENDO — (LA GACETA DEL NORTE.)
HISTORIA DE LOS HALLAZGOS

Se suponía que en la zona tenían que existir yacimientos romanos. Así nos lo sugirieron los miembros del grupo arqueológico de Vitoria.

El hallazgo en sí ha venido como consecuencia de haber realizado una amplia exploración de casi todas las fincas de la zona. El resultado de varios días de exploración del terreno ha sido el hallazgo de dos yacimientos romanos distintos y emplazados en sendas salidas naturales del valle de Cuartango.

SITUACION DE LOS YACIMIENTOS

a) Yacimiento «Las Paulejas»: Pertenece al pueblo de Murillas. Se halla en una terraza alta desde donde se domina una zona amplia. El propietario de las fincas del yacimiento se llama Formerio Resines. No es un yacimiento muy grande en extensión ni rico en restos arqueológicos. Aparecen cerámicas típicas de estos yacimientos.

b) Yacimiento «Alto La Justicia»: Pertenece al pueblo de Subijana de Morillas. Casi se halla enfrente del otro yacimiento. Uno se halla a la derecha del río Bayas y el otro a la izquierda. Toda la zona, después de la concentración parcelaria, se llama «Ortuna». El terreno es propiedad de Jesús Cerrillo. Aquí por el contrario aparece bastante más cerámica y variada.

Da la impresión de que estos yacimientos son como

dos puestos militares y que como una avanzadilla que defendía el paso por la zona.

Los dos yacimientos pertenecen al Ayuntamiento de Ribera Alta (Alava).

CERTIFICACION

Francisca Sáenz de Urturi Rodríguez, licenciada en Arqueología y vocal miembro de la Sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, certifica que el yacimiento localizado por la patrulla número 13, de Oquendo, en el término de Subijana de Morillas (Alava), es inédito por no constar en este Museo Provincial ninguna noticia de su existencia.

Los materiales recogidos por la patrulla han sido depositados en el Museo Provincial de Arqueología con fecha 28 de mayo de 1978.

La misma profesora Sáenz de Urturi certifica del hallazgo del otro yacimiento de época romana en el pueblo de Subijana de Morillas.

De este yacimiento, además, da relación de fragmentos de sigillata hispánica, de cerámica común y otros objetos (moluscos y restos de sílex) así encontrados. Termina su certificado así: «A la vista del material y de la descripción del lugar podemos aventurar se trata de un asentamiento de época romana tardía, que posiblemente fue utilizado como «mutatio», dada su cercanía a una de las calzadas romanas que atravesaban la provincia.

Yacimientos arqueológicos descubiertos por el Grupo Misión Rescate de Oquendo



Grupo Misión Rescate de Oquendo en las prospecciones realizadas en Los Trancos.

El viaje turístico que Radiotelevisión Española ha patrocinado al grupo de Misión Rescate de Oquendo toca hoy a su fin. Nos quedó pendiente el ofrecer a los lectores algunos de los hallazgos hechos por este grupo en tierras alavesas. De los cuatro, uno ya es conocido, por lo que aquí reflejaremos los otros tres, resumidamente.

De estos tres, el más importante es el yacimiento eneolítico de Los Trancos, en el pueblo de Bergüenda. La finca Los Trancos se encuentra en una zona elevada, en una ladera del monte Mojón Alto, y el lugar se considera, según el informe del grupo de Misión Rescate, muy apto para yacimientos de este estilo. Entre las piezas recogidas, figuran un fragmento que parece de hacha pulimentada de tipo plano, en piedra. En material de sílex, se recogieron las siguientes muestras: 152 fragmentos, entre otros, lascas, láminas, restos de talla y algunas piezas como un raspador simple sobre la mina espesa, un rascador carenado atípico sobre lasca, una pieza foliácea bifacial, una pieza goliácea bifacial rota en ambos extremos, una ojiva foliácea y cuatro fragmentos de lámina. Además se recogieron también 138 fragmentos en cerámica y un fragmento de sigillata, todo lo cual fue depositado en el Museo Provincial de Arqueología de Vitoria.

La valoración que hizo dicho Museo sobre este hallazgo es la siguiente: «Aunque en su conjunto el material presentado no ofrece demasiada claridad en cuanto a su identificación dentro de un periodo concreto, entre otras razones por la carencia de claro pulimento, algunas piezas claras de sílex y por estar la cerámica muy rodada y tampoco tener algún fragmento claro, sin embargo, podríamos hablar de un poblamiento eneolítico.

No cabe duda de que un análisis de conjunto de una serie de yacimientos descubiertos por don Félix Murga y su grupo de Misión Rescate, en las riberas de los ríos Orceñillo y Ebro, y de los dólmenes de Salcedo, Molinilla, etc., podría darnos un poco más de claridad sobre la valoración de este yacimiento cuya identificación resulta siempre dificultosa».

También fue localizado un yacimiento eneolítico en terrenos pertenecientes al pueblo de Villaderme, y más concretamente en el término de El Orillo, nombre que se ha dado al yacimiento. Este segundo hallazgo se debió a la coloración del terreno, que se ofrecía a la vista como más oscuro que el terreno colindante, lo cual se podía apreciar de lejos. En el informe del grupo se hizo constar que existe una zona en que se pueden ver muchos restos de tejas y ladrillos que indican que allí ha habido alguna construcción más reciente que el yacimiento a que se hace referencia. Tal vez algo de tipo romano. En este lugar se recogieron siete piezas en piedra, 46 fragmentos en sílex y 311 fragmentos en cerámica. Al igual que en el caso anterior, todo este material fue depositado en el Museo Provincial de Arqueología de Vitoria que hizo la siguiente valoración: «Este tipo de yacimientos de los que últimamente estamos conociendo un buen número de ellos, gracias a las prospecciones del

grupo de Misión Rescate que dirige don Félix Murga, nos está poniendo en contacto con un momento de difícil definición.

El pulimento con grandes diferencias estructurales, el sílex en buena cantidad con flechas de pedúnculo y aletas, raspadores y escotaduras, la carencia de decoración en la cerámica, falta de carenas pronunciadas, pastas de abundantes desgrasantes, señales de mala cocción, fondos planos y bordes del tipo 15.21, parece que nos permiten colocar este yacimiento en un momento que se extiende desde el eneolítico final vasco al bronce».

Está por último el yacimiento romano encontrado en Fontecha, concretamente en el término de la Rueda. Entre otras cosas se recogieron algunos fragmentos de cerámica sigillata romana con decoración, una pesa de telar, así como huesos humanos. En el informe con que concluye este hallazgo, hecho por el grupo de Misión Rescate de Oquendo, se dice: «El hallazgo de este yacimiento es un hito más en el conocimiento de la romanización de nuestra provincia».

Concretando un poco más, con este yacimiento se demuestra que de Miranda de Ebro hacia Villasante por esta zona pasaba una vía romana secundaria. Este pueblo se puede decir que juntamente con Puentelarrá, cierra el valle de Valdegovia.

Discuten algunos autores si el enlace de la vía romana que procedía de Burgos y pasaba por Pancorbo enlazaría con el valle de Losa por Puentelarrá o por Miranda. Con el hallazgo de este yacimiento demostramos que el enlace con el valle de Losa se hacía por lo menos también por esta zona de Miranda de Ebro y Fontecha, luego viene el valle de Valdegovia y valle de Losa.

Queda claramente señalado un enlace con las grandes vías romanas: Burgos - Pancorbo - Miranda de Ebro - Cabriana (villa romana excavada), Fontecha (yacimiento romano localizado por nosotros), valle de Valdegovia, etc...

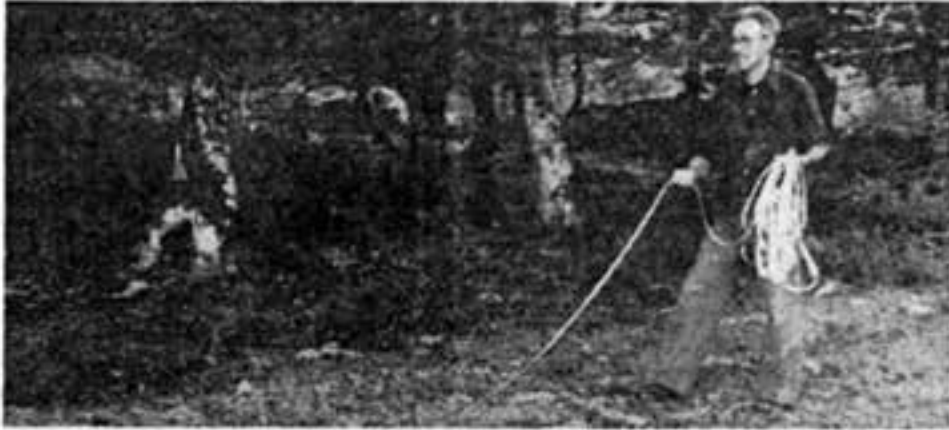
El otro enlace puede ser: Burgos - Pancorbo - Puentelarrá - valle de Valdegovia, etc.»



Una de las muestras recogidas en Los Trancos.

LA DOBLE LOBERA DEL MONTE SANTIAGO PUEDE QUEDAR DESTRUIDA

ICONA podría formar parte en su defensa



Don Félix Murga recogiendo la cinta con la que medimos los cimientos de la pared derecha de la lobera antigua. (Foto Minuto).

El monte de Santiago, vuelve a ser noticia, aunque en esta ocasión no vamos a referirnos al hecho de cobrar una entrada al atravesar la barrera, porque es perder el tiempo y porque además se han introducido algunas mejoras importantes, como es el arreglo de la carretera, colocación de algunos letreros más e incluso la construcción de un castillete para los crios, eso sin olvidarse de la cubierta de un barco. En fin, que se han introducido varias mejoras que hacen posible que la estancia sea más agradable y si en otras ocasiones he criticado, en esta les alabo aunque tal vez todo esto siga sin justificar el cobro. Sería tema para discutir ampliamente.

Pero en esta información vamos a referirnos a la doble lobera de Santiago a la que ICONA, está ultrajando de forma despiadada, aunque sea indirectamente. Si hemos hablado de las mejoras que se han hecho ahora lo haremos de las que deben hacerse.

La doble lobera de Santiago presenta un estado bastante pobre, pese a que según el informe hecho por don Félix Murga en la revista bilbaína «Kobie», de la que nos hemos servido para completar esta información y en la que se recogen todos los datos sobre trece loberas (documento de extraordinario valor en este género) incluida la de Santiago. Pues bien en esta revista se dice «que es la más completa de las trece que hemos cono-

cido. Las más completas en cabañuelas y portilleras». Pero si no se hace una labor de conservación, se perderá todo. El pasado miércoles pude ver y recorrer toda la lobera en compañía de la mano experta de don Félix Murga y llegué a dos conclusiones, o mejor dicho, llegamos.

EL ESTADO

Por un lado debo hacer una crítica al estado de la lobera tanto la pared izquierda de la misma como la derecha (lobera actual según el gráfico) están rotas en determinados sitios para el paso de camiones a fin de poder sacar la madera. Esa rotura se ha hecho sin ningún miramiento por lo que en pocos metros hay más de un boquete abierto en la pared. En otras zonas, la pared ha servido de muro de contención a la caída de las hayas provocando el consiguiente destrozo. Por otro lado, el hoyo de la lobera actual está también sufriendo serios daños por una haya nacida en él y una de sus paredes terminará cediendo al peso de uno de los brazos de haya.

La situación de esta lobera no puede ser mejor para que la gente que acude a Santiago pueda visitarla, ya que desde la carretera se pueden ver varias cabañuelas, llamando así a los puntos de espera de los cazadores hasta que pasaba el lobo y que están hechas con piedras hincadas en el suelo y apoyadas

sobre otra losa que hacía de respaldo o también aprovechando un haya. Se colocaba otra piedra para asiento del cazador. La lobera de Santiago es una de las más ricas en cabañuelas. Pues bien, dada su situación con un acceso inmejorable para el público, esta reliquia debería de ser punto de atención en principio para mantener lo que hay, y si fuera posible reconstruir las partes afectadas. Pero como la opinión de un experto es mejor, le pedi el parecer a don Félix Murga. «En principio, creo que ICONA debe de defender lo que hay en esta lobera. Sobre todo, cuando llegue un momento de la tala de árboles procurar que no caiga ni un árbol más sobre lo que es pared de la lobera, porque todo lo destrozan; se debe procurar también que no pasen los camiones por donde está la pared de la lobera. Esto para empezar. Después pienso que habría que limpiar y numerar todas las cabañuelas de los cazadores, para que la gente las pueda ver. Del hoyo principal había que quitar, sin que se estropeen las paredes, el haya que tiene y que lo está destrozando. Este trabajo debería hacerlo un especialista pues puede presentar alguna dificultad. Por otro lado, y si fuera posible, había que reconstruir toda la lobera para dejarla en condiciones de que la gente pueda verla con facilidad. El cruce de la carretera con la pred izquierda, en vez de que se vea el ▶

un arreglo moderno) debía estar recubierto de piedra como el resto de la pared».

Queda claro que hay una labor importante para hacer y que daría otra imagen al monte de Santiago. Nuestros antepasados dejaron algo allí y merece la pena conocerlo.

La segunda de las conclusiones que he mencionado anteriormente hace referencia a la doble lobera que allí existe y al que por supuesto también nos acercamos. Don Félix me da la correspondiente explicación.

«Este es el segundo hoyo de la lobera, que la gente lo denomina el hoyo nuevo. Pero a mí al verlo, me daba la impresión de que no era el hoyo nuevo sino «hoyo viejo» y muchas veces he pensado en el porqué de este hoyo. Hará dos meses, me di cuenta que la lobera antes tenía sentido contrario al que tiene actualmente, ya que en el hoyo nuevo termina otra pared que sale al corte de la peña. De esta pared han quitado la piedra, pero todavía quedan los cimientos. Por lo tanto la lobera, en vez de tener el sentido que tiene actualmente, de puesta del sol a salida del sol, antes lo tenía invertido. Así pues, hay que decir que la lobera de Santiago, es una lobera doble, de lo que hace muy poco nos hemos dado cuenta».

Efectivamente, es así y de hecho ni siquiera se registra como tal en el catálogo de las trece loberas, aunque sí se hace referencia al «hoyo nuevo» que ha resultado ser lo más viejo (así está el pobre). Medimos la pared de la que no quedan más que los cimientos, teniendo una longitud de 47 metros, más luego hay un paso de unos tres metros para el ganado que se suele denominar porterueta. Esta porterueta sirve de enlace entre la pared y el precipicio del casco. Encontramos también una cabañuela más de las que se tenían localizadas, que estaba completamente tapada por la maleza. Hubo una cosa que sí me extrajo y es que en la antigua lo-

bera no había cabañuelas por lo que nuevamente tuve que recurrir al entendido en la materia, obteniendo la siguiente explicación: «Efectivamente no parece haber cabañuelas, pero habría que mirar con más detenimiento. De todas formas hay un agujero en el suelo, con las paredes reforzadas con piedra y por lo tanto hecho con intención. Pudiera ser que este agujero tendría relación con otro tipo de loberas que existen en León y que incluso también hay en Zamora. Estas loberas consistían en hacer unos hoyos, en los cuales ponían un cebo, que podría ser una cabra, y por medio de una trampa, hacían caer al lobo en ese agujero. Tal vez aquí también se empleó ese método de cazar lobos. Sin embargo también puede ser un lugar donde el cazador esperaba el paso del lobo y de hecho está ya muy cerca del hoyo principal. De todas formas esto son más que simples suposiciones».

¿Curioso verdad? Pues todo cierto y demostrado. Un atractivo más de este paraje que es visitado por cantidad de personas y donde pasan el día.

EL MONASTERIO

Finalizado el motivo del viaje, y cuando ya íbamos a emprender el camino de vuelta, saltó la sorpresa final para la que siempre hay que estar preparado cuando se va con don Félix Murga. Su pregunta me dejó entre incrédulo y desconcertado. ¿Has visto dónde hubo una especie de monasterio? Como adivinó por mi expresión el desconcierto que tenía no esperó una contestación y siguió él, «te lo voy a enseñar». Y efectivamente me lo enseñó. ¿Hubo un monasterio? Es tema a averiguar y en ello anda don Félix. De lo que no hay duda ninguna es de que la zona lindante con la fuente estuvo habitada y hubo más de un edificio, tal y como se puede apreciar por los cimientos existentes en varios sitios en los que incluso se puede advertir un poco la distribución que tenían con varias habitaciones. El tema es de gran interés pero hay que esperar a que las investigaciones sigan su curso. Pero en cualquier caso, el monte Santiago tiene muchos alicientes para acudir allí, que son desconocidos para la mayoría.



Una vista del hoyo de la lobera actual en la que se puede apreciar cómo una de las ramas se apoya en la pared izquierda del hoyo.

Único trabajo de este tipo realizado en España

«LAS LOBERAS, MONUMENTOS HISTÓRICOS»

—Son grandes construcciones, antiguamente destinadas a la caza de lobos
—Se han encontrado trece en la provincias de Alava, Burgos y León

BILBAO (LA GACETA DEL NORTE). — El Grupo Espeleológico Vizcaíno y la Diputación de Vizcaya han publicado un estudio de loberas, único trabajo de este tipo que se ha realizado en España.

El estudio ha sido elaborado por Félix Murga, gran aficionado a la arqueología, en colaboración con cinco niños que forman un equipo de trabajo llamado «Patrulla de Rescate», de Oquendo, Alava. La idea partió de las frecuentes andaduras montañeras que este equipo realiza, en las que se encontraron con unas construcciones que despertaron su curiosidad e interés.

Antiguo método de cazar lobos

La lobera es una trampa para cazar lobos, cuyo método es muy antiguo. Se trata de grandes construcciones hechas en pleno monte y en lugares por donde suelen pasar los lobos.

En todas las loberas encontradas, en los trabajos de exploración realizados por este grupo, se observan cuatro partes fundamentales: casetas para los cazadores, dos paredes convergentes, puertas en las paredes y un punto de convergencia.

Las casetas para cazadores son pequeñas construcciones de piedra, realizadas dentro de las paredes de las loberas, para que se puedan apostar los cazadores dentro de ellas. Las dos paredes convergentes están realizadas con piedras recogidas en el mismo lugar de la construcción, frecuentemente cerca de precipicios, y tienen distinta altura, siendo la parte más baja la más alejada del foso, y la más alta, la más cercana. La altura de las paredes oscila entre los dos y tres metros. Las puertas existen en la mayor parte de las loberas y son un corte en la continuidad de las paredes. Por

último, el punto de convergencia es la parte principal de la lobera, un gran agujero abierto en el suelo y reforzado con pared de piedra. Se le suele denominar hoyo, foso y trampa.

Trece loberas

El número de loberas encontradas ha sido de trece. Dos en la provincia de Alava, diez en la de Burgos

y una en León. Todas ellas se hallan en pleno monte.

Ninguna de las loberas ha sido utilizada desde hace años, cuando la sociedad era eminentemente agrícola y ganadera y se planteaba la lucha del hombre y del lobo. Los lobos causaban grandes destrozos en la ganadería, y este hecho dio lugar a la

organización de batidas para eliminarlos.

Por último, hay que advertir que si no se remedia la situación, estos momentos históricos van a desaparecer. Por ello el interesante estudio realizado llama la atención en la necesidad de conservar lo que queda de las loberas y de intentar reconstruir alguna de ellas.

AMABEL CABRERO



Antiguas loberas en el Norte de Burgos

Por Elías RUBIO

Por no haberse publicado en Burgos, es muy posible que haya pasado inadvertido para una gran mayoría de burgaleses un trabajo que creo de gran interés para aquellas personas amantes de las viejas costumbres de nuestra provincia.

Me refiero al «Catálogo de loberas de las provincias de Alava, Burgos y León». Este interesante estudio está publicado en el Boletín número 8 de la revista «Kobles» del Grupo Espeleológico Vizcaino y lo firma Félix Murga, el cual dirige un equipo llamado Patrulla de rescate número 13, de Oquendo (Alava). En el mencionado catálogo describe un conjunto de trece loberas, de las que dos pertenecen a la provincia de Alava, una a la de León y las diez restantes a las localidades burgalesas de Berberana (tres), Angulo de Mena, Castrobarba, Releso, Espinosa de los Monteros, Pérex, Río Losa y Villabasil. También en la publicación «Arquitectura Popular» (tomo I) titulada «La Montaña Palentina» (La Lora), G. Alcalde Crespo habla de otra lobera conocida como «Pozo de los Lobos».

Dado que el mayor número de loberas se encuentra en el Norte de nuestra provincia, bueno será que los burgaleses sepamos que están ahí y que debemos protegerlas como cosa nuestra y patrimonio de todos.

Hubo un tiempo en que a tenor de la cantidad de loberas existentes, los lobos debieron ser especie abundantísima en esta zona. Por ello se conservaban en perfecto estado

las loberas. Sin embargo, en la actualidad y por motivos bien conocidos por todos, los lobos prácticamente han desaparecido de esas latitudes, por lo que al no ser ya utilizadas, van destruyéndose poco a poco, con el paso del tiempo.

Pero... ¿qué son las loberas? seguramente el lector ya lo habrá adivinado. No son otra cosa que trampas para cazar lobos, método que data de muy antiguo, suponiéndose incluso que algunas pueden ser prehistóricas. El sistema utilizado es simplemente el de caza por ojeo, que consiste en asustar al animal por diversos medios y hacerle pasar por donde se encuentran apostados los cazadores. Pero como bien dice F. Murga, el lobo es un animal muy poderoso y dotado de gran olfato y vista, por lo que el ojeo sin más, sería un método que, además de altamente peligroso, no daría unos resultados óptimos, por lo que hubo que construir la trampa: la lobera. ¿Cómo son estas trampas? Consisten en construcciones de piedra realizadas en la boscosidad y en lugares donde se sabe son de paso del carnívoro animal. Se trata en la mayoría de los casos de dos grandes paredes (pueden llegar a los tres metros de altura) de piedra y de gran longitud, que progresivamente se van cerrando hasta converger en un pozo, que es el lugar donde irremisiblemente caerá el lobo, siendo allí capturado. A lo largo de la lobera se hacen pequeñas construcciones de piedra que

en algunos lugares reciben el nombre de «esperas» y que estando estratégicamente situadas quedan apostados los cazadores cuya misión es asustar al lobo y conducirlo al foso, de forma que no pueda saltar las paredes de la lobera ni volver atrás.

Parece ser que en estas trampas, además de lobos, eran cazadas otras especies, tales como zorros, jabalíes, etc., incluso en algunas capturaban caballos en estado salvaje, para su posterior doma.

El lobo es un animal que por su voracidad ha sido capaz de aglutinar a las gentes de nuestros pueblos para defender una causa común, por lo que era labor ineludible solidarizarse y unirse ante el peligro que representaba para sus haciendas, eminentemente ganaderas. Así, en las batidas que se daban en el momento que había sido avistado el lobo, se concentraban hombres de diversos pueblos. F. Murga nos habla de una batida celebrada en Angulo de Mena, donde se reunieron más de trescientas personas procedentes de los siguientes pueblos: Villalba de Losa, Zabalza, Quincecos de Yuso, Llorençoz, Teza, Aostzi, Villota y Villacian.

Sin menospreciar el cierto grado de dramatismo que pudiera existir en estas cacerías, había algo de folklórico en ellas, ya que una vez finalizadas y si se había conseguido capturar algún lobo, se organizaban pequeñas fiestas, pagando los Ayuntamientos el vino e incluso se celebraban animados bailes. Alcalde

Crespo, en su publicación, nos dice que si el lobo era atrapado con vida era trasladado al pueblo donde más estragos había causado, siendo allí decapitado, tras celebrarse un juicio, en el cual se le exponían todos los cargos.

Otro aspecto de interés a tener en cuenta en esta clase de edificaciones es su datación. F. Murga al culminar su estudio hace una serie de conjeturas en torno a la antigüedad de estas loberas, considerando más o menos vetustas de acuerdo con la conservación de las mismas, es decir si las paredes están completas, deberán ser más modernas que si se hallan en estado ruinoso.

En Burgos parece ser que no han existido normas escritas u organizaciones que regularan la caza del lobo el uso de estas loberas. No ocurre lo mismo en el Concejo de Valdeón, de la provincia de León, donde existen Ordenanzas de Montería de la Junta de Monteros, que regulan la caza en la famosa lobera situada en esa zona de los Picos de Europa, llamado el «Chorco de los Lobos», de lo que se deduce la tremenda importancia que para estas gentes tenía la batida del lobo.

El describir las diez loberas existentes en nuestra provincia sería demasiado prolijo, por lo que si algún lector ha quedado interesado en el tema, le remito a las publicaciones citadas, aconsejándole además la visita a la lobera de Fuente Santiago, en Berberana, por estar mejor conservada que las demás.



Lobera de Barron



Boceto de una lobera, en el que se aprecian sus diferentes partes.

GADON

La trampa de las loberas

- Son grandes construcciones a base de piedra que culminan en un hoyo.
- El método de caza consistía en acosar al lobo hasta que se introducía en la lobera.
- En Araba, el último lobo se cazó en 1931.

El lobo ha sido, y en menor medida todavía lo es, el enemigo número uno de los pastores. Su captura se convertía en todo un rito en el que en ocasiones participaban cientos de personas. Dadas las peculiaridades de este animal, a los ganaderos no les quedó otro remedio que levantar loberas. Estas son unas grandes construcciones por las que se dirigía al animal hasta un hoyo donde luego se le sacrificaba. El sacerdote y etnógrafo Félix Murga las ha estudiado y catalogado «porque se trata de retazos de nuestra historia que conviene conservar».

AMURRIO
Iñaki ARREGI

El interés por las loberas le viene a Félix Murga de la mano de su afición de todos los aspectos relacionados con la vida pastoril. Hoy en día, el lobo todavía es un tema seguro en una conversación con un pastor. Estos animales a menudo causan daños irreparables en el ganado, que no deja de ser la única vía de ingresos para estas personas. Sin embargo, Félix afirma sentirse enamorado de este animal, lo que le produce una contradicción insuperable. «Estoy a favor de los pastores y

de los lobos, lo cual es un problema insuperable», manifiesta.

El principal enemigo de los pastores y ganaderos es el lobo. Su presencia en la zona moviliza a todos los vecinos de los alrededores, quienes, olvidándose de sus rencillas y piques vecinales, hacen de su captura una causa común. Se organizan para ello batidas que son verdaderos acontecimientos sociales, en los que han llegado a participar más de trescientas personas.

El método de caza en que se basan estas batidas es muy antiguo y consiste en asustar al

animal, acorralarle y así obligarle a pasar por donde está escondido el cazador. Según Félix, este sistema estaba generalmente condenado al fracaso «porque el lobo es un animal potente, con grandes dotes de resistencia y con una gran vista y olfato». Por lo tanto, a los ganaderos no les quedó más remedio que levantar unas grandes construcciones, a base de piedras, por los lugares por los que transitaba el lobo.

Falta de datos

Estas construcciones reciben el nombre de loberas y se extienden exclusivamente por el norte de la Península Ibérica. No hay datos que indiquen su antigüedad, «aunque en algunos casos se trata de construcciones prehistóricas, ya que se hallan en zonas con abundantes dólmenes, túmulos o cuevas sepulcrales», indica Félix Murga. Lo que sí se sabe es que además de para cazar lobos se utilizaban para acabar con otros animales salvajes como jabalíes,

ciervos, zorros e incluso caballos.

Las loberas sorprenden por la calidad de su ejecución. Está pensado hasta el último de los detalles para que cumplan con su objetivo. A pesar de que cada lobera tiene sus peculiaridades, su estructura es básicamente similar. Están formadas por dos paredes de algo más de dos metros de altura que convergen en un punto denominado hoyo. Estas paredes se construían sin argamasa y, a menudo, están levantadas cerca de precipicios, «lo que ahorra bastantes metros de construcción».

Viseras

Sus longitudes varían entre los mil cien metros y los trescientos y, en la parte superior de ellas, se colocaban unas piedras que, a modo de viseras, tenían la finalidad de dificultar un posible salto del lobo. A lo largo del recorrido se instalaban diversas caquetas para que los cazadores se pudieran apostar dentro de ellas. ▶



Las paredes de la loba de Barrón están semiderruidas

Su misión consistía en azuzar a la fiera mediante gritos y chillidos e impedir que se diera media vuelta. Concretamente el último lobo abatido por este método en Araba —en 1931 en la loba de Gibijo— fue tiroteado por un cazador apostado en una caseta, al volverse el animal tras descubrir a un centinela.

En la mayor parte de las loberas además existen una serie de puertas que son simplemente unos cortes en la continuidad de las paredes. Tenían una doble utilidad, dado que servían para que pasara el ganado y como puestos de caza.

El punto final de toda loba es el hoyo por donde se precipita el animal. Se colocaba al final de una suave pendiente, con el objeto de que el lobo aumentara su velocidad y de paso no pudiera saltar las paredes. A veces, se ocultaban bajo una capa de maleza y en otros sitios permanecían al descubierto, pero con la suficiente longitud para que el lobo no lo pudiera saltar. «En algunos hoyos —aclara Félix— se llegaba incluso a colocar un montón de piedras en el centro fondo con el objeto de que el animal no pudiera coger carrerilla para saltar fuera».

Una vez que el lobo caía en el hoyo era rematado a pedradas o a tiros. En algunas zonas los sacaban vivos de la loba para sacrificarlos en un lugar determinado para ello. Félix Murga incluso tiene constancia de que en la zona de León les colocaban un bozal y, posteriormente, les pasaban por el pueblo, donde los vecinos les dedicaban toda clase de insultos.

Barrón y Gibijo en Araba

I.A.

El trabajo de Félix Murga recoge la historia y las características de trece loberas, entre ellas las alavesas de Gibijo y Barrón. La de la sierra de Gibijo es la mejor conservada de las dos. Tiene una longitud total de 658 metros, con una altura de paredes de un metro y medio. El hoyo tiene una superficie de 44 metros cuadrados. Al parecer, existe un proyecto de la Diputación para restaurarla, algo que en opinión de Félix sería fundamental, «porque sino se corre el riesgo de que se pierda una parte de la historia de estos pueblos».

El alavés Félix Murga y sus muchachos de las patrullas rescate



La patrulla de «Misión rescate» en acción. Esta es una de las innumerables cuevas con vestigios prehistóricos, encontrada por los intrépidos miembros de esta operación

PREMIADOS POR SUS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

BILBAO. — (LA GACETA DEL NORTE.) Félix Murga Beraza es un hombre inquieto, jovial y de mirada risueña. Sacerdote por vocación y arqueólogo por afición, nació en Zuaza, Alava, y ha vivido en Arceniega, Oquendo y Amurrio, lugar donde actualmente reside y es conocido por su gran labor, en favor de todo tipo de actividades culturales:

Hace veinticinco años encontré unos dólmenes por pura casualidad y, desde entonces, la curiosidad me llevó a seguir explorando y descubriendo las numerosas riquezas arqueológicas que hay en nuestro suelo.»

«Al monte aunque nieve»

—Antes de su participación en las patrullas de «Operación Rescate», ¿había realizado ya exploraciones en grupo o sólo individualmente?

—Después de mis primeros descubrimientos, siempre he seguido investigando solo o acompañado. Con treinta estudiantes de Arceniega hice importantes descubrimientos y después, con mi patrulla de «Misión Rescate» de Oquendo; ahora, con la de Amurrio.

—¿Cómo comenzó su participación con estos chavales en la «Operación Rescate»?

—Les invité a ir al monte y, muy pronto, se aficionaron a ello. Formábamos una patrulla de cinco chavales, entre los doce y quince años, y yo como profesor. Todas las semanas hacíamos excursiones,

aunque lloviese o nevase, ya que nuestra afición era muy grande.

—¿Y ahora?

—Realizo las mismas actividades con los chavales de Amurrio. El 27 de fe-

Trofeos, premios y menciones de honor

—¿Cómo se ha llevado a cabo vuestra participación en la «Operación Rescate»?

—Una vez efectuados los descubrimientos, se manda a Madrid un informe con esquemas y fotografías, con un certificado de especialistas en la materia y del director del museo correspondiente, que atestigua que el hallazgo es inédito y ha sido entregado al museo.

—¿Premios por esta labor en «Misión Rescate»?

—Este año ha habido premios para Oquendo y Amurrio. Para el grupo del primer pueblo, un trofeo de plata y premio en metálico, y para el de Amurrio, una mención de honor y también, otro premio en metálico.

—¿Qué trabajos han sido presentados para la obtención de estos galardones?

—Los realizados en Astúlez, cerca del santuario de Angosto, en Alava, donde descubrimos un yacimiento de la Edad de Bronce y varios fondos de viviendas de la misma edad.

● Cuevas prehistóricas, yacimientos romanos, túmulos, dólmenes, talleres de sílex e innumerables monedas

● Una recomendación a los aficionados: «No excavar, sólo explorar»

brero de este año comenzamos y los hallazgos han sido numerosos. Llevamos un diario de salidas y, cada día, se encarga de ella un miembro de la patrulla, con descripción de los lugares, hallazgos, etcétera.

—¿Cuáles han sido los descubrimientos más importantes?

—Prácticamente innumerables. Doce cuevas de enterramientos humanos, diversos yacimientos romanos, túmulos y dólmenes, talleres de sílex y yacimientos de la Edad de Bronce.

—Ocho trofeos de plata con su correspondiente estancia en Madrid durante una semana, un trofeo de oro, conseguido en 1978, junto con premios en metálico y un viaje por Andalucía de diez días de duración, una mención de honor y un primer premio nacional de la mejor colección de esta misión.

—De todos estos premios, ¿cuáles son los que habéis recibido en la XIV y última campaña llevada a cabo por «Operación Rescate»?

así como dos puntas de flecha y un hacha de piedra. Y otros en Caicedo, de Yuso Burgos, donde conseguimos encontrar un taller de sílex, 19 raspadores, puntas y más de 200 lascas.

—¿Una recomendación para los aficionados a la arqueología?

—No excavar si no son profesionales. Solamente se debe explorar en superficie para evitar que se produzcan graves e irreparables destrucciones.

Anobel Cobrero

Dirigida por Félix Murga

PREMIO NACIONAL PARA LA PATRULLA DE MISION RESCATE

La Patrulla de Rescate número 32 de Amurrio ha conseguido un premio nacional de plata y una Mención de Honor dentro de la XV Campaña de Misión Rescate, continuando así la larga lista de éxitos en los trabajos dirigidos por el sacerdote Félix Murga.

La noticia cultural es importante y nos pusimos inmediatamente en contacto con Félix Murga para hablar sobre el tema. He aquí lo que respondió a nuestras preguntas:

—¿Por qué este trofeo de plata y la Mención de Honor?

—Ello se debe a cuatro trabajos que la Patrulla ha presentado en Madrid en esta XV Campaña de Misión Rescate y que corresponden el primero a un poblado de la Edad del Hierro en Quincoces de Yuso, que es importante, entre otras razones por ser el único en todo el Valle de Losa, situado en Peña Rubia, dominando todo el Valle. Sus construcciones son grandes y tiene grandes terrazas y restos de murallas. Por su situación y tamaño creemos que es muy importante.

El segundo trabajo es sobre dos yacimientos romanos descubiertos, uno en Tuesta y el otro en Atieba, que complementan la información que sobre los poblamientos romanos tenemos desde Pancorbo hasta Berberana. El de Tuesta se halla en el término llamado de La Miel, con muchos restos de cerámica, molinos romanos, pesas de telar e incluso un instrumento mecánico, como un picachón de piedra. El segundo se halla en el término de Macuca, a 3 ó 4 kilómetros del anterior con piezas similares al anterior. El más importante es quizá el de la Edad de Bronce, en el Alto de Cascajo, en el pueblo de Nubilla. Allí encontramos hachas de piedra, cerámica y un hallazgo muy importante, una aguja de bronce con decoración, caso único de esta época hallado en Alava.



Félix Murga, director de Misión Rescate.

—¿Es la primera vez que conseguís algún premio a vuestra labor?

—No, el año pasado obtuvimos también otro trofeo de plata y el anterior una Mención de Honor para esta patrulla número 32, formada por Juan Jesús Iturrate, Xabier Iturrate, Ricardo Rojano, Ignacio Arregui y José Angel Ocharan.

—Cuéntanos cómo fue lo del dolmen de Letona.

—Hace unos tres años, cuando trabajaba con el grupo de Misión Rescate de Oquendo, observamos que en las obras de la autovía Murguía-Vitoria y a la entrada de Letona había un amontonamiento de piedras que parecía artificial. Descubrimos algo de cerámica y lo pusimos en conocimiento de los ingenieros de la obra que la pararon inmediatamente. Pronto vinieron de Diputación y se protegió la zona. Resultó ser un dolmen, un túmulo muy importante, de unos 2.400

años antes de Cristo, edad muy respetable para el País Vasco. Hoy ya está totalmente excavado y el resultado está publicado en una revista de estudios arqueológicos.

—Dices que la Mención de Honor se debe al Museo de Amurrio. ¿En qué situación se encuentra?

—Desde su apertura el 17 de junio del presente año, se ha incrementado en lo que a cerámica prehistórica se refiere, pero en poca cantidad. De momento no se encuentra abierto al público pues queremos terminar algunas instalaciones. Posiblemente esta semana entrante se inicien algunas charlas y montajes de diapositivas que se ampliarán a las Escuelas pues alguna ha indicado su interés. De todas formas también hemos realizado descubrimientos una vez finalizada la campaña. Por ejemplo, un dolmen muy importante, un túmulo en el valle de Zuya, cerca de Murguía y que va a ser publicado en una revista de Bilbao.

—¿Proyectos inmediatos?

—Tenemos pensado intensificar el estudio de algunas cuevas sobre las que tenemos sospechas que albergan material importante, pero para explorar algunas de ellas necesitamos la ayuda de personal especializado en espeleología, dada la dificultad que el acceso comporta. Cuevas, túmulos y dolmenes ocuparán nuestra atención en los próximos meses.

Estas han sido las declaraciones a este periódico de Félix Murga, cura de oficio y arqueólogo por afición, que con su Patrulla número 32, está colocando a la luz del siglo XX la historia de nuestros antepasados, su vida, sus costumbres y su cultura.

Escribe:
A. MARTINEZ

Descubierto un poblado de la Edad de Hierro en Peregaña

VITORIA (EGIN). — Según fuentes del Instituto Alavés de Arqueología, dependiente del Consejo de Cultura de Alava, ha sido localizado en las proximidades de la Quejana, tal como adelantábamos ayer, un poblado que con casi seguridad date de la Edad de Hierro. La ubicación exacta del descubrimiento es en la cueva de "Los moros" situada en el monte "Peregaña", muy cerca de la mencionada localidad alavesa, en el valle de Ayala.

La persona que inicialmente descubrió el hecho fue el delegado del Instituto de Arqueología y sacerdote de Amurrio Félix Murga, que encontró varias terrazas y paredes, lo que le indujo a pensar que se trataba, de un poblado. Tras las primeras investigaciones, sobre el lugar, y analizando unos restos de cerámica se pudo comprobar que efectivamente se trataba de un poblado de la Edad de Hierro. Se da como muy probable que el nombre del poblado fuera el de Perea, por lo que se deduce fácilmente la denominación del monte donde está inserto "Peregaña" (Pere gainan). Una de las principales riquezas del descubrimiento es una gran muralla que presenta varios cubos semicirculares y que está construida piedra a piedra, sin ningún tipo de mortero. Desgraciadamente ha sido medio destruida por las excavaciones de unas canteras que tuvieron lugar por las inmediaciones.

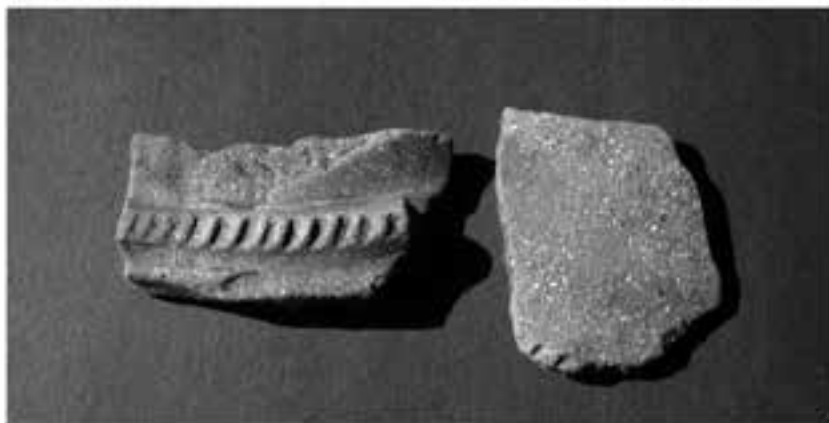
Según los investigadores que llevan el tema, la ubicación de este descubrimiento es muy interesante, debido a que confluyen tres caminos. Estos son el que va desde Amurrio a Valmaseda, el que bordea a la sierra de Salvado, que en su tiempo fue camino jacobeo, y otro, que es perpendicular a estos dos y que va



Esta es la zona donde ha sido descubierto el poblado perteneciente a la Edad del Hierro. (Foto EGIN)

desde Arceniega hasta la meseta de Losa. Es muy probable que al ser el pueblo más septentrional de la provincia sean hallados en esta misma línea geográfica nuevos poblados que datarian, probablemente de la Edad Media.

Sobre la riqueza del descubrimiento, no se puede adelantar todavía nada, debido a que las investigaciones no se encuentran muy avanzadas. No se habla por el momento de posibles excavaciones aunque no se descartan en el futuro.



Hallado por el equipo de Misión Rescate, de Amurrio El poblado de la edad de Hierro de Quejana, único de la vertiente cantábrica

★ El lugar era muy visitado por montañeros pero no habían reparado en las murallas

Jóvenes del equipo «Misión Rescate», de Amurrio, dirigidos por Félix Murga, han descubierto un poblado de la edad de Hierro junto al pueblo alavés de Quejana.



En el monte Peregaña, conocido de los montañeros, se encuentra enclavado el poblado de la edad del Hierro.

Hace aproximadamente un mes descubrieron en una cueva de moros un importante yacimiento de cerámica, al excavar la tierra con objeto de abrirse camino. Por otro lado, en el monte habían observado restos de paredes, terrazas, algo que parecía artificial, si bien cubierto de vegetación. El hallazgo les pareció interesante y lo pusieron en conocimiento del director del Instituto Alavés de Arqueología, Armando Llanos. Un grupo de arqueólogos y los descubridores visitaron, ya durante el periodo navideño, el monte. Tras inspeccionar la nueva ascensión comprobando la existencia de defensas, algunas de ellas muy potentes, así como restos de construcciones. Para corroborar el hallazgo, observaron que en la tierra depositada en las toperas aparecían fragmentos de cerámica de la edad de Hierro. Con ello se dispuso la principal duda que existía sobre la época en que podía

haberse construido el poblado.

CONSIDERABLES DIMENSIONES

Aunque aún no se han tomado las medidas, se sabe que sus dimensiones son considerables y observan una forma casi triangular, aprovechando la fisonomía del monte. En la parte baja apreciaron una gran muralla realizada con piedra del lugar, a canto seco, es decir, sin utilización de argamasa. Por otro lado, un muro que lo atraviesa tiene unos cubos semicirculares.

En opinión del director del Instituto Alavés de Arqueología el descubrimiento de este poblado tiene dos razones que lo hacen interesante. Por un lado tras la visita realizada han comprobado que es una de las pocas defensas de la época que se ve tan claramente. Por otro, el enclave del poblado, en la vertiente cantá-

brica, es excepcional, ya que ni en la provincia de Alava, ni en la Vizcaya se conocen restos arqueológicos de estas características. De esta forma considera que la investigación de este poblado puede ofrecer quizás una nueva visión de la edad del Hierro, diferente a la forma de vida en la misma época en la zona meridional de la provincia.

PEREGAÑA, UN LUGAR ESTRATEGICO

El lugar donde se encuentra enclavado el poblado recibe el nombre de monte de Peregaña, y es lugar estratégico, cruce de varios caminos y privilegiado punto de vigilancia por su altura. Los pueblos más cercanos son el de Lujo y Oceca. Junto a él pasa la carretera de Amurrio a Valmaseda y por el otro lado, la Sierra Salvada, así como un antiguo camino de la ruta jacobea.

El nombre de Peregaña ofrece a los arqueólogos un punto de investigación ya que significa «encima de Perea», y se cree la existencia, posiblemente en la edad Media, de un pueblo situado junto a Quejana que se llamaba Perea. Ello indicaría que en la edad Media se sabía la existencia del poblado que pudo incluso haber sido reutilizado. Esto es algo habitual en la provincia como lo demuestra el caso del castillo de Portilla, construido sobre restos arqueológicos, o la excavación de Caranca, etcétera... Ahora, los miembros del Instituto Alavés de Arqueología harán una valoración del hallazgo, así como su descripción y estudio. Y pasará a la reserva para futuras excavaciones.

Se da la circunstancia de que en este caso se desconocía absolutamente la existencia de restos arqueológicos en la zona, y que los muros eran utilizados como cantera particular por los vecinos de los pueblos cercanos. Como dato anecdótico, justo en la punta del monte, se encuentra enclavado un buzón de montañeros, lo que indica que el lugar es sobradamente conocido por aquellos que acostumbran a ir al monte. Pero hasta el momento no se habían apreciado de las formas que ofrecía la punta de Peregaña.

NUEVO DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA TIERRA DE AYALA

★ UNA CUEVA-VIVIENDA DE PRINCIPIOS DE LA EDAD DEL BRONCE

Un nuevo hallazgo arqueológico se ha producido en la tierra de Ayala, en el interior de una cueva situada en la subida a Sierra Salvada, y que parece pertenecer al pueblo de Aguiñiga, en tierra de Ayala. La cueva está situada en el paso del portillo de subida a la Sierra Salvada, una de las pocas subidas naturales a la sierra, muy frecuentada por los pastores de la zona: Lendeño de Arriba y de Abajo, Mendeica, Belandía, Aguiñiga, etc. Se halla a unos 975 metros de altitud al pie del corte de la sierra.

La entrada es un poco hacia arriba, en dirección 100° de este a oeste, para, a los 11 metros, tomar dirección de 330° hacia el sur. La galería principal supera fácilmente los cien metros de longitud.

Los materiales arqueológicos aparecen en diversas partes de la cueva. Se puede apreciar que el yacimiento ocupa gran parte de la cueva, aunque es de poca profundidad.

Entre los materiales hallados están:

Cerámica: de la edad del bronce y también medieval. Esta última se hallaba en superficie y la del bronce se pudo ver en un hundimiento natural dentro de la cueva que dejó al descubierto los estratos del suelo de la cueva.

HUESOS HUMANOS

Se hallaban a unos 52 metros de la entrada. También se han recogido algunos huesos de animales.

Todo este material ha sido depositado en el Museo Arqueológico de Vitoria para llevar a cabo un estudio a fondo sobre el mismo. En principio, y según nos comentaba el responsable de la patrulla de rescate número 32 de Amurrio, autora del hallazgo y exploración, Félix Murga, parece que la cueva ha tenido un doble cometido:

Por un lado se ve que se trata de una cueva sepulcral, seguramente de la edad del bronce.



En la fotografía, la entrada a la cueva señalada con una flecha.

Por otro lado, es casi seguro que también ha servido de cueva-habitación, de cueva-vivienda en principios de la edad del bronce y en la época del medioevo.

La edad del bronce, que precedió a la del hierro y subsiguió a la del cobre, parece ser que tuvo su origen en el Kurdistán y Armenia, y está caracterizada por el uso predominante del bronce de armas, utensilios, etc.

La edad del bronce en Europa se divide en cuatro eta-

pas, llamadas I, II, III y IV, las tres primeras abarcan hasta el 1200 a. d. C., y la última, el resto.

En España no se encuentran objetos de bronce más que de la primera y de la última, por lo que es de suponer que los hallados en esta cueva pudieran pertenecer a la última.

Como decíamos anteriormente, el hallazgo y exploración se debe a la patrulla de rescate número 32 de Amurrio, ya conocida por otros descubrimientos (Valobera en Burgos y recientemente un poblado de la edad del hierro). También en tierras de Ayala, así como su responsable y director Félix Murga, hombre inevitablemente unido al mundo de la arqueología por sus numerosos e importantes hallazgos y exploraciones, ya desde los tiempos anteriores a la obtención del premio nacional de misión rescate con la patrulla de Oquendo.

Ha sido ésta una magnífica manera de pasar las vacaciones de Semana Santa, representando el descubrimiento un hito más en la historia del conocimiento de la tierra de Ayala.



Nuevo hallazgo arqueológico en tierras de Aiala

Este yacimiento arqueológico se halla situado en la cueva denominada Portillo de Menerdiga, en la sierra Salvada, a unos 975 metros de altitud, siendo la zona muy frecuentada por los pastores de ambos lendoños, Mendiaka, Belandía, Aguiñiga, etc.

La entrada a la misma es un poco hacia arriba, en dirección 100 grados Este a Oeste para después, a los once metros, tomar dirección de 330 grados hacia Sur.

La galería principal supera fácilmente los 100 metros de longitud, perteneciendo dicha cueva al parecer al pueblo de Aguiñigade la tierra de Ayala.

En general hay que decir que los materiales arqueológicos aparecen en diversas partes de la cueva, pudiéndose apreciar que el yacimiento ocupa gran parte de la cueva, siendo ésta de poca profundidad y entre los materiales hallados están:

a) Cerámica, de la edad de Bronce y también Medieval; la medieval se halla en superficie y la de bronce se pudo ver en un hundimiento natural dentro de la cueva, que dejó al descubierto los estratos del suelo de la tierra.

b) Se hallaron huesos humanos a los 52 metros de la entrada. Todos los materiales encontrados han sido depositados en el Museo Arqueológico de Vitoria para llevar a cabo un estudio profundo de los mismos. Parece ser que esta cueva ha tenido un doble cometido. Por un lado se ve que se trata de una cueva sepulcral, seguramente de la edad de Bronce y por otro parece casi seguro que sirvió de casa-habitación en principios de la edad de Bronce y en época medieval.

Este hallazgo y la exploración de la cueva se debe a la patrulla de rescate número 32 de Amurrio que, aprovechando estas pasadas vacaciones, lo han descubierto.

Esta noticia es un hito más en el conocimiento de la tierra de Aiala, remontándose en principio a una antigüedad superior a los mil años antes de Jesucristo, aunque hay que esperar a nuevos estudios para precisar con exactitud la antigüedad de este hallazgo.

T. C. A.



Componentes de la Patrulla de rescate 32, de Amurrio



Importante yacimiento arqueológico en las proximidades de Pobes

DESCUBIERTO UN ENTERRAMIENTO DE LA EDAD DE BRONCE

★ **Los estratos inferiores podrían proporcionar restos del Neolítico**

El yacimiento arqueológico de Fuente Hoz, en las proximidades de Pobes, donde se ha descubierto un enterramiento de la Edad de Bronce, podría proporcionar en niveles inferiores restos del neolítico, según manifestaron ayer los arqueólogos que trabajan en el mismo. En el yacimiento, descubierto de modo casual al realizar unos desmontes para ensanchar la carretera, se ha hallado el esqueleto de un hombre que fue enterrado hace 4.500 años. En los estratos inferiores podrían encontrarse materiales o restos humanos que permitirían explicar la revolución neolítica en el País Vasco.

El refugio de Fuente Hoz, una pequeña cueva junto al río Bayas, a seiscientos metros de Pobes, fue descubierto hace dos meses cuando un sacerdote observó en los desmontes para el ensanche de la carretera que el covacho, relleno de tierra, había sido partido. El aspecto negruzco de la tierra le hizo pensar que en la cueva había existido vida orgánica y tras una mínima excavación encontró restos de cerámica.

El yacimiento ofrece el aspecto de una corta bóveda rellena de tierra y los primeros trabajos, iniciados el sábado, apenas han abierto un hueco de un metro entre el techo y la superficie de la tierra. En este nivel miembros del Instituto Alavés de Arqueología del Museo Arqueológico y del departamento de prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras han descubierto una tumba de Cista con el esqueleto de un hombre de la Edad de Bronce, enterrado hace aproximadamente 4.500 años. La tumba está formada por un conjunto de piedras clavadas en la tierra de forma oval. El esqueleto se encuentra en el interior de esta sepultura totalmente estirado y orientado en el sentido Este-Oeste, característico de este tipo de enterramientos.

Junto a uno de los pies del esqueleto se ha encontrado un vaso de cerámica negra sin ningún dibujo y pulido probablemente, según los técnicos, con cuero. Junto a la cabeza había un pequeño ajuar de piezas de sílex, formado por restos de hachas

pulimentadas, raspadores, espátulas, punzones, elementos de hoz, etcétera, no se han encontrados, sin embargo, en el cadáver o junto a éste adornos personales ni restos de vestiduras.

IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO ANTROPOLOGICO

El esqueleto descubierto en Fuente Hoz puede proporcionar, según los arqueólogos, datos importantes para el estudio de los habitantes de Alava 2.500 años antes de Jesucristo. Del análisis de sus rasgos podría deducirse su pertenencia al tipo pirenaico o al mediterráneo, ya que éste área sirvió de puente entre las culturas del Ebro y las de Guipúzcoa o Vizcaya.

El enterramiento en cueva no es excepcional en Alava, aunque sean más abundantes los dólmenes, y de hecho

en las proximidades de Fuente Hoz, la cueva de Gabaderra, junto a Subijana, fue empleada como enterramiento colectivo.

La importancia del yacimiento descubierto en Pobes radica en la posibilidad de que en estratos inferiores aparezcan restos del neolítico. La tumba de Cista encontrada ahora ha sido descubierta en un nivel que lo califica de revuelto, y de hecho la tierra negra aparece por debajo de este estrato. «Este todo negro —señaló una de las jóvenes que participa en la excavación— indica habitualmente la existencia de vida humana y es probable que continuando la investigación en niveles inferiores sigamos una secuencia hasta el neolítico. El hallazgo de restos de esta época podría facilitar la clave sobre la revolución neolítica en el País Vasco y serviría de modelo para encajar el resto de los descubrimientos».

La posibilidad de que la cueva fuese utilizada como habitación antes de serlo como tumba permitiría determinar con el hallazgo de restos la importancia de la agricultura y de la ganadería en el País Vasco y consecuentemente el carácter de la cultura neolítica en esta zona.

La cueva está situada en un lugar relativamente favorable para los asentamientos por su orientación y su proximidad al río Bayas, cuyas aguas fueron las que provocaron la oquedad en un conglomerado terciario de gran dureza.

La excavación del covacho se prolongará durante un mes hasta llegar a los niveles inferiores situados entre dos y tres metros del techo de roca. Los trabajos, patrocinados por la Sociedad de Estudios Vascos, corren a cargo de cinco personas y en la práctica el reducido espacio de una excavación hace innecesario un número mayor. Todos los restos encontrados en la cueva se trasladarán al Museo Arqueológico, ya que se trata de una excavación de salvamento. La cueva está situada a la altura de cuatro metros sobre el nivel de la carretera en un desmonte, por lo que la lluvia podría terminar arrastrando la tierra y con ella los restos arqueológicos.

Los materiales encontrados en Fuente Hoz serán examinados en Estados Unidos mediante carbono 14 para determinar exactamente su fecha. Estos estudios se prolongarán durante seis meses.



En la cueva ha aparecido un esqueleto, del que puede observarse el cráneo en la parte inferior izquierda, en una tumba de Cista. (Foto EDUARDO.)

Cuatro años de investigaciones arqueológicas, comenzadas por azar

Fuente Hoz, la secuencia más completa del neolítico vasco

A una treintena de kilómetros de Vitoria, entre Nanclares y Anúcita, se encuentra el yacimiento arqueológico de Fuente Oz, donde siete jóvenes arqueólogos, dirigidos por Amelia Baldeón, excavan durante todo este mes. El yacimiento, localizado en 1979, ha proporcionado hasta ahora numerosos datos de la primera presencia de agricultores en Alava, allá por el séptimo milenio antes de Cristo.

A. M.

Una pequeñísima cueva, excavada en uno de los bordes de la carretera a unos tres metros de altura del suelo, es el recinto donde estos investigadores van levantando, con paciencia y minuciosidad, centímetro a centímetro de tierra, en busca de restos de civilizaciones pasadas.

El hallazgo del yacimiento de Fuente Oz fue fruto del azar, según cuenta Amelia Baldeón. «Todo comenzó con las obras de construcción de la autopista del Mediterráneo. Al volar una roca para realizar el desmonte del terreno se descubrió una pequeña zona donde la tierra era más oscura que la de los alrededores. El hecho, descubierto por el sacerdote de Amurrio, Félix Murga, fue inmediatamente investigado, comprobándose la existencia en la

zona de varios restos de instrumentos de sílex, así como de restos alimenticios».

Desde entonces, todos los veranos acuden a la cueva varios arqueólogos para continuar los trabajos de excavación de esta cueva, considerada como el primer lugar de asentamiento de los primeros agricultores en Alava, durante el séptimo milenio antes de Jesucristo.

En estos cuatro años se han excavado cerca de dos metros de altura de tierra, descubriéndose, en el transcurso de la primera campaña, la existencia de restos de unos ocho cadáveres en la parte superior del yacimiento que datan del año 3.200 antes de Cristo. Uno de estos restos era el cráneo trepanado de un hombre de unos veinte años de edad. «Esta trepanación —explica Amelia Baldeón— indicaba grandes conocimientos de anatomía,

ya que no constan datos patológicos que la hicieran necesaria. Por otra parte, hay que tener en cuenta que este hombre vivió después de esa operación quirúrgica».

La aparición de estos restos humanos en la parte superior de la cueva confirma la dedicación funeraria de la misma durante la época neolítica, ya que estos cadáveres aparecen engalanados y rodeados de ofrendas.

REFUGIO DE CAZADORES

Previamente, sin embargo, Fuente Oz fue un lugar de refugio de cazadores, que desde allí oteaban los ganados asentados en el valle de Subijana Morillas. En este valle, que era un importante lugar de paso para gentes que iban hacia el mar desde la meseta, se asentaban numerosos ciervos, corzos, cabras y toros salvajes, que servían de alimento a estos hombres de la época epipaleolítica.

De ahí la importancia de la cueva, ya que ofrece la secuencia más completa del paso del Epipaleolítico al Neolítico en el País Vasco, o lo que es lo mismo, del paso de las épocas de caza a las de producción, cuando los hombres se convirtieron en agricultores y ganaderos.

«Alava —explica la directora de la excavación— estuvo despoblada durante el Paleolítico Superior. Sin

embargo, a partir del año 9000 antes de Cristo, cuando empezaron a descender los frios de la última glaciación, comenzaron a venir a esta zona gentes provenientes del área mediterránea, como lo demuestran numerosos restos arqueológicos que relacionan este territorio con la cuenca del Ebro. Así, han aparecido en esta cueva conchas marinas traídas del mar».

ESTUDIO COMPLETO

Durante la presente campaña de excavación, que finalizará el próximo día treinta, se han descubierto numerosos restos de ocre, que, al parecer, se utilizaba como colorante natural, así como dos nuevas conchas marinas perforadas para utilizarlas como ornamento.

Amelia Baldeón espera culminar la excavación de Fuente Oz dentro de dos años. «Actualmente —dice— nos queda por excavar un metro más de sedimento de tierra, que esperamos concluir dentro de dos campañas, llegando hasta el final del Cuaternario, es decir, hasta el principio de la época templada, que data del año 8000 antes de Jesucristo».

La excavación, que al decir de los especialistas es una de las más importantes del País Vasco, va a ser completada con varios trabajos complementarios de investigación.

Así, varios investigadores de la Universidad de Valencia van a iniciar en breve un estudio de los sedimentos de la tierra de la cueva, para reconstruir las sucesivas condiciones climatológicas de esta zona que, por otra parte, está plagada de yacimientos arqueológicos, cuya investigación se iniciará al término de los estudios de Fuente Oz. Asimismo, se va a realizar otro estudio sobre los diferentes tipos de pólenes descubiertos en la cueva, que permitirán dar una idea de la flora y fauna de este valle, que está considerado como el lugar de la primera ocupación humana estable de Alava. «Antes había habido en esta zona hombres de Neandertal —concluye Baldeón— pero desaparecieron con las glaciaciones».



Los arqueólogos limpian y clasifican cuidadosamente las piezas encontradas durante la jornada.

EL CORREO
ESPAÑOL
EL PUEBLO VASCO
19-6-1983

El cráneo prehistórico de la cueva de Fuente Hoz (Anúcita) lo confirma

Hace 3.200 años se realizaba ya la trepanación

E. DE SANTIMAMIÑE

Fuente Hoz fue descubierta por Félix Murga en 1979. Al comprobar que, como consecuencia de una voladura para quitar peligrosidad a la carretera, había quedado visible una bolsada de tierra oscura en la que se apreciaban materiales arqueológicos. Realizadas las excavaciones de rigor, dirigidas por Amelia Baldeón, durante varios años, se pudo comprobar su importancia. El yacimiento se halla en el término de Anúcita (Alava), justamente al pie de la carretera L-622 a unos 100 metros del pueblo de Pobes, y en la cuenca del río Bayas.

Si importante es el contenido arqueológico de la cueva —se dan niveles epipaleolíticos, neolíticos y neolítico final— no lo es menos algunos de sus hallazgos antropológicos que llaman la atención poderosamente al profano. Sobre este descubrimiento, tanto en «Estudios de arqueología alavesa», como en el folleto «Fuente Hoz-Museo de Ar-

queología», Amelia Baldeón y José M. Basabe y colaboradores en sendos trabajos, hacen una descripción detallada de los materiales en cada uno de sus campos específicos.

Fue precisamente en el nivel I o más reciente donde se han hallado enterrados al menos nueve individuos en épocas sucesivas aunque no muy alejados en el tiempo.

«¿Quiénes eran estas gentes? El estudio antropológico realizado por el doctor Basabe, ha podido determinar que todos ellos son del tipo mediterráneo grácil, de talla media, con rasgos arcaizantes, pertenecientes a una población que pudo llegar aquí remontando el valle del Ebro», así se expresan en una de las publicaciones comentadas.

Pero cabe destacar por lo curioso del caso, el hallazgo de un cráneo, tal como se aprecia en la fotografía al que ya en tiempos prehistóricos se le practicó la trepanación, entre el frontal y el parietal izquierdo, orificio que fue rea-



Obsérvese el orificio en la parte superior del cráneo prehistórico procedente de la cueva de Fuente Hoz (Anúcita-Alava)

lizado en vida mediante raspado o abrasión. El individuo sobrevivió a esta operación tal vez nueve meses, pues se observa recuperación del tejido óseo en los bordes del orificio. Gracias a la técnica del carbono 14 se ha podido fechar estos enterramientos en el 3200 a. C. Se trata del caso más antiguo de cirugía craneana conocido hasta el momento en el País Vasco.

Si bien este ejemplo no es único en la literatura arqueológica —de hecho en Alava existe, de época más reciente, otro cráneo trepanado de la

cueva la Virgen de la Peña de Faido— no deja de ser un hallazgo notable en relación con creencias de ultratumba, pues según Basabe no parece que el «paciente» tuviese tumores ni otra patología, por lo que no se descarta la posibilidad de que sea un acto ritual.

«Este hecho nos habla sin duda del conocimiento de la anatomía ya desde esta época, así como el tratamiento de infección, hemorragias y dolores en general que pudieron solucionar mediante hierbas y emplastos...» rematan los autores.



El trabajo y la voluntad posibilitan la rehabilitación de la cueva de Hoz

Un equipo de nueve personas impulsado por la afición, la curiosidad profesional y la recompensa de ser los protagonistas de uno de los trabajos arqueológicos más importantes ha comenzado a reconstruir el escenario de lo que fue el primer asentamiento humano del occidente alavés. La cueva de Hoz, ubicada en el término de Anúcita, ha revelado fielmente el hábitat, las costumbres y hasta las intervenciones quirúrgicas de los primeros pobladores de Alava. Seis años de meticuloso y preciso trabajo de excavación manual ha costado desentrañar todos los interrogantes sobre nuestros predecesores, gracias a un refugio en el que justo cabían diez personas.

Juan Castiella

Ahora es cuando los nueve componentes del equipo de campo del Museo de Arqueología de Alava repasan con optimismo los seis años que ha costado limpiar, con la meticulosidad de un miniaturista, la cueva de Hoz. Desde que en 1980 se iniciaran las labores de excavación han pasado por el yacimiento cerca de cuarenta personas, aunque la parte más gratificante ha correspondido a la última remesa de arqueólogos que han visto concluido el intenso y minucioso trabajo de limpieza de la cueva. La cavidad, que en el año 7.000 antes de Cristo albergó a un grupo de cazadores alaveses, se halla en el talud de la carretera que conduce desde Vitoria a Pobes, en el término de Anúcita.

Es una cueva pequeña, en el que cuatro personas del Museo se encargan de pulir y rescatar capa por capa los restos de los primeros pobladores del occidente alavés. El resto del equipo criba la tierra extraída del yacimiento, limpia los objetos encontrados y los clasifica en sobres perfectamente sigilados. Ellos mismos son los primeros en reconocer la dureza de tal empresa. «Es un trabajo de chinos», recalca Amelia Baldeón, cabeza visible del equipo de campo. Sus utensilios de trabajo y el sistema empleado explican los seis años invertidos dentro de la menguada cueva. Con espátulas puntiagudas y una brocha que cumple las funciones de un delicado cepillo van levantando las 57 capas de tierra superpuestas desde el año 8.000 antes de Cristo. «Con mucho cuidado para no alterar la situación exacta de las piezas —explica Amelia Baldeón— vamos limpiando la estructura primaria de la cueva, respetando al máximo el emplazamiento de piedras, carbones y restos encontrados».

«Una trepanación sorprendente»

La cueva de Hoz sirvió como albergue de cazadores, de agricultores y como foso funerario. Los miembros del equipo de campo, constituido por estudiantes y licenciados en Arqueología, no se lo piensan dos veces a la hora de destacar lo más sorprendente de los restos hallados. De forma unánime señalan que el descubrimiento de un cráneo humano con una limpia trepanación es el centro de atención de todos los elementos de la cueva. «Es algo increíble —comenta la responsable del grupo— porque puede significar la primera operación quirúrgica practicada en Alava. Sorprende la limpieza con la que está hecha, el conocimiento de anatomía que tenían y las soluciones para aliviar el dolor». El cráneo presenta un enorme agujero realizado en vida y todos los estudios demuestran que el individuo al que se le realizó la operación sobrevivió algún tiempo.

El equipo está integrado por Amelia Baldeón, Elisa García, José Manuel Tarrío, Alvaro Arrizabalaga, Lola Muñoz, María José Iriarte, Andoni Tarrío, Luis Ortiz y Juan Carlos Quintana. Les une una afición desmesurada por la arqueología, su curiosidad profesional por este tipo de excavaciones y el trabajo que casi todos ellos han desempeñado en el Museo de Vitoria. Se les ve perfectamente compenetrados e integrados hasta el extremo de que transforman sus jornadas de trabajo en la cueva en entretenidos coloquios donde el tema central es, por su puesto, la Arqueología.

Vida en equipo

Casi un mes han estado conviviendo estas nueve personas, aunque anteriormente ya habían trabajado juntas en otras actividades arqueológicas. Residen en un caserón



Cuatro componentes del equipo de campo del Museo Arqueológico trabajan en el interior de la cueva prehistórica de Hoz

de Anúcita, alquilado por la Diputación. Su jornada comienza a las ocho de la mañana y finaliza a las ocho de la tarde. Elisa García es la encargada de tocar diana todos los días y ella es la responsable del desayuno. «Incluso nos prepara tostadas», añaden entre risas sus compañeros. «La comida la prepara una chica de Vitoria que tiene el detalle de ponernos todos los días un jarrón de flores para amenizar la mesa». A las nueve se dirigen a la cueva en la que permanecen hasta la una. Hasta la hora de comer las aficiones se reparten. Unos toman el sol y otros se dedican a alternar por el pueblo tomando el aperitivo. Después de reponer fuerzas, to-

man café y entablan charlas para comentar las incidencias del día. Amelia Baldeón, sin embargo, replica a algunos de sus compañeros el empeño de no querer aprender a jugar al mus. A la noche, aprovechan la celebración del Campeonato del Mundo de Baloncesto para ver los partidos de la selección de España. El día termina con un exhaustivo balance de los objetos encontrados en la cueva de Hoz. Así, transcurre la vida de este grupo de jóvenes, que contratados por la Diputación de Alava, no ocultan su satisfacción por lo que constituye, además de su profesión, uno de sus mayores entretenimientos.

La estrategia de los primeros alaveses

La pequeña cueva debía tener una entrada estrecha y oculta, de modo que nadie conocía su existencia. La situación es privilegiada para un mundo antiguo de cazadores. El río Bayas, anexo a la cueva, se abre paso entre las sierras de Arcamo y Badaya, posteriormente riega un valle amplio y se estrecha de nuevo formando una hoz a los pies de la Sierra de Tuyo. En esta especie de hoz se halla la cueva.

Los habitantes de la cavidad debieron contar con todos los recursos necesarios para su subsistencia. Una fauna variada debía existir en la zona en esos momentos. Se podrían abatir animales de roquedo como sarríos, corzos y cabras. También animales de pradera como toros primitivos y caballos y, en los bosques claros de los alrededores, no faltaron los ciervos que se convirtieron en una de sus presas por excelencia.

Clima templado y húmedo

También el agua, vital para su existencia, estaba a su disposición, a pocos metros de distancia, al pie de la cueva. Para la talla de sus instrumentos podían encontrar una amplia gama de rocas duras como ofitas, sílex o cuarzitas en las sierras de Araico y Portilla. El paisaje vegetal que estos hombres podían ver se puede asegurar que reunía las características propias de un clima templado y húmedo, semejante al actual, que les permitía recolectar plantas, hongos y caracoles de tierra. De ahí que la cueva fuera intensamente ocupada hasta su colmatación.

Su descubrimiento se remonta al otoño de 1979. Fue producto del azar. El sacerdote, Félix Murga, un competente prospector de la provincia, se percibió de su existencia, debido a la voladura de una parte de la carretera.

Hallazgo arqueológico en Bergüenda



Antonio Alonso, vecino de Bergüenda, con su hija, arrendatario de la finca en que aparece el yacimiento romano.

El nuevo hallazgo arqueológico se ha producido en tierras alavesas. En esta ocasión en la localidad de Bergüenda. La finca que alberga el yacimiento romano se llama «La Huerta», por lo que este yacimiento ha pasado a llamarse yacimiento romano de la huerta.

La citada finca es propiedad de Antonio Martínez, actualmente arrendada a Antonio Alonso, que vive en ella con sus hijos. La finca se encuentra entre la carretera de Bilbao a Burgos, N-625 y el río Omecillo.

Se han hallado abundantes fragmentos de cerámica romana sigillata y vulgar. Entre los fragmentos sobresalen fondos y bordes de vasijas y también algunos con decoraciones, así como una piedra de molino romano.

Este hallazgo, realizado por la patrulla número 32 de Amurrio, marca un nuevo capítulo en el conocimiento de la romanización de esta zona bañada por el río Omecillo y surcada en su tiempo por una calzada romana. Este yacimiento enlaza con los anteriormente localizados en Espejo, Osma, Berberana, Fontecha, etc.



VALLE DE LOSA

Hallazgo de un importante poblado de la Edad del Hierro

Esquema del yacimiento visto desde Quincoces de Yuso



Desde hace ya varios años, se ha ido desarrollando un largo trabajo de exploración arqueológica de todo el Valle de Losa.

Ultimamente los trabajos se han centrado en un monte cercano a Quincoces de Yuso llamado «Peña Rubia». Todas las apariencias eran de que se trataba de un gran poblado, pero faltaban pruebas concluyentes.

Estas pruebas han llegado con el hallazgo de varios fragmentos de cerámica de la Edad del Hierro.

Posteriormente toda esta zona ha sido trabajada para sembrar cereales. Desde este monte se domina gran parte del

valle de Losa y se puede controlar la entrada al valle de Trespaderne. Se halla en un lugar estratégico tanto por su situación, naturalmente defendida, como por el control del entorno.

Toda esta zona es de grandes dimensiones. Se ven grandes terrazas y amontonamientos de piedras, que sin duda, con restos de las edificaciones.

Muy cercana a esta zona del poblado y subiendo por la ladera aparece otra bastante grande de nuevas terrazas. También hay restos de zona defendida por paredes grandes, tal vez restos de murallas. Puede tratarse de una conti-

nuación del poblado anterior o tratarse de otro poblado adjunto, pero distinto.

Ya en la parte alta del monte se observa que ha habido una gran muralla, como es toda la parte alta hubiera sido una gran zona defensiva.

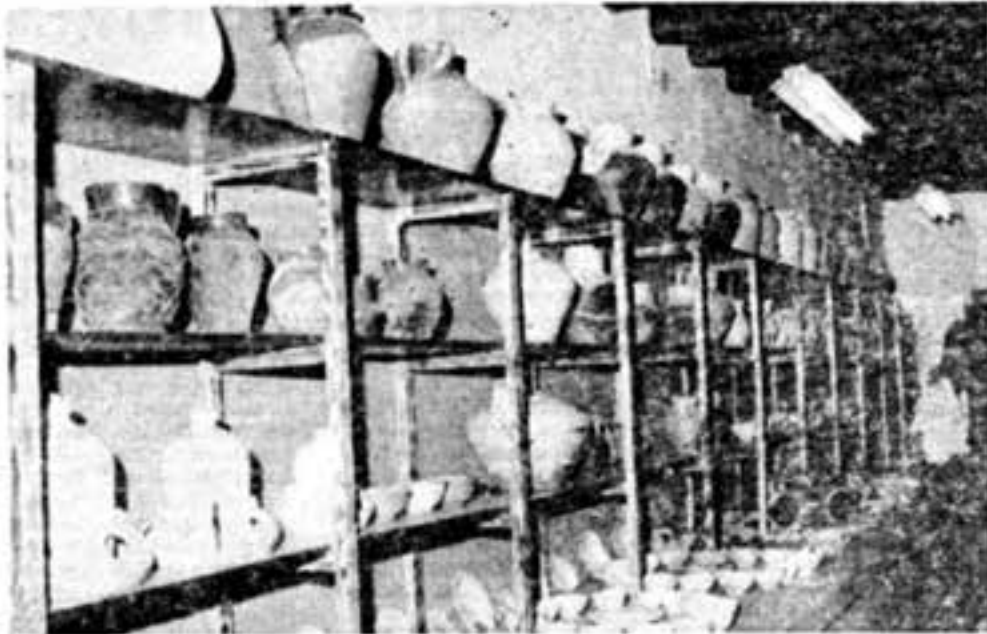
Resumiendo, parece que se trata de un importante yacimiento de la Edad del Hierro, de grandes dimensiones y muy variado.

N. de R. — Según nuestras noticias el hallazgo arqueológico a que se refiere la precedente información ha sido hecho por la patrulla de «Misión Rescate» número 32, de Amurrio que está formada por cinco jóvenes dirigidos por el sacerdote don Félix Murgo Boraza, que vive en Amurrio (Alava) y que en los días libres gusta de recorrer la bella zona del Valle de Losa, en nuestra de exploración arqueológica. Anteriormente trabajó con la patrulla de «Misión Rescate» de Oquendo, consiguiendo numerosas hallazgos arqueológicos.

Ya el pasado año, en Quincoces de Yuso, que dista dos kilómetros de Quincoces de Yuso, descubrió dentro de la iglesia y oculto en ella, una interesante muestra de pintura del siglo XI, interviniendo el consejero provincial de Bellas Artes de Burgos y protegiéndose provisionalmente el lugar, de acuerdo con la Iglesia burguesa.



DECORACIONES INEDITAS EN LA EXPOSICION DE CERAMICA POPULAR ALAVESA



Decoraciones inéditas en la exposición de cerámica. (Foto MARTIN)

Desde hace varios días se encuentra abierta al público la exposición permanente de cerámica popular alavesa, arqueología y fósiles, montada por la Patrulla número 32 de Rescate, de Amurrio.

La exposición, como decíamos, es triple y contempla tres aspectos diferenciados: cerámica popular alavesa, sobre todo destacada por la decoración pictórica, con predominio de los azules, verdes y morados en los platos. Un experto, Enrique Ibabe, ha afirmado que entre el conjunto se encuentran decoraciones inéditas, lo que da un valor singular a la exposición en este aspecto. Se exponen cerámicas de las Olierías de Amézaga (Murguía), familia Ganzabal, de Narvaja, de Muelas de Pan (Zamora) que se importan a Alava y aquí reciben un tratamiento térmico especial; hay botijos de Luyando y Gardea dignos de ser vistos. La colección de cerámica de Amézaga será con toda probabilidad, la más completa de la provincia.

No falta cerámica bastante más antigua: de la época romana con ejemplares trozos, de Pobes con vasijas, fondos, asas y decoraciones y, también, un trozo aparecido entre los escombros del subsuelo de la Iglesia de Santa María de Amurrio cuando las

últimas obras, lo que hace suponer la existencia de algún yacimiento en nuestra Villa.

Pero más antigua es la del yacimiento de Astúlez: de la Edad del Hierro; encontrada en superficie en la cueva de Baro, llamada del Rebollar, con magníficas decoraciones en forma de cordones que rodean a las vasijas hechas a digitación.

La arqueología también tiene su stand, con muestras de la edad del Bronce entre los que se encuentran diversos restos humanos (tibia y peroné) encontrados en la cueva La Peña de Manbliga, con una antigüedad estimada de 1.000 años antes de Cristo. Asimismo hay también restos de una vasija de esa era y piezas de sílex, y, una punta de flecha de unos 2.000 años A.C. procedente de Osma.

De la Edad de Piedra hay rascadores de Leción de la Oca (Alava), un percutor de piedra de Puente Larra y un hacha de piedra, claro...

Entre otros restos humanos se halla un fragmento de cráneo de un niño encontrado en la cueva de Los Santos y junto a él apareció el cuerno de un ciervo, recordando la costumbre de enterrar con los trofeos de caza.

LA FLECHA DE AMURRIO, ¿ES UNA FALSIFICACION?

Como ejemplar curioso y, ¿por qué no?, polémico, se encuentra una punta de flecha que tiene desconcertados a los expertos en el tema, ya que su tamaño, cerca de 8 centímetros, que pudiera ser aceptable, se suma el material de que está hecha, una especie de cristal volcánico inexistente en España, por lo que difícilmente cabe pensar que si ha sido hallada en un monte de Oquendo, no pueda ser una falsificación. Pero... esto tampoco se puede demostrar, por lo que, mientras tanto, la punta de flecha de Amurrio es un ejemplar singular.

Algunas piedras de molino romano y de caserío vasco completan la exposición arqueológica, siendo el resto un hermoso conjunto de fósiles entre los que cabe destacar un collar de erizos de mar de tamaño realmente pequeño y algunos ejemplares con sus puas encontrados en Sierra Salvada, Valle de Losa y algunos en Larrimbe, lo que despeja cualquier duda sobre que esta zona fue en algún tiempo mar.

La exposición se abre al público los sábados, vísperas de fiesta y domingos de siete a nueve de la tarde.

Están en proyecto varias charlas sobre arqueología y sobre la cerámica expuesta.

Kultur Etxea: Una bella exposición de objetos autóctonos

Quizás uno de los lugares que pasa más desapercibido en fiestas sea Kultur Etxea, donde hay en la actualidad una exposición de sesenta metros cuadrados en la que se encuentran piezas con una antigüedad de cincuenta mil años, además de una muestra en madera de objetos autóctonos realizados por Víctor Ortiz, artesano local.

Piedras de sílex, huesos, conchas petrificadas, cerámica popular y madera se entremezclan, dándonos una visión de lo que podría ser nuestra historia.

En palabras del director de Kultur Etxea, hay que destacar la magnífica muestra de cerámica popular vasca, formada por más de quinientas piezas, destacando, entre ellas, la mejor colección de cerámica procedente de Ollerías de Amezaga,

compuesta por cincuenta piezas; una colección de platos, única en Euzkadi, cuyo valor principal es la decoración a tres colores: verde, marrón y azul. Katilus y platos hallados en sepulturas cristianas, lo que da a entender que hacían ofrendas a sus muertos. Asimismo, puede contemplarse una colección de conchas petrificadas y piedras de sílex perfectamente clasificadas. Y como novedad de la ex-

posición de este año, una colección de kaikus, oporrak, malatxak, zimitaek y varias piezas más realizadas por Víctor Ortiz, además de bolas-toki de José Betganza.

Aportación cultural

Todo esto quiere ser una aportación cultural al pueblo de Amurrio, realizada de forma silenciosa por Félix Murga, en la que se mezclan la labor del coleccionista con la del comerciante, pues para conseguir estas piezas, Félix ha debido recorrer todo Euzkadi, comprando y cambiando piezas, por lo que arrastra un déficit que espera superar con la ayuda de todos. La exposición permanecerá abierta durante las fiestas y su visita merece la pena.



Piezas artesanas del artista local Víctor Ortiz, expuestas actualmente en Kultur Txokoa

Kultur Txokoa de Amurrio, la evolución del pueblo en una muestra retrospectiva

Fotografías antiguas, objetos artesanales y tejas componen parte de la exposición montada en el Kultur Txokoa de Amurrio con carácter retrospectivo. El hallazgo casual o el intercambio han sido los métodos básicos para la formación de la muestra.

A. L.

Este año, como novedad, ha estado presente la fotografía antigua en el Kultur Txokoa. Una vez más, en fiestas o fechas importantes desde hace años, el pequeño local ha permanecido abierto al público para mostrar esas cosas, ya sean utensilios caseros, tejas o fósiles, que pueden aportar algo a la historia de un pueblo o una determinada zona geológica.

El local, situado junto al Torrejón, ha recibido más visitas que la casa de Cultura, a pesar de que la fotografía actual y la artesanía vasca estaban en el antiguo juzgado. Sin embargo, tal vez por el hecho de que las fotografías antiguas eran de gente del municipio y cedidas por ellos por estos días, el interés despertado ha sido mayor.

LO MAS INTERESANTE

A juicio de Félix Murga, que se encarga de comentar a los visitantes lo que se expone en el Kultur Txokoa, lo más interesante es una vasija encontrada en el caserío amurriano denominado «Berrueta», vasija hallada entre dos paredes y que, como la gran mayoría de su estilo, se usaba para guardar dinero, joyas y otros objetos de valor. Y no solo en la guerra, período en el que fue normal, sino mucho antes de ella. Esta vasija, que no está entera, incluso está esmaltada por dentro.

En cuanto a cerámica, el aspecto más importante de la exposición, hay interesantes colecciones de ollera, algunas de Amézaga de la familia Ganzábal, o de Narvaja. Los barreños, bebederos, tazas, katilua, mantequeras y platos son otros de los aspectos de

interés. Incluso, un viejo cenicero de Elosu.

La recogida, se ha llevado a cabo, fundamentalmente, a través de la búsqueda y consecuente donación o por el intercambio. En algunos casos, las vasijas estaban como florero, con lo que a través de uno moderno se ha conseguido la cerámica más antigua.

Otro de los muchos aspectos de interés de la exposición son los platos de decoración vasca. Hay, por ejemplo, casos de decoración en tres colores. En algunos ejemplares, además de los tres colores, el tipo de decoración es único en el País Vasco. Sin embargo, no todos están enteros, sino que son cascotes más o menos grandes que conservan la parte central.

Del mismo modo, se encuentran katillus de Burgos y Alava; cerámica de Valladolid que se usó en Euskadi; barro ya conformado traído de otros lugares, como por ejemplo de Muelas de Pan, en Zaragoza y barnizado y recocado aquí, además de usado. Es curioso, por otra parte, la presencia de modelos de barro para queso.

SAGA DE TEJEROS

Las tejas antiguas, también presentes en la exposición, llaman la atención por ser muchas de ellas de asturianos, fabricantes que venían desde allí a tejar o retejar los caseríos. Se comprueba esta circunstancia en el eco de que en las tejas quedó grabado el nombre del tejero, su pueblo de origen y el caserío en el que colocó la teja. En un caso concreto el trabajador firma con el apodo de «El tejero», con la típica terminación asturiana.

En otro aspecto y pequeño apartado de cosas, se aprecian una ollas y jarras que muestran la transi-



ISABEL KINORR

Utiles artesanales como las ruedas forman parte de una exposición retrospectiva de Amurrio y la cultura autóctona.

ción de la cerámica popular a la porcelana a través de hierro.

Las piedras de molino, una de ellas romana y otras sin clasificar, también están presentes.

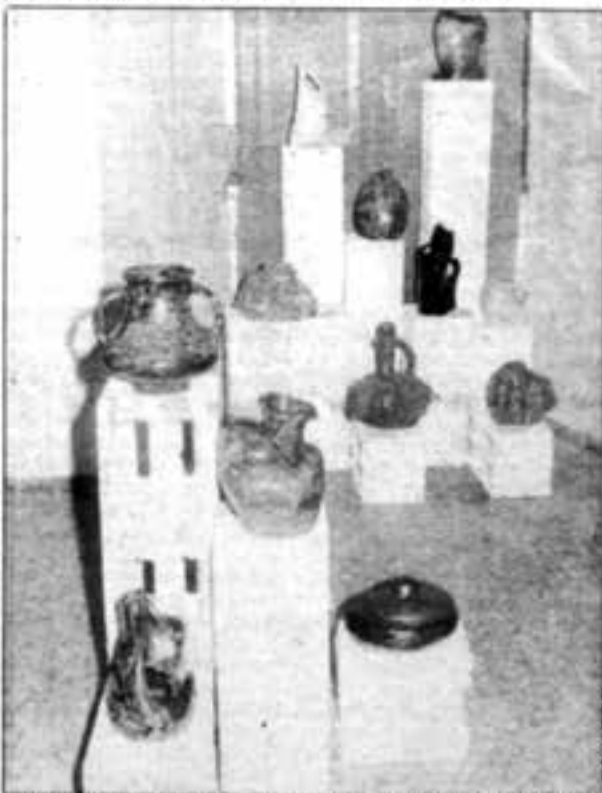
LAS FOTOGRAFIAS

Las fotografías antiguas, que han sido pedidas a los amurrianos, han despertado el interés de reconocer a parientes o conocidos de hace ya años. Además, la estructura del pueblo es visible a través de los viejos positivos ya amarillentos por un mal lavado o la propia antigüedad.

Esta colección, que si bien va a ser mucho más amplia por los futuros préstamos o los negativos ya donados para positivarlos,

va a permitir que se haga un estudio de Amurrio desde muchos años atrás. Los negativos cedidos, así como las fotos, van a pasar a formar parte de un álbum que estudiara el grupo de Etnología de la Sociedad Cultural Amurru.

En algunos casos, el interés es despertado por los primeros coches o por el batallón «Araba» que participó en la guerra civil, o por las corridas de toros que entonces se celebraban en la trasera del Ayuntamiento, en plaza de madera o por los equipos de fútbol de hace ya cuarenta o más años, o por la evolución en el ropaje de los ciclistas, como Angel Sasián, «el kirru», actual alcalde de Amurrio.



ECUARRUN

La cerámica está presente en la muestra como uno de los elementos básicos del sentido artístico popular.

Desde hace seis años presenta su trabajo en la casa de Cultura

La cerámica popular vasca en la exposición del grupo de arqueología

K. F.

Desde hace ya seis años aproximadamente, el local de Kultur Txokoa se abre al público durante las fiestas patronales para mostrar el trabajo del grupo de Arqueología y Etnología de la localidad. Esta exposición surgió como consecuencia del premio obtenido por el equipo alavés al participar en el programa de «Misión Rescate» que dio a la patrulla un total de cincuenta mil pesetas de premio. Al no saber cómo utilizarlo se propuso la creación de este «txoko» donde, aparte de guardar todo lo que obtienen en su trabajo, realizan varias exposiciones de cara al público que ya ha empezado a hablar con grandes elogios.

Cerca de seis personas componen esta patrulla que está dirigida por uno de los iniciadores en la vida cultural de Amurrio como es el sacerdote Félix Murga. La razón de grupos tan reducidos se debe a «que es un trabajo de poca gente y aunque esto no fuera

así no hay mucho interés todavía en Amurrio por este tema». Muchas de las piezas expuestas están reconstruidas y clasificadas por los miembros del grupo, siendo la cerámica popular vasca, y más concretamente la alavesa los objetos predominantes. El objetivo de esta exposición y del trabajo que realizan estos jóvenes es recuperar la decoración de vasijas, de las cuales tienen ejemplares únicos en el País-Vasco y en el Vasco-Francés. Aunque las formas son muy importantes el trabajo del grupo se concreta en los colores.

Objetos que pueden llamar la atención a los visitantes son las vasijas de distintos usos caseros, así como los moldes de queso que, fuera de lo normal, están fabricados en barro, también los Cutilus que aparecen en las sepulturas cristianas. Como curiosa se puede definir una muestra de las vasijas que se introducían en las paredes de los caseríos para realizar la función de pequeño escondi-

te del dinero de los baserritaras. En lo que se refiere a vasijas y platos con fondo blanco y decoración azul, este «txoko» muestra al visitante la colección más completa de todo Euskadi, predominando en los dibujos decorativos, el símbolo del laburu.

En el apartado de fósiles, se exhibe una buena colección de hojas petrificadas e insectos del Terciario alavés recogidos en la parte zuyana de Amézaga y Beluntza. Lo más valioso de la exposición se puede considerar la colección de cidaris con sus púas petrificadas, que ha resaltado en las dos exposiciones a las que el grupo ha participado dentro de la Feria de Muestras de Minerales y Fósiles que organiza todos los años Iberduero en Bilbao.

La zona de acción de este equipo amurriotarra está repartida, ya que en lo que respecta a fósiles se desplazan por el Valle de Losa y la Sierra de Salvada y en lo que se refiere a vasijas la Llanada Alavesa y la zona de Alala es donde trabajan. Pero a pesar de todo, el responsable del grupo opina que «nos haría falta un local más grande para meter todo ya que Alava posee una gran cultura popular».



Una muestra de la exposición del grupo de arqueología.

F

élix Murga empezó con la arqueología como se suele comenzar casi todas las aficiones, un poco por casualidad y un mucho por curiosidad. Después de entrar en el tema se busca, se pregunta, se lee y termina siendo una pasión. Esto le ha sucedido a F. Murga, cura de Amurrio. Y este

curioso empedernido de la etnología no podía fijar solamente su atención en la arqueología; en su afán explorador, la cerámica popular, las tejas y los fósiles son también su objeto de búsqueda y estudio. Y así Félix M., además de todo lo que envía a los museos provinciales, dispone en Amurrio de una exposición permanente de cerámica, arqueología y fósiles; sin duda una de las mejores de Euskadi en su género.



En la sección dedicada a los fósiles se encuentran cidaris, micraaster y algunos ejemplares únicos como un pez hallado en Ibañeta de Ayala. (Foto Javier Balleador)

Su museo de cerámica, arqueología y fósiles, al Ayuntamiento de Amurrio.

Félix Murga, un curioso empedernido de la etnología

Nekane Lauzirika
Amurrio

Venticinco años dedicando los tiempos libres a su afición arqueológica, compartida más tarde con la cerámica y los fósiles, han llevado a Félix Murga a disponer en su particular «Kultur Txokoa» de una exposición permanente mucho más que notable en estas tres áreas. «La muestra es particular pero la cantidad de material recogido y expuesto requiere un lugar mayor y más acondicionado, teniendo en cuenta que el actual además de pequeño no es propio. Por ello pedimos y el Ayuntamiento nos ha concedido un local adecuado, al que transferiremos toda la exposición que de este modo quedará a disposición del pueblo de Amurrio», señala Félix Murga.

En este museo particular F. Murga hay tres secciones bastante bien delimitadas: de arqueología, de cerámica popular y de fósiles. «Con lo que inicié mi afición fue en la arqueología, hace ya más de 25 años. Empecé por curiosidad y casualidad. Después el gusanillo se fue acrecentando y buscando, preguntando, leyendo llegué a conocer este mundo». Mientras explica esto podíamos ver distribuidos por las estanterías de su casa bolsos con material arqueológico muy bien clasificados; aunque él al mismo tiempo que mostraba con gran entusiasmo sus «tesoros» etnológicos explicaba la tarea que aún le queda para inventariar adecuadamente todo este material.

Félix ejerce su sacerdocio en Amurrio, y aunque quizás pudiera liberarse para dedicar más tiempo a esta afición prefiere no hacerlo. «Suelo dedicar los principios de semana, cuando la parroquia me deja el tiempo libre para andar, explorar y buscar material nuevo. Durante el año tomo notas, saco fotografías, investigo y es en verano cuando me puedo dedicar más intensamente a recoger el material y clasificarlo, aunque tengo que compaginarlo también con las acampadas y los chicos».

Piezas únicas en el País Vasco

En el capítulo de la cerámica se pueden ver en el museo tazones de caserío, mol-



En la muestra se puede ver la mejor colección de cerámica del País Vasco en fondo blanco con decoración azul. (Foto Javier Balleador)

des de hacer quesos, katilus encontrados en sepulturas cristianas; como joya tanto económica-arqueológica figuran unos pendientes de una mujer de mil años a. de C. También cuentan con vasijas para hacer castañas y otras vasijas para muelas de pan «bueno estas sabemos que fueron traídas originalmente de Zamora, que posteriormente se barnizaron en el País Vasco y se volvieron a cocer. Y así las hemos encontrado».

Para componer esta buena colección de cerámica F. Murga busca en cuevas, en caseríos, enterramientos, en afloramientos «nunca excavó nada, pero aún así la experiencia hace que muchas cosas así las huelo, que por la situación o el corte de los caminos pueda deducir donde se encuentra algún material». Además de los hallazgos personales también compra o intercambia con otros aficionados a la cerámica.

Félix Murga es partidario de reconstruir la cerámica encontrada rota y así muestra con satisfacción los cuarenta platos y tazas, marcando las diferencias entre lo roto y lo rehecho. Entre todas marca su preferencia por platos y tazas de tres colores, piezas únicas en el País Vasco. Del mismo modo indica la opinión de Enrique Ibañeta quien opina que en este museo se halla la mejor colección de cerámica del País Vasco en fondo blanco con decoración azul.

Tejas y leyendas

Este etnólogo que se define como explorador y curioso por todo lo que le rodea suele realizar hallazgos ya vaya solo o acuda a los campamentos con jóvenes. Y así ha encontrado piezas únicas en Navarra, Palencia, Bizkaia, León, Gipuzkoa, «la verdad es que me tengo que echar el freno porque si no abandonaría todo por la arqueología. Y eso es lo que no quiero».



La exposición de etnología de Félix Murga será instalada en unos locales cedidos por el Ayuntamiento de Amurrio. (Foto Javier Balleador)

Por esto la mayor parte de los hallazgos los remito a los museos etnológicos y etnográficos correspondientes del territorio donde los he encontrado».

Sus andanzas y correrías por el valle de Losa, por Orduña, Quincoces, por Ayala... no sólo le han llevado a recoger material arqueológico sino que con todo ello ha publicado un muy estimable estudio etnológico de estas zonas.

Uno de los lugares donde más material encuentra es en la reforma de los caseríos. «Es normal encontrar vasijas escondidas en sus paredes con monedas, alhajas u otros motivos. Y también suelo recoger tejas antiguas cuando algún caserío es rehecho». Al mismo tiempo que indica esto enseña una teja con una inscripción y explica «la mayoría de las que recojo tienen alguna leyenda y casi todas son de los últimos doscientos cincuenta años». Se puede decir con toda propiedad que Félix recoge «tejas con dichos».

Un museo de cultura popular

La tercera sección de este museo la ocupan los fósiles, algunos de cuyos ejemplares son realmente únicos como el pez fosilizado encontrado en Ibañeta de Ayala datada en ochenta millones de años.

En la colección se pueden observar fósiles de helechos, de cidaris y micraaster (erizos de mar) y sobre todo espectaculares ammonites acompañados de muchos más discretos belemnites y turrítulas así como hojas de árboles e insectos.

Todo este material del museo y mucho de lo que tiene en su propia casa pasará a disposición del Ayuntamiento de Amurrio en el nuevo local que la Corporación esta habilitando. «Creo que este museo de cultura popular puede tener una gran proyección si se subvenciona a un equipo de personas que haga prospecciones y estudios arqueológicos durante todo el año. Con ello se evitaría la pérdida de muchos secretos culturales que de otro modo no llegaríamos a conocer nunca».

Todos los amantes de la etnología tienen con F. Murga y este nuevo museo de Amurrio una puerta abierta al estudio más profundo del pasado.

DELA
18-7-1988



Curtiveranos

Localizadas también cuevas con yacimiento

Túmulos prehistóricos en Sierra Salvada

E. DE SANTIMAMIÑE

Estas líneas quieren ser la descripción de ejemplares de túmulos prehistóricos y otros hallazgos realizados por Félix Murga durante los pasados años y que habían quedado inéditos hasta que Fernando Galilea los recogiera en la revista «Kobie».

Todos estos hallazgos se realizaron en la Sierra Salvada, perteneciente a la provincia de Alava y Burgos. Seis son los túmulos descubiertos que a lo largo de la referida Sierra se distribuyen así: el túmulo del Portillo que se localiza al pie de la I, II y III, los cuales se hallan según el gráfico en la zona sur de la Sierra, denominada Dehesa; por su proximidad pasa el camino que desde la Virgen de la Peña o Txarlazo se dirige a Villaño. Los tres se hallan en un radio de 300 metros de distancia. El túmulo de Pozo Laguna se halla más al NE de los an-

teriores, y finalmente el túmulo de la ermita, que para Galilea tal vez tenga duda sobre su antigüedad, se halla al sur del pueblo de Llorenoz.

Por lo que a cuevas se refiere, Galilea describe sucintamente las siguientes: cueva de Araos, al norte de la Sierra Salvada, enfrente del término la Lobera, donde F. Murga halló fragmentos de diversos tipos y alguno romano, y restos humanos. La cueva de Unguino, no lejos del monte del mismo nombre. En una cata realizada apareció un hueco pulimentado, algunos sílex y fragmentos cerámicos. El re-

fugio de la Covata se trata de un abrigo situado más al sur que la anterior, donde aparecieron también sílex, cerámica y fragmentos de metal ferroso.

El resto de las cuevas como la Majada, Curtiveranos y Menérdiga repiten en cierto modo el tipo de materiales de los anteriores, restos humanos, cerámica, etc.

Para Fernando Galilea, todos estos yacimientos aparecen en un contexto dolménico muy importante. La existencia de cuatro tipos de elementos: dolmen, túmulo, enterramiento bajo roca y cueva sepulcral, está hablando de un variado aspecto ritual. Lo poco que se conoce de los materiales parece apuntar a un Bronce final o principios del Hierro. De ahí que Sierra Salvada ofrezca un interés arqueológico muy grande.



Cueva de Unguino

La iglesia de San Esteban Protomártir, en Ribera

ANA DE BEGOÑA

Ribera es un pueblo de Valdegobía (antes perteneciente al municipio de Valderejo), situado en el extremo occidental de Alava, al final de un camino vecinal que se pierde entre montes. Contaba aproximadamente con treinta casas, habitadas por gentes dedicadas fundamentalmente a la ganadería, todas ellas abandonadas ahora y en estado completamente ruinoso. En lo alto de la colina en cuya falda se situaba el pueblo, asomándose a un precipicio, se levanta la iglesia parroquial, ya inutilizada al culto, pero aprovechada, cuando conviene como establo.

Félix Murga, entusiasta colaborador en trabajos de salvamento de toda obra de arte, apareció un día por allí, subió a la iglesia y descubrió que, entre los desconchados de las recientes pinturas y encalados, aparecían fragmentos de pinturas más antiguas, muy deterioradas. Félix Murga avisó a José Ignacio Vegas, del Instituto Alavés de Arqueología, y él, a su vez, me avisó a mí. De manera que los tres nos acercamos a Ribera.

El edificio

De regular tamaño, tiene la cabecera orientada hacia el Este. Al Sur se encuentra la portada de acceso, protegida por un pórtico de construcción relativamente moderna (posiblemente del siglo pasado), y una sacristía adosada, probablemente de la misma época. Al Oeste, coronando la fábrica, una espadaña muy curiosa y primitiva de tres arcos de medio punto: dos en la parte inferior y uno en la superior. Las campanas han desaparecido.

Aspecto externo:

La iglesia tiene planta rectangular. Los materiales son mampostería caliza para los fondos del muro y sillería para los cercos de vanos. No presentan grandes deterioros. La cabecera es plana y en ella se abre una ventana apuntada que parece posterior a la obra del conjunto.



Tres cabezas, una bifronte, sobre la ventana

Escultura externa:

Junto al pabellón de la sacristía, incrustada en el muro, aparece una cabeza cubierta de revoque, de rasgos esquemáticos. En la cabecera, sobre la ventana, existen otras tres cabezas: la de la derecha está rota y resulta difícilmente identificable, la del centro, es una cabeza bifronte (tal vez relacionada con Jano bifronte, de temática paganizante), y la de la izquierda, de un monstruo zoomórfico, con fauces abiertas y enseñando los dientes.

La Portada:

Pequeña y arcaizante. Bajo arco apuntado. En cada flanco dos columnas con sus correspondientes capiteles. Los capiteles de la derecha, de fuera hacia dentro, presentan la siguiente decoración: un centauro disparando un arco (de nuevo un tema paganizante extraído de la mitología clásica) y una cabeza de monstruo. Los capiteles de la izquierda llevan, el primero, tres guerreros de atuendo medieval que se apoyan en sus grandes escudos; y el segundo, otra cabeza de monstruo. La factura de las figuras es interesante y de gran calidad, especialmente la del centauro.

Aspecto interno:

Como decíamos, la iglesia es un edificio de planta rectangu-



Edificio de la iglesia de Ribera con fachada orientada al Este

lar o de salón, cubierta por bóveda apuntada compartimentada en cinco tramos por medio de cuatro arcos fajones superpuestos a la bóveda, no embebidos (¿podría tratarse de un protogótico, o de un modelo arcaizante?). Los soportes adosados a los muros, hasta los arranques de los arcos, consisten en pilastras con columnas adosadas de capiteles decorados con relieves en los cuatro primeros tramos. En el último tramo, sólo columnas adosadas directamente al muro. Además el cuarto tramo adquiere un resalte especial para separar de una forma simbólica el espacio de los fieles del dedicado al culto. Adosado al muro de la cabecera, se levantan los restos de un retablo de madera, moderno y sin especial interés, muy estropeado.

Muros y techo aparecen cubiertos por capas de enlucido. En el muro de la izquierda se abre un nicho, coronado por cabezas incrustadas, semejantes a las que hemos visto en el exterior. En el de la derecha, otro nicho, con aspecto de tumba adosada y bajo arco, que posteriormente debió ser utilizada como altar.

Escultura interior:

Los capiteles de las columnas presentan distintos temas: cabeza bifronte, hojas de vid y otros que, de momento, no me atrevo a identificar.

Sin embargo, tanto la escultura del exterior como la del interior parecen obra de la misma mano.

La pintura:

Aparece en lo que se puede ver del muro interior de la cabecera, bajo los restos del retablo y capas de pintura moderna. Es casi seguro que, además, se extiende por los muros laterales del presbiterio. Por los fragmentos a la vista, suponemos que se emplea el sistema de viñetas o recuadros, dispuestos simétricamente con respecto a un eje central. Así, en la cabecera, a la derecha, aparece un

grupo compuesto por tres personajes masculinos. El del centro, es un hombre joven con barba muy corta, figura estilizada, el brazo derecho cruzado sobre el pecho y extendidos los dedos índice y anular; sus vestiduras son sencillas (¿Cristo?). Está flanqueado por dos hombres de edad madura, pobladas barbas y ricas vestiduras (¿escena evangélica?). Bajo esta escena se aprecia el comienzo de otra de la que sólo puede verse parte de una cabeza. A la izquierda, otra escena simétrica a la primera, también con personajes masculinos. El personaje central lleva vestiduras eclesiales (¿San Esteban?), poblada cabeza y barba.

En el muro lateral derecho, aparecen restos de una cabeza femenina, muy esquematizada, redonda y estropeada en la parte superior izquierda. Parece evidente que esta representación debía continuarse hacia abajo, pero la imagen se ha destrozado por la abertura de una ventana. Podría tratarse de una representación de la Virgen, ya que a la derecha de ella aparece la figura fragmentada de un ángel en un tamaño mucho menor. Probablemente, a la izquierda habría otro ángel.

Del colorido, dibujo estilo, prefiero no hablar de momento, dado el estado de las pinturas.

Cronología:

Resulta difícil de precisar, sobre todo al carecer, por ahora, de datos documentales. Pienso que el edificio pudo construirse en el siglo XIII, así como las esculturas, aunque éstas sean algo posteriores. En cuanto a las pinturas, pudieron ser realizadas en diferentes momentos y, tal vez, por diferentes manos. Convendría un estudio en profundidad sobre ellas y, sobre todo, una urgente y decidida obra de recuperación.

Estamos convencidos que el conjunto del edificio reúne suficientes valores artísticos como para que merezca una vida más digna que la actual.

Fueron descubiertas el año pasado

Las pinturas de la iglesia de Ribera, una posible joya del arte alavés

En Ribera de Valderejo, en su iglesia, unas pinturas murales podrían dar luz sobre el pasado del valle de Valdegoivia. De momento la Diputación ha aprobado un presupuesto para su conservación. Paso importante en un edificio que era el mejor establo de un pueblo abandonado.

Juan Prada

Ribera es un pueblo de nieves, además de 800 metros de altura, rodeado de las crestas de la Sierra de Arcena y unido por caminos de cabras con Villamardones y Villafria, en el extremo más occidental de Alava. Desde hace bastantes años, los mismos que han pasado desde el éxodo de sus gentes a Miranda, Vitoria y Bilbao, las treinta casas que compusieron un pueblo con historia han sido comidas por la lluvia, la nieve, los pastos y la voracidad del ganado. Hoy es tan solo una ruina, un montón de estructuras demolidas entre las que las vacas y los caballos pácen sin prisa.

Su iglesia es un edificio milagrosamente en pie, situado en la cima de la pendiente que ocupa el pueblo, con la puerta de acceso abierta a la ladera, al río y a un desfiladero que llena todo el paisaje de pinos, pasto y carrascal. A su espalda un barranco. Y rodeándola las primeras nieves. Hasta hace unos meses era el mejor establo de Ribera de Valderejo.

Bajo ese desfiladero existen dos yacimientos de la edad de bronce y una riqueza arqueológica que Félix Murga gusta de investigar. Un día del otoño de 1981 subió hacia la iglesia, se hizo paso entre el estiercol y miró los claros que el yeso iba dejando en su deterioro. Encima de un retablo, de madera dorada y sin ningún valor especial, distinguió algo que parecían restos de posibles pinturas murales. Ya de regreso llamó al Obispado, se pudo en contacto con el Instituto Alavés de Arqueología y rápidamente, el 17 de octubre, él, José Ignacio Vegas y Ana de Begoña, presidente del Instituto, el primero y doctora en Arte

la segunda, cubrieron el camino hacia la iglesia. Se redactó un informe, fue presentado ante la Diputación, que haría un nuevo estudio a cargo de Andrés Escalera, técnico del Instituto de Expertización de Madrid, y hace tan sólo quince días la Corporación provincial aprobó un presupuesto de casi dos millones y medio de pesetas para los primeros trabajos de conservación, limpieza y datación. Justamente una semana más tarde, el pasado martes aparecieron, limpias, varias figuras. Había pasado un año. Y tanto Félix Murga como Ana de Begoña siempre mantuvieron una primera impresión, a falta de confirmar por la investigación, de que el conjunto pictórico podría tener gran importancia.

Si la antigüedad de las bellísimas pinturas de Gaceo, la escasez de testimonios artísticos de este tipo en Alava, le confiere una grandiosa expectativa. Todo, en un pueblo, abandonado y ruinoso, que no estuvo lejos del Camino de Santiago, que de siempre ha tenido a su iglesia de San Esteban Protomártir bajo el sello de la pintura: antes por ese retablo del siglo XVI y sus trece lienzos que se conservan en el Museo Provincial, ahora por esas figuras sobre la pared que las maderas y los yesos de varios siglos de cambio en los gustos ornamentales tapaban. Les separan muchos años y distintas manos de artesano.

IGLESIA PROTOGOTICA

La iglesia de Ribera es un edificio de planta rectangular, con base románica en su arquitectura y características protogóticas e incluso arcaizantes. Levantada en mampostería y sillaría, la cubre una bóveda apuntada, compartimentada en cinco tramos por cuatro

arcos. Su cabecera es plana y en ella se abre una ventana apuntada seguramente posterior. La portada, al sur, es de reducidas dimensiones y arco apuntado. La flanquean dos columnas portado coronadas por capiteles con curiosos motivos paganizantes. Esta característica se repite en el interior donde se encuentran varias cabezas de temática similar, incluido un bifronte. Es en definitiva un conjunto de líneas puras y valor estimable, como esa espadaña, muy primitiva, que se levanta en el exterior desprovista de sus campanas. Con posterioridad, quizás el siglo pasado, le fue superpuesta una sacristía y un pórtico. La base de la iglesia podría ser del siglo XIII. Ahora, la iglesia, arreglado su tejado, instalada una puerta metálica y protegida de las inclemencias de un invierno crudo, muestra algo más de ese tesoro pictórico que encerraba y que sólo las vacas disfrutaron durante años. Han sido el viento, el frío, el abandono y el tiempo, los que han ido descorchando las abundantes capas de decoración que lo cubren todo. Y primero algún evangelista, luego la gran luna, y algún tímido rasgo más empezaron a salir de la penumbra de la escayola. Más tarde se retiró el retablo y apóstoles, Eva, San Esteban y San Lorenzo, surgieron. Todo apreciaciones, policromas, que habrán de confirmarse con los estudios a fondo.

PINTURAS ENTRE NIEVE

Las pinturas se encuentran llenando la parte frontal del presbiterio. Su disposición obedece a un clásico esquema de viñetas. Un conjunto de cuatro, dos arriba y dos abajo, salvando el hueco que debía ocupar el santo de devoción, reproducen escenas que podrían ser evangélicas, del paraíso y de San Lorenzo. Sobre ese eje central, a la izquierda, y en la zona más alta, se encuentran reproducidos tres personajes masculinos, uno de ellos con ropajes eclesiásticos, quizás San Esteban, encabezados por San Pedro llevando las llaves. En la parte superior derecha se repite la motivación de acuerdo al mismo



Un fragmento de San Lorenzo. La figura fue «puesta a la luz» el pasado martes y anticipa la posibilidad de que las pinturas se prolonguen por los muros laterales. (Foto Arco-cena)

eje pero con una figura singular, un hombre joven, con barba, el brazo derecho sobre el pecho y el izquierdo en gesto de bendición y que representaría a Jesucristo. Las dos viñetas inferiores, de lo hasta el momento puesto a la luz, muestran temáticas diferentes. A la izquierda un ángel enarbolando una espada flameante amenaza a un personaje femenino y desnudo; Eva. A la derecha, un San Lorenzo con la parrilla, santo de gran devoción en la zona, un casi seguro San Sebastián y una imagen difuminada de un Cristo crucificado. Este conjunto pictórico parece probable que se extienda por los muros laterales. Así lo testimonia una imagen enorme lunar, que se refiere de alguna manera a la Virgen como reina del universo, flanqueada por un ángel mucho más reducido y que correspondería a una perspectiva mayestática. El estado global de las pinturas es relativamente bueno y manifiesta ya desde el primer momento la acción de diversas manos, de diferentes artistas en la realización de la obra. Sin que se pueda realizar una datación fidedigna de la misma algunos fragmentos podrían ser de finales del siglo XIII y XIV, prolongándose en los siglos posteriores.

La magnitud, datación y trascendencia del hallazgo depende de una tarea concienzuda a realizar por los expertos. En principio los dos millones trescientas mil pesetas cubrirán las tareas de limpieza, acondicionamiento y situación cronológica. Paulatinamente se irán haciendo prospecciones y finalmente, si el hecho lo requiere, las pertinentes restauraciones. Caso similar a las tareas aprobadas para las pinturas de Alaiza o San Martín de Abendaño. Una labor lenta pero que culminó ya en Gaceo en 1970 y que ponen patente la laboriosidad y el misticismo de unos alaveses de hace siglos. Los mismos que generación tras generación llevaron artesanos hasta la altura de la nieve de Ribera para que decoraran sus paredes con testimonios de su religiosidad, que luego encargaron un retablo más acorde con su idiosincracia y que finalmente lo cubrieron todo con escayola, para tapar el pasado e imponer su presente más crudo. Campesinos y ganaderos cuyos últimos descendientes emprendieron el éxodo hace unos años, dejando sin saber, la belleza de su iglesia al estiercol, las vacas y las nieves inexorables de Ribera de Valderejo. Un pueblo con nombre de pintor.

HALLAZGO DE UN POBLADO DE LA EDAD DEL HIERRO EN EL VALLE DE MENA

Según noticias llegadas a nuestra Redacción, ha sido descubierto un gran poblado de la Edad del Hierro, en el monte «Socuetos», sito en el Valle de Mena.

En toda la parte alta del montículo se ha comprobado la existencia de un gran poblado de la referida Edad. Especialmente merece destacarse la potencia de la terraza principal y de la muralla defensiva, de la que una pequeña parte se conserva en aceptable estado.

Han sido hallados fragmentos de cerámica un poco tardía de la citada Edad del Hierro y también se han encontrado «aretes de cobre», amorcillados, de sección romboidea.

Este yacimiento fue localizado el pasado día 8 del actual, justamente ocho días después del descubrimiento del poblado de San Bartolomé de Berránduez.



Un grupo de arqueólogos excavan un yacimiento prehistórico cerca de Marañón

El reencuentro con la Edad de Piedra

Javier Solano

Subidos en un andamio, sobre vacilantes tablonos y escaleras, y trabajando con sumo cuidado para no romper ninguna pieza o provocar un desprendimiento en el monte sobre el que excavan diez personas en total (ocho de ellas estudiantes de historia), están llevando a cabo la excavación de un yacimiento arqueológico cerca del pueblo de Marañón. Bajo un sol de solemnidad y llenos de polvo, estas personas rescatan, limpian y clasifican piezas y huesos prehistóricos que más tarde admiraremos en el Museo de Navarra como las herramientas y restos humanos de nuestros antecesores, que vivieron hace 9 ó 10.000 años junto al río Ega.

«**H**ACE un año aproximadamente —nos dijo María Amor Beguiristáin, arqueóloga y profesora de la Universidad de Navarra, y encargada de estas excavaciones junto con la también profesora de historia de la Universidad del País Vasco, Ana Caba— un alavés aficionado a la arqueología pasó por aquí y se fijó que en el hueco que estaba formando una pala excavadora, que extraía gravilla para unas obras de encauzamiento del río en Marañón, había unas zonas de color ceniza que muy bien podrían tratarse de restos de algún poblamiento prehistórico.

Así lo comunicó al alcalde de Marañón, quien se puso en contacto con la Institución Príncipe de Viana para que ellos se encargaran de la excavación de este yacimiento».

Una vez comprobado que estas excavaciones tendrían interés histórico, la Comisión de Excavaciones y Arqueología de la Diputación encargó a la Facultad de Historia de la Universidad de Navarra, y a su homónima del País Vasco (con sede en Vitoria), que se hicieran cargo de los trabajos correspondientes, para que después de clasificar el material y someterlo a la prueba del "carbono 14" los restos recogidos en Marañón fueran a

las estanterías del Museo de Navarra, y los resultados científicos de la excavación fueran publicados en la revista "Trabajos de Arqueología Navarra", que publica la Institución Príncipe de Viana y que tiene carácter anual.

«De todas formas —comentaba María Amor Beguiristáin— dentro del plan de excavaciones previsto para este año no se contemplaba la posibilidad de trabajar en este yacimiento, pero ha sido necesario acometer las excavaciones este verano porque el lugar es peligroso y con propensión a los desprendimientos, por lo que de haber esperado más tiempo, quizás el monte se hubiera desplomado y arruinado la posible excavación».

LOS CAZADORES NOMADAS DE HACE 9.000 AÑOS

Las excavaciones, bajo la dirección de las dos arqueólogas antes mencionadas y con la colaboración voluntaria y desinteresada de 8 estudiantes con afición por la prehistoria, comenzaron el pasado 17 de julio, y continuarán hasta mediados de este mes de agosto, ya que 4 semanas parecen ser suficientes para recopilar una muestra representativa de los utensilios y restos humanos que allí se hallan, y para, con ello, hacerse una idea bastante aproximada de la forma de vida de aquellos hombres que poblaron las orillas del alto Ega hace 9.000 años aproximadamente.

El yacimiento se encuentra a un kilómetro del casco urbano de Marañón, muy cerca del límite con la provincia de Alava y junto al molino, bajo un saliente de roca, cuyo precario estado de asentamiento obliga a tomar las máximas precauciones a la hora de realizar las excavaciones, ya que muchas veces se producen pequeños desprendimientos y caídas de

piedras al intentar sacar los huesos o piezas de sílex que allí están enterradas.

Las excavaciones se están llevando a cabo en una franja vertical de unos dos metros de longitud, en la que se han hallado dos capas con restos arqueológicos. La más baja, y por lo tanto más antigua, se cree que pertenece a la época del Mesolítico (7.000 años antes de Cristo), aunque la exactitud en las fechas sólo será absoluta una vez que se manden a los laboratorios las piezas extraídas y se les someta a la prueba del "carbono 14".

Inmediatamente encima de esta capa se aprecia una franja de tierra sin ningún resto arqueológico, que procederá muy posiblemente de algún derrumbamiento que se produjo en el monte en tiempos remotos, y encima de ella hay otra capa más moderna (Eneolítico, de hace unos 4.500 años) en la que también se encuentran abundantes restos.

En el yacimiento de la "Peña de Marañón", que es



Los antiguos pobladores habitaron estas tierras hace 9.000 años.



Las excavaciones se llevan a cabo en una franja vertical de 2 metros de longitud.



Se han hallado huesos humanos y de animales.



Ocho estudiantes tienen bastante experiencia en este tipo de trabajos.

así como se llama, se han hallado puntas de flechas, piezas de sílex usadas para tratar las pieles de los animales, trozos de cerámica, y huesos de animales (sobre todo jabalíes) y humanos, por lo que se supone que debió de existir un enterramiento.

Los pobladores de aquel cobijo rocoso (no llega a ser una cueva), que está orientado hacia el sur, debieron ser nómadas cazadores y recolectores de frutos que vivieron hace 9.000 años y que utilizaron aquel lugar, muy posiblemente, como asentamiento estacional durante el buen tiempo, pero que se marchaban a otras zonas al llegar el invierno. Se da la circunstancia de que hay muy pocos yacimientos arqueológicos de esta época en Navarra.

Por lo que respecta a las personas que vivieron allí hace aproximadamente 4.500 años, ya eran hombres más evolucionados. Conocían la cerá-

mica y los utensilios de barro y eran pastores. Aunque no se ha encontrado ninguna pieza de metal, por la fecha en la que se cree que vivieron, parece que aquellos pobladores utilizarían también algunas herramientas de bronce, ya que en esa época comenzó la Edad del Bronce, terminando así la Edad de Piedra. Por otro lado, estos últimos pobladores pertenecían a la cultura dolménica, puesto que utilizaban estos monumentos funerarios para enterrar a sus muertos.

Por oposición a la otra capa de excavaciones, de esta época sí que existen bastantes yacimientos en nuestra provincia y, de hecho, hay más de 200 dólmenes en toda Navarra. No se sabe con exactitud la raza de estos hombres, pero se especula con la posibilidad de que pertenecieran al tronco "Pirenaico Occidental" (vasco), o a la raza "Mediterránea Grácil".

Hay restos humanos y de herramientas con una antigüedad de 9.000 años

Otro poblamiento hallado pertenece a la época de transición entre la Edad de Piedra y la de Bronce

El refugio (no llega a ser cueva) junto al río Ega, servía de vivienda estival a nuestros lejanos antepasados



Ocho estudiantes con afición a la Prehistoria colaboran en las excavaciones.

UN METICULOSO TRABAJO

Los ocho estudiantes de historia (siete de ellos de Bilbao y matriculados en la Facultad de Vitoria, y uno de la Universidad de Navarra) tienen bastante experiencia en este tipo de trabajos, puesto que no es la primera vez que acuden como voluntarios, y en plan de prácticas, a una excavación arqueológica.

Se hospedan en dos apartamentos de Marañón y su horario de trabajo es de 9 a 2 por las mañanas y de 4 a 7 por las tardes.

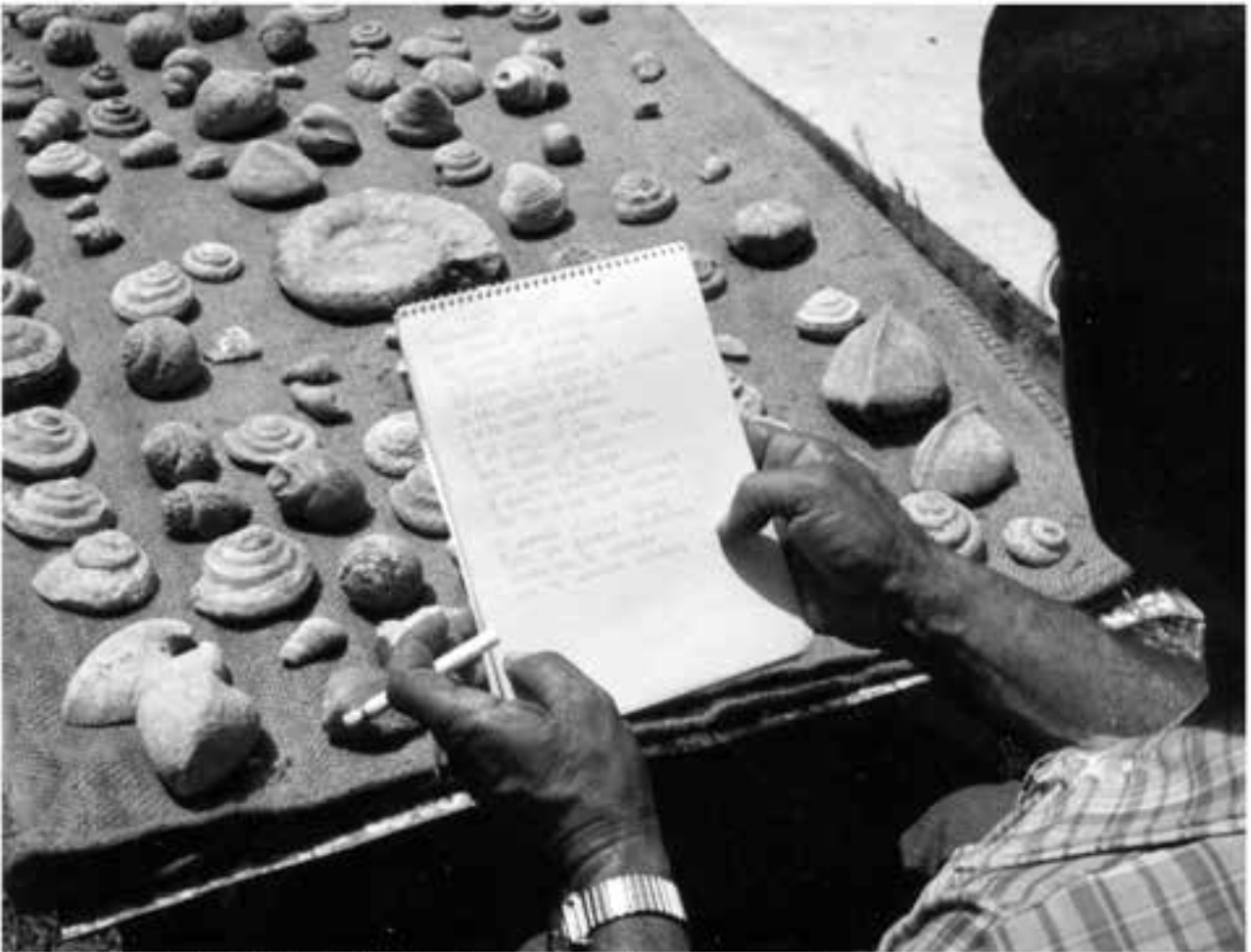
"A pesar de que pueda parecer un período corto de tiempo para hacer la excavación —nos decía María Amor Beguiristáin— la verdad es que con cuatro semanas son suficientes para recoger una muestra de los objetos y restos que hay aquí. Además, en arqueología nunca se extrae todo lo que tiene un yacimiento; no se les explota al 100%, sino que siempre se deja lo que se llama "el cerro testigo", para que si más adelante, con unos mejores métodos de excavación, se puede acudir de nuevo al yacimiento,

se haga. Por eso, creo que con el trabajo de este verano terminaremos de excavar aquí, y el verano que viene (las excavaciones arqueológicas siempre se realizan en verano para aprovechar el buen tiempo), iremos a algún otro lugar de interés".

Pero a la vez que estas excavaciones de Marañón, la Diputación patrocina otros trabajos arqueológicos este verano en Urbasa, en Andiñón y en Falces, aunque excavaciones prehistóricas sólo son las de Urbasa y Marañón, ya que en Andiñón y en Falces los trabajos se centran en poblamientos romanos.

Para su trabajo, los arqueólogos utilizan principalmente espátulas, punzones, cuchillos, escobillas, brochas, metros y cedazos, y para tener una idea exacta del emplazamiento de cada pieza que extraen de la tierra, dividen el campo por sectores de un metro cuadrado cada uno, y éstos son divididos a su vez en unidades de 33 cms cuadrados, para que luego cada resto hallado sea introducido en un sobre en el que se haga constar el cuadrante en el que se encontraba y la posición exacta que la pieza tenía dentro del cuadrante.

Hallazgo de un dolmen y de un túmulo en Villacian (Valle de Losa)



El pastor poeta y selector de fósiles, acompañado de su cuaderno de versos y de parte de sus fósiles.



En Villacian, como en otros pueblos del Valle de Losa, hay un pastor encargado de cuidar todas las ovejas del pueblo. Se llama Julio Martín y ya lleva veinte años en este trabajo. Al son de las campanas que él mismo toca se reúnen todas las ovejas del pueblo y se va con ellas al monte, a la Sierra Salvada.

Julio Martín es un pastor singular. Recoge los fósiles que encuentra por el monte y ya tiene una bonita colección. Al mismo tiempo compone poesías. Yo le llamaría el «pastor poeta». Muchas veces sus ver-

sos no salen bien medidos pero están llenos de poesía rebosando encanto, ternura y vida.

En la conversación con este pastor me dice que en el monte ha visto algo que se parece a una sepultura. Le acompañé al monte y pude comprobar que se trataba de un doble enterramiento prehistórico.

Por un lado se ve un pequeño dolmen, que ha sido muy desmochado, y que ha dejado al descubierto una gran cista. El término a llama «La Rasada». A una distancia de 51 m se halla lo que de momento llamaremos túmulo, que también ha sido violado.

No muy lejos, más hacia el Norte, ha habido un gran estanque artificial llamado «Pozoterre». Y todavía más hacia el Norte dicen que existió la ermita de San Juan.

Es un hito más en el conocimiento de la prehistoria del Valle de Losa. Estos lugares de enterramiento están relacionados con el pastoreo en épocas perdidas en la antigüedad. Y la tradición continúa. Gracias a la intuición de un pastor de hoy hemos podido descubrir estos dos lugares de enterramiento de sus prehistóricos colegas.

FELIX MURGA



En las cercanías de Haro, por Félix Murga

Descubiertos un yacimiento y un poblado de la Edad del Hierro

Félix Murga, alavés, ha traído hasta el Museo de Logroño los restos encontrados en un posible gran descubrimiento en las cercanías de Haro; se trata de un yacimiento en «La Serna de Arriba» y un gran poblado de la edad del hierro, en las inmediaciones de la ermita de San Felices.

Alicia F. Santolaya

El hallazgo ocurrió el día 8 de agosto cuando Félix Murga pasaba en coche hacia Haro. «*Fue una completa casualidad, vi que en los descortes había algo raro, me bajé y pude recoger cerámica*», aunque Félix Murga no es lo primero que descubre. Es él quien nos habla de la importancia de estos yacimientos: «*la autopista ha destrozado en parte el yacimiento, posiblemente de la edad del hierro, y me da la impre-*

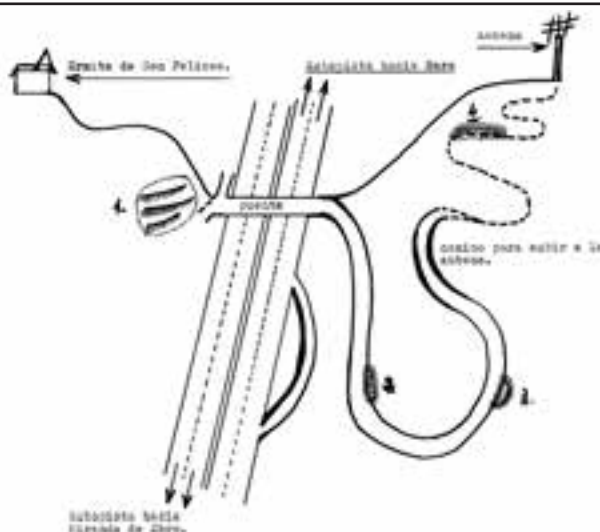
sión que justo donde se hace la batalla del vino se ha estropeado bastantes muestras, además de que lo que queda corre peligro porque el agua puede destruirlo».

El material recogido está bastante destrozado; se centra principalmente en abundante material de cerámica y de hueso con decoración digital, incisiones, pezones — posibles restos de vasijas —, bordes lisos, pulidos y otras incisiones hechas con el dedo. «*Realmente es muy abundante aunque desgraciadamente*

está muy destrozado; por otra parte es muy típico encontrar cerca de los yacimientos que se descubren algún monumento religioso, y en este caso se encuentra la ermita de San Felices. Es además la zona del descubrimiento, un sitio estratégico, es el paso de la Meseta hacia la zona norte de España, zona cercana al río Ebro para controlar el paso de la gente, la caza, la pesca muy relacionada con los poblados de la sierra de Pancorbo»

— comenta Félix Murga.

Una vez hecho el descubrimiento, Félix Murga por su parte ha dado cuenta de él a las autoridades y piensa que sería importante llevar adelante una serie de excavaciones en el lugar para descubrir la estructura de las casas y otras posibles muestras que ayudaran a conocer estos antiguos periodos. Junto al señor Murga, han colaborado José Azcárraga, Julio Gómez, Antonio Ruiz y José Antonio Maurólagotia, todos ellos de la localidad alavesa de Amurrio. (Fotos: Emilio García)



Descubierto en Haro un poblado de la Edad de Hierro

Estas son las muestras recogidas en la superficie del yacimiento y poblado, pertenecientes a la Edad de Hierro, encontrados por Félix Murga en las inmediaciones de Haro. Son restos de cerámicas muy estropeadas a la vez que abundantes, decoradas algunas de ellas con procedimientos digitales. Félix Murga piensa que, si esto se ha encontrado en la superficie es muy posible que en el interior de las capas más profundas queden estructuras de los antiguos poblados; el agua y la construcción de la autopista han podido estropear gran parte de este legado.



Félix Murga muestra las cerámicas halladas en Haro.

Félix Murga, un cura de Amurrio, se ha convertido en el «sabueso» de la arqueología alavesa. Su fino olfato con los yacimientos le ha llevado a descubrir cuevas, enterramientos y poblados. Si hace cuatro años la casualidad le llevó a fijarse en un talud abierto tras dinamitar parte de una carretera, y que luego sería el yacimiento de Fuente Hoz, esta vez la suerte le guió cuando dirigió la vista a unos hoyos preparados para acoger manzanos. En su interior aparecieron los restos de la primera cabaña del Neolítico que se estudia en el País Vasco. El nuevo hallazgo ha sido bautizado «Berniollo»



Los arqueólogos buscan en el suelo de una cabaña de hace 5.000 años restos de los primeros pobladores de la provincia.

La casualidad se alió de nuevo con los arqueólogos que encontraron indicios del poblado cuando un labrador preparaba hoyos para plantar manzanos

Hallados los restos de una cabaña del periodo neolítico junto a Pobes

Julían Méndez

La cuenca media del río Bayas se está convirtiendo en fuente inagotable de descubrimientos arqueológicos relacionados con los primeros pobladores de la provincia. A los ya descubiertos asentamientos de Fuente Hoz y Socuevas hay que sumar ahora los restos, encontrados también junto a la ribera del río, en Subijana-Morillas y que presumiblemente puede constituir un poblado al aire libre habitado por los continuadores de los primeros ocupantes de las cuevas próximas, quienes en su evolución y en la transformación de su modo de vida escogieron el aire libre y los modos agrícolas aunque sin abandonar por completo su actividad cazadora. El poblado fue encontrado por casualidad cuando Félix Murga observó restos arqueológicos en unos hoyos destinados a albergar retoños de manzanos. En la actualidad, un equipo del Museo Arqueológico de la Diputación y miembros del Instituto Alavés de Arqueología se encargan de emplazar el ubicamiento, limpiarlo de tierra, recoger y marcar los más de cuatro mil fragmentos de instrumentos y cerámica que los habitantes del poblado legaron al futuro sin saberlo.

La población se sitúa en una zona muy fértil y próxima al río, por lo que el asentamiento tiene como base la tierra de aluvión transportada por la corriente. Los habitantes del poblado empedraron la zona de las cabañas que estaban en contacto con el suelo y posteriormente cubrieron este rústico suelo con paja o con vegetación para hacer más habitable el lugar. Según los primeros indicios, el poblado podría estar compuesto por dos o tres cabañas destinadas a habitación y por una zona común en la que se instalaría el fuego y los elementos necesarios para el curtido de pieles y secado de carnes. La importancia del yacimiento estriba en que es la primera vez en que los vestigios del Neolítico en el País Vasco van a poder ser estudiados en una ubicación al aire libre a través de los restos de cabañas, dado que los asentamientos de «Los Husos» en Elvillar y Fuente Hoz albergan restos del hombre del Neolítico que habitó en cuevas. Este yacimiento, junto con el estudio comparado de los restos encontrados en Fuente Hoz y Socuevas, va a permitir reconstruir el ambiente y las características vivenciales de los primeros pobladores de la provincia. La experiencia novedosa de estudiar una zona delimitada y analizar su evolución hace perder valor a la importancia particular de cada yacimiento para dársele al estudio de la explotación total del medio elegido, en esta ocasión la cuenca media del río Bayas y los asentamientos de sus riberas. En este estudio, están participando tres equipos que se reparten los tres yacimientos y que cuentan con la colaboración de arqueólogos especialistas en el estudio de industrias humanas, antropólogos y estudiosos que centran sus análisis en la fauna, los sedimentos y los materiales hallados.

Junto a una de las cabañas han aparecido restos de troncos quemados que se supone constituían la base de las chozas y que van a ser enviados a Francia para determinar su edad y la

clase de árbol que se empleó. La zona de Berniollo fue escogida por estos hombres que vivieron entre los años 4000 a 3500 antes de Jesucristo dada la proximidad de la canteras de sílex situadas en Treviño y de los yacimientos de ofita de Salinas, ya que estos minerales constituían la materia prima para la talla de raspadores, láminas sierra o piezas de dorso con las que construían sus útiles. Entre las piezas encontradas en el suelo de la cabaña, de forma ovalada, se encuentran restos de grano quemado, por lo que los investigadores presuponen que en este poblado sus habitantes pudieron iniciar labores agrícolas que acompañaron con la caza en medios distintos. En la cabaña se han hallado restos de huesos que pertenecieron a toros y caballos, lo que indica que cazaban en la pradera, además de restos de cabras y sarríos, cuyo hábitat se sitúa en los roquedos. Esta variedad de indicios apunta hacia un tipo de sociedad a caballo entre los cazadores de Fuente Hoz y Socuevas y los pobladores de otros yacimientos de características meramente agrícolas.

Fuente Hoz

El nuevo asentamiento de Berniollo se encuentra muy próximo al descubierto hace cuatro años y bautizado Fuente Hoz. Este yacimiento se encuentra en el interior de una cueva que fue puesta al descubierto en la realización de unas obras para mejorar la carretera que lleva a Pobes. Junto al río Bayas que se va abriendo paso entre las sierras de Arcamo y Badaya, los alaveses de hace 6.000 años encontraron una ubicación ideal. Con canteras cercanas donde lograr materiales para sus instrumentos, junto a un río del que obtenían el agua necesaria para su subsistencia y en un estrecho valle por el que hacían entrar las piezas de caza en sus batidas, este paraje se constituye como zona ideal para la llegada de la floreciente cultura mediterránea de la época al País Vasco siguiendo el cauce del Ebro. Ahora equipos del Museo y del Instituto Arqueológico, integrados por licenciados en Historias y con la ayuda de algún joven estudiante que quiere aprender prehistoria «in situ», se dedican a desbrozar el pasado. Su objetivo es establecer y estudiar las condiciones de vida de estos primeros pobladores así como analizar la evolución de sus modos de vida.

En Berniollo se está llevando a cabo una excavación «de urgencia» porque de momento sólo se cuenta con un permiso otorgado por el Gobierno Vasco. La buena voluntad de Jesús Latorre, propietario de la parcela donde se encuentran los restos de las cabañas, ha permitido a la ciencia poder investigar nuestro pasado. Más de cuatro mil fragmentos de cerámica y útiles, trozos de ocre empleados para ritual, granos de trigo, empedrados y postes reciben la mirada atenta y el barrido amable del pincel de un arqueólogo. En unos pocos meses la zona será levantada por completo y pasará a engrosar la colección de un Museo de Arqueología que estos días exhibe una muestra de los hallazgos encontrados en Fuente Hoz y en la que se puede contemplar el resto de un cráneo sometido a una operación quirúrgica hace cinco mil años.

Datan del siglo XVI

Descubiertas pinturas en la parroquia de Lalastra

Un equipo de sacerdotes del obispado de Vitoria comprobaron la pasada semana la existencia de pinturas murales en la parroquia de Lalastra, localidad alavesa situada en el valle de Valderejo. Estos frescos, cuya realización tras un primer estudio se ha fechado en la primera mitad del siglo XVI, están semiocultos por una capa de yeso.

El descubrimiento de las pinturas se efectuó después de que estos cuatro religiosos compuesto por José Iturrate, Alberto Gonzalez de Langarica, Serapio Villacian y Felix Murga, se desplazase a Lalastra para reconocer los muros de su parroquia ante la posible ejecución de un blanqueo de los mismos.

Tras un primer reconocimiento se constató que el templo esta dividido en dos partes fundamentales, la construcción primitiva, de estilo románico avanzado y un añadido efectuado en el siglo XVI a partir del abside del edificio más antiguo. Esta segunda edificación fue sufragada por un catedrático de Santo Domingo de La Calzada, natural de Lalastra y cuyo sepulcro se encuentra en la actual parroquia.

Las pinturas descubiertas, que se asientan sobre esta segunda parte más moderna,

● Las pinturas descubiertas se asientan sobre la parte más moderna de la iglesia.

conforman una decoración dividida en rectángulos y rodeada por una cenefa en la que se han utilizado tres colores negro, blanco y rojo.

Las pinturas representan caras de ángeles con las alas extendidas que alternan con grutescos de trazos ondulados.

Estos frescos no solo se asientan en las paredes laterales de la parte nueva del templo, sino que parece ser que también cubren el ábside. El retablo de la iglesia, algo posterior (Siglo XVII) es también según las primeras apreciaciones, de notable valor, y debe conservarse en su actual estado.

Según Félix Murga, autor del hallazgo, pueden ser del siglo XVI

Importante descubrimiento de pinturas en la ermita de San Antón

PATRI JUARISTI

Casi sin querer, el sábado pasado se descubrió en la ermita amurriotarra de San Antón de Armuru un fragmento de pintura que, según el autor del hallazgo Félix Murga, bien podría pertenecer a la época en la que se levantó el templo y que sitúa aproximadamente en el siglo XVI.

Félix Murga, párroco de la ermita de San Antón e infatigable buscador de tesoros arqueológicos y reliquias, comentaba para DEIA que «el descubrimiento ha sido parte de casualidad y también parte de curiosidad puesto que yo imaginaba que podría existir algo valioso».

La pintura —apenas dos metros cuadrados— ha sido hallada al levantar las capas de blanqueo que tienen los laterales interiores de la ermita y concretamente junto a la puerta que dá acceso a la sacristía. Motivos geométricos en blanco y negro y cabezas de ángeles en rojo y negro componen el mural descubierto que apunta, según Félix Mur-



Motivos geométricos y cabezas de ángeles componen la pintura descubierta

ga, a la época medieval. Asimismo, en ligeras «rascadas» del presbiterio aparecen similares formas por lo que la pintura puede alcanzar gran parte de los muros del templo.

Materia de estudio

El sacerdote señalaba a este periódico que «aún no sabemos el alcance del hallazgo pero puede ser muy importante; habrá que realizar un profundo estudio, cuidadoso, con restauradores y especialistas, para saber en realidad que es lo que tenemos».

Asimismo, Félix Murga manifestaba que «puede que el mural alcance hasta la bóveda e incluso aparezcan figuras enteras de santos pero habrá que trabajar con cuidado puesto que las picadas en cal son numerosas».

El tipo de pintura mural que se supone haber hallado es escasísima en las ermitas e iglesias alavesas por lo que el descubrimiento —coincidente casualmente con las fiestas de San Antón y la inauguración de la Plaza de la ermita— puede ser realmente valioso.

Félix Murga, sacerdote en Amurrio, originario de Zuaza, Aiara, reparte su tiempo entre la iglesia, los jóvenes y el campo. La arqueología y la etnología se entremezclan en un piso donde están presentes astas de ciervo petrificadas, multitud de fósiles y un sinfín de hallazgos, libros sobre la eucaristía o la teología de la liberación, revistas del grupo scout de Amurrio y visitas constantes de jóvenes.

Cueva Controbal



Félix Murga o la importancia de la casualidad en la arqueología y el gusto por la naturaleza

A.L.

«Recientemente he encontrado restos del Hierro en una cueva, Controbal, al pie del cantil del Eskutxi. La cueva es muy llamativa en la entrada por la cantidad de agua que hay hacia adentro y por el estratégico lugar de oteo que es». La afición surgió en Félix Murga por una mera casualidad. Para él, la casualidad es importante, junto a los conocimientos, para el hallazgo arqueológico. La etnología le gusta tanto o más que la arqueología. En su casa tiene cintas grabadas en las que se puede oír el toque de campana del pastor avisando a los vecinos para que suelten las ovejas. En otro lado, poesías, grabadas a los pastores, algunas de ellas cantadas, o viejas historias del monte y el pastoreo.

Todo el mundo de la naturaleza atrae a Félix Murga. Manifiesta que si no se dedicase en el tiempo libre a la arqueología y etnología seguramente estaría en un grupo que estudiase la naturaleza, aquello que tenga una relación directa con las raíces más primitivas del hombre en su evolución. Para él, la arqueología no es sino un modo de establecer un eslabón en la historia del hombre, el señalar los pasos seguidos, pero a la inversa, en un intento por llegar cada vez más lejos, de profundizar en el pasado.

«El primer hallazgo lo hice cerca de Añes, durante un campamento scout, por casualidad y hace bastantes años. Se pusieron las tiendas de campaña y unas estaban sobre un promontorio de un meandro del río. Aquello me extrañó, lo comenté y escarbamos. Pronto comenzaron a aparecer dientes. Otro hallazgo que hice por esa época fue una cueva sepulcral en Retes de Tudela, de la Edad del Bronce. Otra vez, cerca de Arceniega, en Santa Olaja, encontramos también un cráneo. En general, Ayala no está estudiada en el aspecto arqueológico. Los dólmenes de Oietar y Añes, así como su túmulo, están mirados, pero el resto de los yacimientos, nada».

Etnología y como fondo la sierra Salvada

Los datos de la vida pastoril de la sierra Salvada son el aspecto etnológico que más parece llamar la atención de Félix Murga. La vida del pastor, sus luchas y peleas, las costumbres, tradiciones, nombres de los lugares y multitud de otras cosas que rondan el pasado cercano, quieren ser el tema de uno de tantos libros pendientes de Murga; pero, éste tiene ya un capítulo escrito. «En cuanto al museo etnológico de Amurrio, queremos saber con qué contamos, de lo que podemos disponer, pero probablemente no podrá hacerse. Se hará un museo histórico de Amurrio y dentro de él una sección dedicada a la cerámica de Ayala y fósiles. En ambos aspectos tenemos colecciones muy buenas. De todos modos, quisiéramos organizar pequeños grupos de etnología por los pueblos ayaleses. La etnología es un tema poco estudiado por aquí y, cada abuelo que muere, es un capítulo menos en el libro de nuestra propia historia, de nuestras costumbres».

Para Murga, la naturaleza no importa ya el hombre. En un principio, la lucha era contra ella, pero desde dentro, estando integrado, formando parte de ella. Así, llegó a dominarla en un mínimo, quizá consecuencia de la inadaptación. «Ahora, al hombre la naturaleza le importa un pimiento, lo que hace es

destruirla. Hemos perdido su sentido para entrar en la cultura del asfalto. El hombre ha sido y continúa siendo un enemigo para la naturaleza y la arqueología y la etnología nos indican esa lucha, ese intento de sobrevivir, la evolución del hombre. El estado puro y primitivo del hombre era el de cazador y pescador».

«En Ayala hace falta un estudio sistemático y urgente. Estamos pasando de una época rural que cae en el olvido. Se ha de conversar de forma urgente con las personas mayores y llegar a lo que fue su vida, con el sentido que le han dado. Recoger las costumbres del pueblo, los nombres que se han perdido y aún quedan en la mente de algunos, los caseríos, las épocas. Uno de los puntos negativos en cuanto a los nombres, a la topografía, ha sido la concentración parcelaria. Se están perdiendo las formas auténticas».

La juventud, sin una propuesta seria

La juventud es otro tema, otro aspecto del punto de mira de Félix Murga. Sus colaboradores, obviamente son jóvenes. Desde el famoso grupo de Misión Rescate cuando era párroco de Oquendo y que tantos premios recogió, hasta su llegada a Amurrio, donde se unió a otros jóvenes y formaron el Grupo Scout, con base católica. Sin embargo, aunque comenta que hay jóvenes a los que les gustan este y otros temas, ve que no hay una inclinación más o menos voluntaria de una mayoría. En su opinión, «tal vez no se ha hecho una propuesta seria a los jóvenes. Son muy pocos los que están en contacto con ellos. Hay que plantear posibilidades de trabajo».

Así, el dólmen de Las Chozas, en Lendoño de Arriba, fue limpiado y adecentado por Murga y jóvenes que colaboraron con él en sus tareas de campo. Sin embargo, tras haber conseguido que el lugar fuese cerrado, haber limpiado los alrededores, sembrado hierba y plantado algunos árboles comunes a los enterramientos, se han encontrado con que los visitantes, de cuando en cuando, pasan el tiempo destruyendo su trabajo.

«El dólmen de Las Chozas podría servir muy bien para que el público se acerque y vaya comenzando a conocer algo de la historia del hombre, de sus costumbres y modo de vida. Además, pienso que los dólmenes y túmulos deberían ser señalizados claramente y darlos a conocer a la gente del entorno. Carteles indicadores y explicaciones en ellos ayudarían a la comprensión y al respeto. Sin embargo, debería también haber gente que controle las posibles expoliaciones».

Otro de los interesantes aspectos del trabajo de Félix y sus colaboradores es el Kultur Txokoa, pequeño museo que se abre al público en fiestas. Hoy, cuando está cerrado, es un taller de composición de cerámica donde pululan los fósiles, las viejas tejas de no menos tejeros y, en alguna ocasión, hasta antiguas fotos de Amurrio, cuando comenzaban a verse los primeros coches.

Como una de las múltiples anécdotas que Félix cuenta, la que le ocurrió en Marañón, un pueblo navarro cercano al alavés Bernedo. «Pasaba con el coche y vi un corte hecho por una excavadora en el río. Allí había algo. Inmediatamente me acerqué hasta el ayuntamiento, avisé a la Diputación de Navarra por carta y, tras parar las obras, comenzaron las excavaciones, pero las arqueológicas». El hallazgo pertenece a unos nueve o diez mil años antes de Jesucristo.



FELIX MURGA

Datos personales

Liegué a esta tierra de Aiala el día 7 de Julio de 1929. Fue en Zuaza, en el barrio de Zerrabe, en el Caserio "La Torre". En vez de Fermin, que es lo que pedía la fiesta del día, le pusieron Félix por influencia del padrino.

El apellido de Murga lo recibí de su "aita" Manuel y el de Beraza de su "ama" Antonina, los dos naturales también de Zuaza.

Fue, como todos los chavales de su época, a la escuela unitaria del "Cristo". Antes de ir al Seminario pasó un curso en un colegio de San Sebastián. El primer curso de Seminario lo pasó en Gordejuela, después estuvo en Bergara y finalmente en el Seminario de Vitoria.

Z.- ¿Cuándo sientes realmente curiosidad por la arqueología?

Félix M.- Desde que estuve en la parroquia de Arceniega y de Retes de Tudela. Hace ya más de 30 años. La naturaleza, la casualidad y la curiosidad me han llevado a la arqueología. Soy un enamorado de la naturaleza en todas sus manifestaciones, soy enormemente curioso y la casualidad se ha cruzado muchas veces en mi vida. No soy, propiamente dicho, un arqueólogo; más bien, soy "un constante prospectador de arqueología".

Z.- ¿Cuáles son tus hallazgos arqueológicos más destacables en Aiala?

Félix M.- Yo diría que son varias:

1. El poblado de la Edad del Hierro de Peregaña, tal vez el más llamativo.

2. Varias cuevas con yacimientos arqueológicos:

a) Cueva de los Araos, encima de Angulo, en Sierra Salvada. Cerámica y enterramiento humano.

b) Cueva de Curtiveranos, con yacimiento a la entrada y a la salida. Cerámica.

c) Cueva de Ungino. Cerámica prehistórica y huesos.

d) Cueva de Controbal. Cerámica romana y de la Edad del Hierro.

e) Cueva de la salida de Menérdiga.

Cerámica prehistórica y restos humanos.

f) Cueva de la Iglesia, en Retes de Tudela. Cerámica y bronce.

3. En los límites de Aiala tenemos el dolmen de la Roza y el de las Chozas en Lendoño.

Z.- ¿Qué tipo de restos o "artículos" se ha podido encontrar en nuestro suelo?

Félix M.- Como piezas sueltas tenemos dos en Aiala:

a) El hacha de bronce que se guarda en un caserio de Izoria.

b) El hacha de piedra en una pared de Respaldiza.

Además se guarda en el Museo Arqueológico de Vitoria el material recogido en los dólmenes de Oletar y de Añes, procedentes de la excavación de los mismos.

Todo el material hallado en Aiala pertenece a tres épocas culturales:

1. La Edad de Bronce: dólmenes y túmulo, cuevas de enterramiento y hachas.

2. La Edad del Hierro: en Peregaña.

3. La Edad Romana: cueva de Controbal y lápida de Gordélliz.

Z.- ¿Se nota en Aiala interés por estos temas?

Félix M.- Creo que hay desconocimiento de estos temas. Cuando se

organiza una charla o conferencia sobre estos temas acude poca gente, lo cual parece indicar desinterés. Sin embargo, cuando se habla a nivel personal o de pocas personas son temas que realmente interesan a las personas mayores y a los jóvenes...

Z.- ¿Qué se podría hacer en este sentido?

Félix M.- Aquí tienen un papel importante el Ayuntamiento y los grupos culturales. Se podría organizar alguna charla o mesa redonda, aunque acuda poca gente o incluso en los pueblos pequeños. Probablemente sería bien acogida alguna salida por la zona y tal vez habría que pensar en editar algún pequeño folleto sobre el tema.

Z.- ¿No has sentido alguna vez la tentación de escribir algún libro?

Félix M.- Sí, en varias ocasiones. En alguna de ellas he estado a punto de caer. Sería un libro sobre la "Vida pastoril en Sierra Salvada". Incluso ya tengo comenzado el primer capítulo. Me gusta mucho lo relacionado con la Cultura popular y este mundo de los pastores de Sierra Salvada es realmente interesante. Otro libro en el que he pensado es el de "La Arqueología en el Valle de Aiala".

También estoy recogiendo documentación para hacer un libro sobre "Arqueología en el Valle de Losa", en donde he localizado más de treinta yacimientos arqueológicos inéditos de todas las épocas culturales prehistóricas.

Z.- ¿Has publicado algún tema en revistas?

Félix M.- Efectivamente, he publicado varios artículos en la revista "KOBIE", publicada por la Diputación Foral de Vizcaya. Destacaría por lo que se refiere a Aiala el titulado: "Dos poblados de la Edad del Hierro: PERIGAÑA Y BABIO EN LA Tierra de Aiala (Alava) y otros hallazgos". En "KOBIE" n.º 12 págs. 53 a 66 - 1982

Z.- ¿Alguna recomendación para cuando se camina por el monte y se tenga duda de algún tipo de hallazgo?

Félix M.- a) Fijarse bien para ver bien si hay algo artificial.

b) Preguntar y tomar datos sobre su situación.

c) En caso de duda preguntar a algún entendido.

d) Organizar algunas charlas sobre este tema.

Desde luego que la llamada queda reflejada en nuestra mente y esperemos poder dar a conocer los relatos de ese hombre, aialés y uno de los pocos que ha conseguido llegar a contactar con la historia de AIALA. AJRREERA.

BIKOTE

Túmulos prehistóricos en el Valle de Mena

Valle de Mena (Félix Murga). — Al pasar por este Valle de Mena, en los últimos días del mes de Agosto, he tenido la suerte de localizar algunos yacimientos arqueológicos sobre todo de tipo funerario.

1. Túmulo en Villasuso. Este túmulo se halla en el pueblo de Villasuso, a la orilla de la carretera. En parte está desmochado y corre peligro de desaparecer. Encima de él hay una gran piedra, lo cual podría hacer sospechar que se trata de un dólmen, pero me inclino a pensar que se trata de un túmulo. El hecho de haber sido rebajado es lo que ha dado pie para que queden al aire algunos pequeños fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce y algunos fragmentos de huesos. Estos fragmentos son la mejor certificación de que se trata de un túmulo prehistórico.

Hay que añadir que a muy poca distancia de este hay otro gran túmulo que habrá que investigar más a fondo.

2. Varios túmulos en Montiano. Hay tres o cuatro túmulos de piedra y tierra en un picacho que se llama «La Mazorra». No se ha encontrado material arqueológico en estos túmulos pero hay una razón fuerte para pensar que lo son en realidad. A muy poca distancia; a unos 100 metros ha aparecido un fondo de cabaña de la Edad del Bronce, precisamente en las obras que se están realizando con motivo de la presa de agua de la zona llamada «Quintanilla».



Comandados por el sacerdote Félix Murga, incansable buscador de «tesoros»

Cuatro jóvenes amurriotarras descubren una cueva sepulcral en Angulo de Mena

Cuatro jóvenes de Amurrio y un sacerdote han descubierto en una cueva burgalesa restos humanos y de cerámica de hace 4.500 años. Los jóvenes son aficionados a la montaña y la arqueología y su hallazgo a sido entregado al museo de Burgos.

Patri Juaristi

AMURRIO. Cuatro jóvenes amurriotarras aficionados a la montaña y a la arqueología han descubierto recientemente en la localidad burgalesa de Angulo de Mena una cueva sepulcral con restos humanos y de cerámica que datan de hace más de 4.500 años. Al frente de este grupo de muchachos se halla el sacerdote de la localidad Félix Murga, impenitente buscador de «tesoros» de la antigüedad.

El descubrimiento se realizó en la llamada Sierra de la Carbonilla, casi en su límite con Sierra Salvada y la «pista» que siguió el grupo fue el hallazgo en la ladera de la Sierra de un fragmento de cerámica prehistórica. Para entrar en la cueva el acceso es francamente difícil ya que se encuentra a unos veinte metros de altura del suelo en la misma pared de la ladera por lo que sólo se puede llegar a ella escalando.

Siete hayas

La cueva, que ha sido bautizada como de «las siete hayas» ya que así se conoce la zona en la que se encuentra, tenía en su interior restos de huesos humanos, algunos de ellos muy deshechos y entre abundante piedra, deteriorados y extendidos y restos también de cerámica prehistórica, datados en la Edad de Bronce o lo que es lo mismo con alrededor de 4.500 años de antigüedad.

Según Félix Murga, nadie antes había logrado entrar a la cueva ya que en su entrada y a lo largo de la misma había gran cantidad de



Restos humanos hallados en la gruta

excrementos de murciélago hasta el punto de cubrir a la altura de la rodilla de una persona.

Los autores del hallazgo son Josu Azkarraga, Xabier Iturrate, Gustavo Abascal y José Ruiz. Félix Murga, sacerdote amurriotarra, es conocido por su afán e interés en buscar «tesoros» de la historia antigua de la humanidad, tarea a la que se ha dedicado profundamente y que le ha valido numerosas satisfacciones en forma de importantes descubrimientos, desde los tiempos del programa televisivo «Misión Rescate» hasta sus últimos hallazgos entre los que se encuentran las pinturas medievales de las paredes de la ermita amurriotarra de San Antón.

Los huesos y fragmentos de cerámica hallados en la cueva sepulcral de «las siete hayas» han sido entregados por los jóvenes descubridores al Museo Arqueológico de Burgos, al encontrarse la cueva en territorio de esa provincia castellana.



Los cuatro jóvenes que descubrieron la cueva

FELIX MURGA

"No veo en la INSUMISION ningún acto de insolidaridad"

Bakezale: -Los dos grandes amores de su vida han sido los jóvenes y los restos arqueológicos. ¿No puede haber una pequeña contradicción en ello?

Félix Murga: -En mi vida, ha habido y hay amores más grandes que el de los jóvenes y, lo de los restos arqueológicos vamos a dejarlo en gran afición. A primera vista parece que pueda haber contradicción entre ambos amores. Hablar de jóvenes es hablar de vida, de actualidad y de futuro. Hablar de arqueología es hablar de pasado, de algo muy lejano a nosotros. Sin embargo, nadie está aquí por generación espontánea. Somos el resultado de una larga cadena humana ininterrumpida. Además, conozco a bastantes jóvenes a los que les interesa la arqueología.

-¿Cree que los jóvenes de ahora son tan diferentes a los de antes como se dice por ahí?

-Lo que es más diferente es el ambiente que les rodea: La familia, la escuela, la sociedad, la Iglesia están ahora menos "encorsetadas". Antes predominaban más las obligaciones, ahora las libertades. En la actualidad hay mucha más cultura, se practica más deporte, hay mucha más libertad y esto, en general, es bueno. A pesar de todo, veo que los jóvenes actuales están siendo muy manipulados y les cuesta mucho, en general, madurar como personas.

-El grupo scout de Amurrio tenía un claro componente confesional. El nombre entero era Grupo Scout Católico de Amurrio. Sin embargo, uno que ha pertenecido a él muchos años tiene el recuerdo de que no se enfocaba la religión de una manera machacona, ni que ésta era el eje principal de las actividades que se organizaban. Cuando puso en marcha el grupo, ¿qué objetivos perseguía?

Félix Murga nació en Zuaza el día de San Fermín de 1929, siendo el mayor de siete hermanos. Fue párroco doce años en Artziniega y otros doce en Okendo. En Amurrio lleva dieciocho años. Los que conozcan a Félix se pueden imaginar lo difícil que ha sido para Bakezale realizar esta entrevista. Localizarle es toda una hazaña. Félix ha preferido entregarnos las respuestas por escrito y nos hemos limitado a hacer algunas correcciones por cuestión de espacio.



Foto: Pami Jaurrieta

-Y lo sigue teniendo! El grupo Scout está fundamentado en tres opciones: opción Fé, opción Persona y opción País. Estos eran los objetivos al principio y lo son ahora. En el ideario del grupo, reflexionado y aceptado recientemente, se dice en cuanto a la opción Fé: "...somos cristianos/as, creemos en Jesús, en su mensaje y en su trascendencia", "... nos sentimos parte de la Iglesia". Si antes no se enfocaba la religión de manera machacona, ahora tampoco. En el grupo han estado niños musulmanes a los que se ha respetado totalmente sus ideas y costumbres.

-En los institutos cada vez más alumnos optan por la asignatura de ética. Hace poco salió una noticia en la prensa que decía que la mayoría de los profesores se negaban a impartir religión. ¿Le preocupan estas cosas?

-Desde luego que me preocupa esta situación. El hecho de que en los institutos cada vez más alumnos elijan la

asignatura de ética, lo considero positivo si se explicara esta asignatura con profundidad, seriedad y con profesores preparados para ello. Veo muy poca seriedad a las soluciones que se están dando a la enseñanza religiosa en el país, si lo comparamos con otros estados más avanzados de Europa. En cuanto a la noticia que mencionáis, sólo tendrá valor si está apoyada en datos estadísticos ciertos, lo cual no es nada fácil saberlo hoy en día.

-Sin embargo, este alejamiento de la religión de los jóvenes quizás pueda deberse en parte al inmovilismo de la Iglesia en muchos aspectos. Y le pongo como ejemplo la figura del cura castrense, en una

sociedad que revela cada vez más abiertamente de los ejércitos.

-Lo del alejamiento de los Jóvenes veo que en parte es verdad, pero también conozco a muchos de ellos que están muy abiertos al hecho religioso. Se habla también de que en muchas partes influyentes del mundo, los jóvenes están acercándose cada vez más a la religión. Este alejamiento que se habla no creo que se deba, fundamentalmente, al inmovilismo de la Iglesia, ni a la figura del cura castrense. Más bien creo que se debe a la falta de una educación religiosa adecuada desde la familia y a algún medio de comunicación empeñado en atacar y desterrar todo lo que suene a religión.

-¿Y esa pasión que siente por la arqueología?. Tras tanto tiempo de estudiar la Historia, ¿ha aprendido algo de ella?

-No me considero un estudioso de la historia. Soy un aficionado a la arqueología, y un buen "hallador" de yacimientos y objetos prehistóricos. He localizado varios cientos de yacimientos especialmente en Alava y norte de Burgos y algunos más en Vizcaya, Navarra, Logroño, Segovia, Palencia, Valladolid y León. Después de todo voy aprendiendo a ser respetuoso con los hallazgos arqueológicos. Son como un libro que solo se puede abrir una vez y hay que hacerlo bien.

Uno ve la lentitud de la vida antes, perfectamente acomodada a la marcha de los ciclos naturales y a la situación geográfica. Hoy todo es velocidad y el hombre se ha "desnaturalizado". Ellos son nuestro árbol genealógico escrito, no con nombres y apellidos, sino con hachas de piedra, buriles y raspadores.

-En Amurrio, tenemos de momento un museo y dicen que se va a abrir otro. ¿Verdaderamente interesa lo que en ellos se ofrece, o se trata tan sólo de una moda?

-Hablando de museos, en Amurrio, sólo tenemos un pequeño museo monográfico, centrado en el tema de "Cerámica Popular Vasca" que no es más que un primer capítulo, de un museo etnográfico, que esperamos que tenga muchos más capítulos.

En estos cincuenta años, ha habido un cambio espectacular de "modos" de vida. Estamos pasando de una cultura rural, a una cultura urbana. Todo lo relacionado con esa "cultura de caserío", vasco en nuestro caso, interesa mucho a la gente. Yo creo que el tema de los museos no va a ser una moda pasajera, sino que cada vez va a interesar más.

-A pesar de su pasado, la zona de Aiara no es muy rica en monumentos artísticos. Piense que por un momento es guía turístico. ¿Qué itinerario elaboraría?

-Yo creo que en Aiara se pueden realizar itinerarios turísticos muy interesantes. Voy a proponer uno para hacerlo en coche. Salida de Amurrio al Alto de Zaroabe. Después al pantano de Maroño, para disfrutar de la naturaleza y las vistas de Sierra Salvada. Seguiríamos dirigiéndonos a Agiñiga para contemplar la capilla medieval. Posteriormente veríamos el dolmen de Oletar, pasando por el pueblo



Félix Murga lleva un total de 18 años en Amurrio

de Salmantón. Luego iríamos rumbo a Kexaa, para ver la Torre y el museo. Para concluir visitando el Santuario de la Encina y el museo etnográfico de Artzi-niega.

-Cada vez hay más jóvenes que se niegan a hacer la mili. Unos se hacen objetores y otros insumisos. A éstos últimos hay gente que les acusa de ser insolidarios. Ellos se defienden diciendo que el hacer algo por obligación no es ser solidario. ¿Cómo interpreta usted esta palabra?

-Estoy viendo con mucho interés el movimiento de objeción de conciencia y de insumisión. No veo en él ningún acto de insolidaridad, sino más bien una oposición a todo lo que es ejército, armas, guerras, muerte. En todo ello, en el fondo, veo un movimiento pacífico. Lo malo de todo es que algún insumiso, por lo que grita en manifestaciones, no es un insumiso verdadero.

-Recientemente se ha aprobado el nuevo Código Penal. En él se establecen penas de cárcel y de inhabilitación para los insumisos. ¿Cómo valora este hecho?

-Lo considero totalmente negativo. No conozco con exactitud las leyes del nuevo código Penal, pero se ve que al aprobarlo no se ha tenido en cuenta para nada el movimiento cada vez más generalizado de objeción de conciencia y de insumisión. Me da la impresión de que a los legisladores en este tema les ha faltado sensibilidad social.

-¿Por qué siente tanta admiración por el lobo?

-El lobo es uno de varios animales que me admira. Pero no es por el lobo en sí, sino por su relación con el mundo pastoril. De siempre me he sentido muy cerca del mundo de los pastores, en especial de los de nuestra zona. Ello me ha llevado a conocer la lucha entre el pastor y el lobo. Y en concreto me ha llevado al estudio y conocimiento de las trampas para cazar el lobo y más en concreto las "loberas".

-Y para terminar ¿Qué animal es más alimaña: el hombre o el lobo?

Uno de los animales más alimaña es el lobo, pero cuando el hombre se convierte en lobo es la peor de las alimañas. El hombre embrutecido es capaz de cometer las mayores atrocidades. Tenemos ejemplos bien cercanos como los Balcanes y Ruanda.

10 PREGUNTAS

- Ultima película que ha visto en el cine.
- "Two Much", con Antonio Banderas.
- Un personaje histórico.
- John F. Kennedy.
- Lo que más repugna.
- La muerte violenta.
- Indurain, Olano o López Uriarte.
- Indurain, sin duda.
- Un libro.
- "La nueva historia de Adán y Eva" de Gunter Haaf.
- La última vez que lloró.
- Creo que fue cuando murió mi ama.
- Tres cosas que se llevaría a una isla desierta
- Una Biblia, un bolígrafo y un cuaderno.
- Un plato gastronómico.
- Las chuletillas de cordero.
- De no haber sido sacerdote, ¿qué le hubiera gustado ser?
- Ingeniero agrónomo.
- Objeción, Insumisión o Servicio Militar.
- SI a la Objeción de Conciencia y a la Insumisión. NO al Servicio Militar.

El padre de la prehistoria alavesa

Z. ORTIZ DE LATIERRO VITORIA

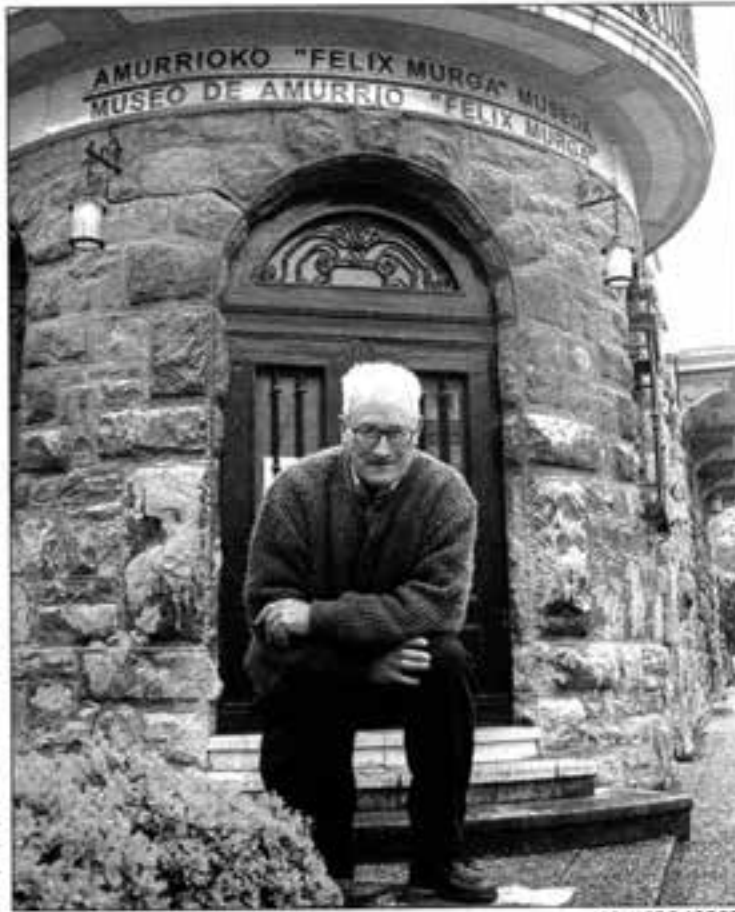
Sus 67 años le han teñido el pelo de blanco pero no le han restado ni un ápice de vigor para levantar con una sola mano dos pesados ammonites del Paleolítico que guarda en su despacho. Félix Murga, el sacerdote explorador de Amurrio, se fía más de su potencial físico que de un ordenador. Y no anda muy confundido, porque sus ojos han descubierto ya más de quinientos yacimientos arqueológicos en toda España, la mayoría en Alava.

Su método no falla. «Me suelo fijar en las alteraciones del terreno. Entonces, me acerco y compruebo si es algo gordo. Y casi siempre acierto, porque Alava es riquísima», apunta.

Félix reserva los lunes para recorrer a provincia en su coche. «Es imposible dar un paso sin encontrar un yacimiento», asegura. Y lo ha demostrado descubriendo doce enterramientos humanos y un sinfín de cerámicas y restos de hace más de 5.000 años y de la época romana. «Es de asustar la cantidad de vestigios de esta civilización que hay desperdigados por la provincia», subraya el sacerdote, nacido en Zuaza.

Desde que se ordenó, a los veinticinco años, no ha dejado de investigar. «Todo empezó por simple curiosidad», explica. En uno de sus largos paseos descubrió unas piedras amontonadas, cerca de Artziniega, que resultaron ser un dolmen. Desde entonces, y sin otras herramientas que la observación y la constancia, Félix se ha volcado en la exploración de yacimientos. «Soy un descubridor nato», dice sin pestañear.

El sacerdote Félix Murga, descubridor de 500 yacimientos arqueológicos, impulsa ahora el museo etnográfico de Amurrio



EDUARDO ARGOTE

Félix Murga, ante la puerta del museo de Amurrio que lleva su nombre.

No necesita demostrarlo. Un simple vistazo por su modesto piso de Amurrio, donde ejerce su labor pastoral desde hace ya treinta años, basta para convencerse de que la arqueología forma parte de su vida. En el balcón

de este infatigable clérigo no hay plantas, ni perro, ni ropa tendida. En su lugar descansan un molino de piedra, una estela funeraria y restos de cerámicas celto-ibéricas.

El resto de la casa no desme-

rece. Un largo y helador pasillo conduce a tres habitaciones en las que las piedras, fósiles y libros apenas permiten dar unos pasos por el habitáculo. En pocos despachos habrá cajas de zapatos, amontonadas en estanterías prefabricadas, con rótulos tan originales como *Paleolítico*. O la huella de un pez de hace unos cuantos miles de años petrificada en una piedra, que sujeta viejas revistas. «Menos mal que vivo sólo. ¿Quién iba a aguantar aquí con tanto trasto?», comenta mientras esboza una sonrisa franca.

La paradoja de esta devoción, más que afición, estriba en la imposibilidad de poder disfrutar de sus tesoros. «Con muchísima pena», el descubridor entrega religiosamente todos los hallazgos al Museo de Arqueología de Vitoria, «donde pueden hacer un estudio serio». Las miles de diapositivas que proyecta en las conferencias que ofrece por el País Vasco son su único consuelo.

De todas formas, las excursiones arqueológicas no son todo lo numerosas que quisiera. El trabajo con más de seis grupos juveniles y la ampliación del museo etnográfico de Amurrio, que lleva su nombre, ocupan ahora la apretada agenda del cura.

Este investigador, al que «jamás» le ha tentado buscar metales con un detector o quedarse con alguna de las valiosas monedas halladas en Espejo, dedica todos sus esfuerzos al proyecto etnográfico. Material no le falta. Y ganas, tampoco. Pero las instituciones no terminan de darle el beneplácito definitivo. «Aguantaré hasta que me canse y mande todo a paseo», advierte el padre Félix.

Félix Murga

Tras las huellas de los antiguos pobladores



Bastantes de nuestros lectores conocerán ya al sacerdote Félix Murga (Zuaza, 1929) porque suele visitar Losa regularmente. Muchas veces le trae por aquí su espíritu de rastreador de otros tiempos; y, de vez en cuando, se acerca para hacernos partícipes de cuanto la afición, la experiencia y el contacto permanente con entendidos le han ido enseñando sobre el pasado de éstas y otras tierras del contorno.

Le hemos visitado en Anurrio, donde nos ha hablado de arqueología y etnografía, dos de sus grandes aficiones.

La Solana ¿Desde cuándo lleva buscando restos arqueológicos?

Félix Murga Desde que soy cura, hace ya 45 años.

Entonces yo estaba en Arceniega, y como era muy curioso y me gustaba mucho andar por el monte, salía de excursión con la gente del pueblo. No tenía ningún tipo de formación, así que no sabía reconocer ni una punta de flecha...

LS ¿Quiénes han sido sus maestros?

FM Sobre todo los arqueólogos del Museo Provincial de Arqueología, de Vitoria. Allí había un equipo que trabajaba mucho, sobre todo en verano. Yo visitaba sus excavaciones, y, además, siempre les he llevado todo lo que encontraba. También he tenido contacto con arqueólogos de Burgos y Valladolid, más que nada en la época del programa de TV "Misión: rescate".

LS ¿Por dónde ha trabajado fundamentalmente?

FM Sobre todo por la cuenca del Zadorra y en el tramo alavés de la cuenca del Ebro, porque los ríos siempre son zonas de gran interés arqueológico. Y también he andado mucho por Losa y su contorno, porque me pillan cerca y hay cosas interesantes.

LS ¿Qué tiempo le dedica a la arqueología?

FM Normalmente, el día que dedico a estos asuntos es el lunes. Casi siempre voy solo, porque la mayoría de la gente tiene que trabajar, y, además, esta actividad, si no te gusta mucho, te resulta pesada. A veces salgo con el coche sin más, y me paro donde veo algo que me llama la atención, o, por lo menos, tomo nota para volver en otro momento.

LS ¿Y qué puede ser eso que le llame la atención, o sea, por dónde busca?

FM Depende. Por donde ha pasado una calzada romana siempre se van a encontrar cosas... Otras veces, unas tierras más oscuras que las circundantes pueden ser un indicativo de presencia humana, ya que la descomposición de materiales orgánicos como la madera y la hierba de los tejados oscurecen el suelo y sirven de referencia para buscar restos arqueológicos con bastantes garantías de llegar a encontrar algo.

LS ¿Sigue algún método de trabajo?

FM Bueno, una vez en el sitio, lo que hago es "peinar la zona", recorrerla poco a poco, con mucho orden, fijándome en todo lo que pueda ser de interés. Yo, para eso, soy muy sistemático. Y casi nunca excavo, sólo recojo lo que está a la vista.

LS ¿Qué hace con lo que encuentra?

FM Lo llevo a casa, lo limpio y anoto todos los datos disponibles (croquis de localización, composición, descripción, ...). Si lo he encontrado en territorio de Alava, rápidamente lo llevo a Vitoria, al Museo.

En casa tengo muchas cosas de Burgos y tengo muchas ganas de que se hagan cargo de ello, pero allí siguen... Una vez vinieron dos personas que estuvieron un par de días tomando notas, pero nada más. También quiero que vengan para enseñarles algunas cosas sobre el terreno, por ejemplo, un poblado de la Edad de Hierro impresionante que hay en Villamor, y muchas cosas más que hasta se pueden ver desde el coche. Tampoco es que haya insistido mucho, pero es que nunca me han contestado. Les he entregado mucho material, pero todavía queda muchísimo más y espero que se lo lleven pronto.

LS ¿Qué es lo más importante que ha encontrado?

FM Para mi gusto, piezas sueltas del Paleolítico Inferior, de unos 100.000 años de antigüedad, por ejemplo, un hacha bifaz que encontré en Santaolaja, cerca de Angulo. Por allí mismo hay dos dólmenes, dos túmulos y dos enterramientos bajo roca de hace unos 5.000 años. En Losa encontré piezas sueltas muy interesantes por Villavertín, unas raederas de pedernal y cuarcita, también muy antiguas. Además hay tres zonas ya localizadas que merecen atención. Una está entre Villaluenga y Calzada, con cerámica de la Edad del Hierro, de la Edad del Bronce y de la época romana; otra, en torno al cementerio de San Llorente, con restos de la Edad del Hierro, celtibéricos y romanos; y finalmente, en el mismo Quincoces, detrás del restaurante Moreno, que también sale mucho material.

También es Félix Murga un apasionado de los objetos antiguos, sea cual sea su procedencia y el uso que se les daba. Con la ayuda del resto de los miembros del grupo AZTARNA, reúne cuantos cachivaches puedan aportar alguna información, por pequeña que sea, sobre la vida y la forma de trabajar en los pueblos y caseríos del entorno de Amurrio. Cuentan con la colaboración de las instituciones para conseguir terminar las obras de rehabilitación de un ala del edificio del antiguo reformatorio para poder abrir las puertas de un a buen seguro interesante museo etnográfico. Entre tanto, en el nº 5 de la calle Alday está ya funcionando la sección de cerámica popular.

LS ¿Qué significa para usted ese "Museo Félix Murga"?

FM Ese nombre lo pusieron a traición, yo no me enteré hasta que estaba todo hecho. Pero me hace mucha ilusión. Que te reconozcan un trabajito... hace ilusión.

BEGOÑA Y MARI LUZ

Arabako
Foru Aldundia



Diputación
Foral de Alava

AMURRIOko
Hiribilduko Udala



Ayuntamiento de la Villa de
AMURRIO



Dolmen Campas de La Chozza en Lendoño (Vizcaya)
Foto : Félix Murga

Ahora,

pagar con las tarjetas de Caja Vital Kutxa

tiene su punto

Las Bases íntegras de la promoción se recogen en el Catálogo de regalos Puntos Vital 2004-05 y en www.cajavital.es

Acumula Puntos Vital y consigue magníficos regalos

Porque, hasta el 31 de mayo de 2005, cada vez que pagues con las tarjetas de Caja Vital Kutxa en comercios, restaurantes, gasolineras, hoteles..., recargues el móvil en cajeros de la Caja o a través de Vitalnet, seguirás acumulando puntos en tu cuenta de Puntos Vital que podrás canjear por magníficos regalos.

Caja Vital  **Vital Kutxa**

www.cajavital.es